

# NORTE

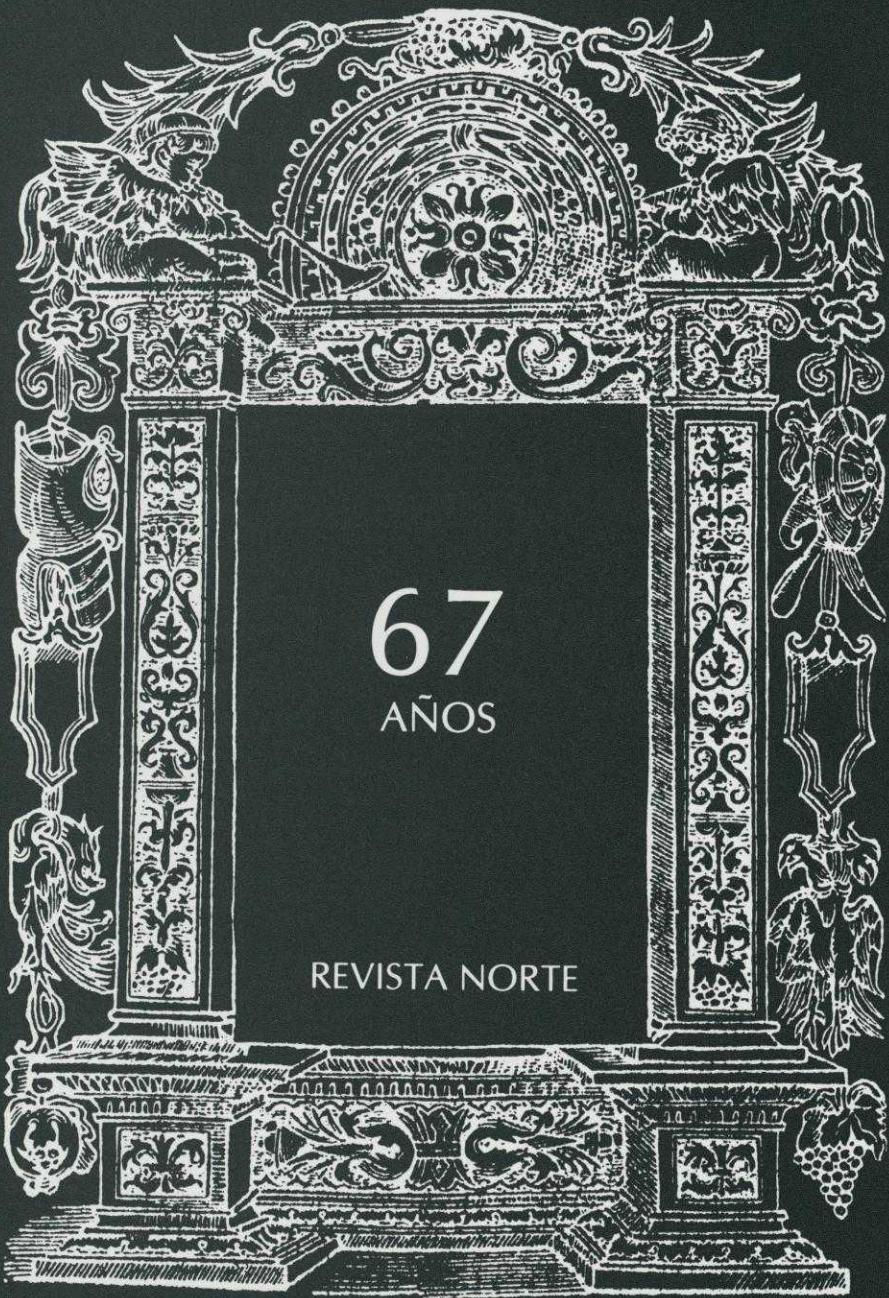
REVISTA HISPANO-AMERICANA

Cuarta Época

No. 393

Septiembre-Octubre 1996





**REVISTA  
HISPANO-AMERICANA**  
Fundada en 1929

Publicación del  
Frente de Afirmación Hispanista, A. C.

**NUEVA DIRECCIÓN:**  
Calle Lago Como # 201,  
Col. Anáhuac,  
Delegación Miguel Hidalgo,  
11320 México, D. F.

Derechos de autor registrados.  
Miembro de la Cámara Nacional de la  
Industria Editorial.

Director Fundador:  
Alfonso Camín Meana.

Tercera y Cuarta Época:  
Fredo Arias de la Canal.

Coordinación: Berenice Garmendia.  
Diseño: Iván Garmendia R.

Impreso por :  
IMPRESORA MEXFOTOCOLOR, S.A. de C.V.  
Calle Hidalgo No. 25, Col. Aragón, México, D.F.

El FRENTE DE AFIRMACIÓN  
HISPANISTA, A. C. envía gratuitamente esta  
publicación a sus asociados, patrocinadores  
y colaboradores, igualmente a los diversos  
organismos culturales y gubernamentales  
del mundo hispánico.

# NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta Epoca. No. 393 Septiembre-Octubre 1996

## SUMARIO

---

EL MAMÍFERO HIPÓCRITA XI  
LOS SÍMBOLOS DE LA DEVORACIÓN

LA DECAPITACIÓN  
ASOCIADA A LOS SÍMBOLOS  
DE LA SANGRE Y DE LA HERIDA  
Décima parte

**Fredo Arias de la Canal**

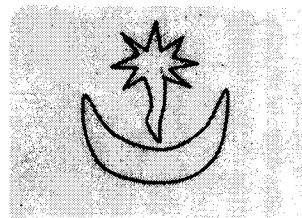
3

MISHIMA

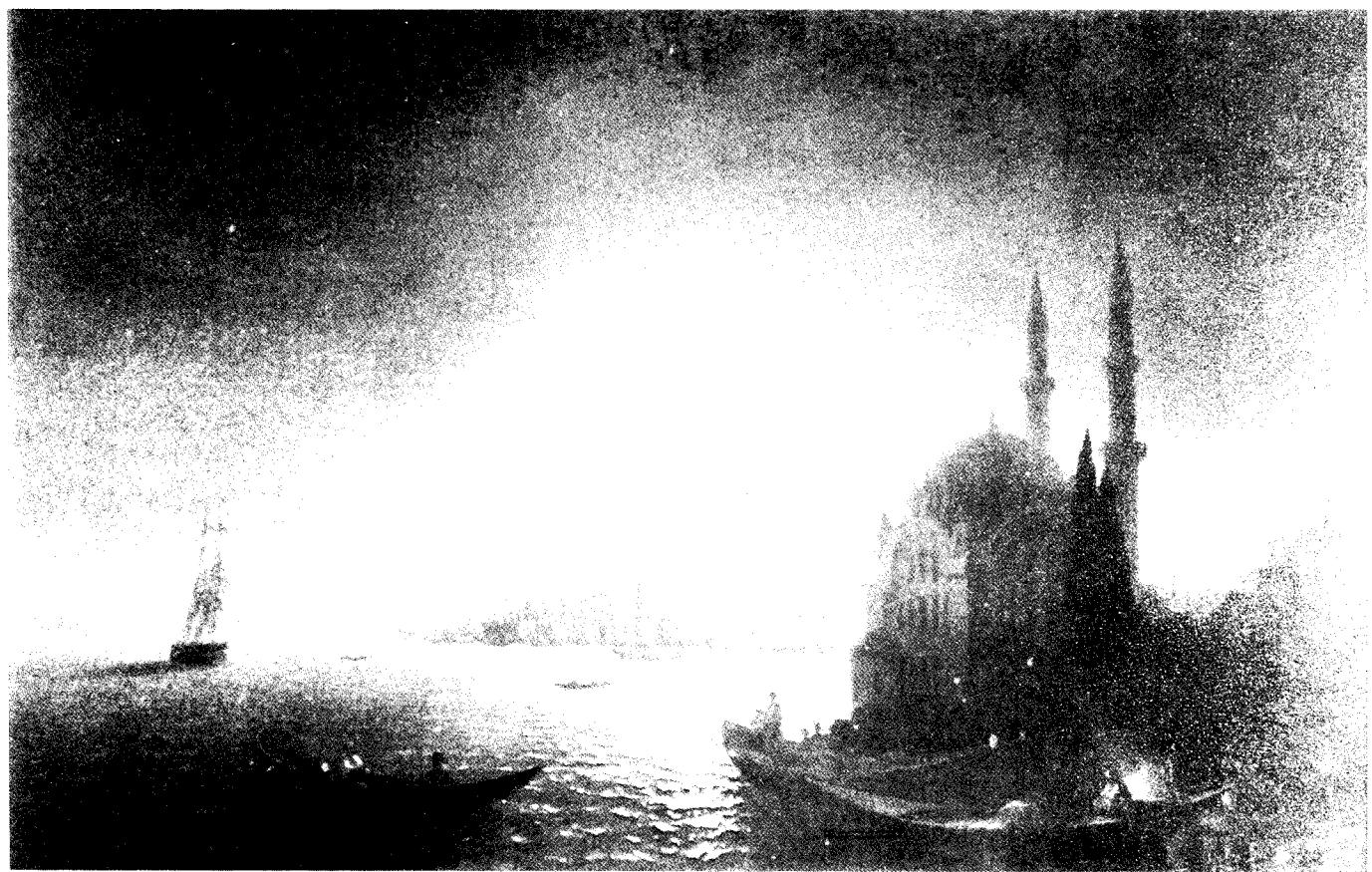
102

POETAS INCLUÍDOS EN ESTE ESTUDIO

104



PORADA: La Luna desde el Apolo XI.  
Diseño tipográfico digital: Francisco García Pérez.



Iván Konstantinovich Aivazovsky. **Vista de Constantinopla a la luz de la luna.**  
(1846)

# EL MAMÍFERO HIPÓCRITA XI

LOS SÍMBOLOS DE LA  
DEVORACIÓN

LA DECAPITACIÓN  
ASOCIADA A LOS SÍMBOLOS  
DE LA SANGRE Y DE LA HERIDA  
Décima parte



Fredo Arias de la Canal

**C**uando decimos que el arquetípico de la decapitación surge cuando el poeta en su infancia sufrió de un hambre tan intensa que quiso devorar o arrancar el pezón materno, y que al proyectar sus intenciones a su **imago matris**, sintió el terror de ser devorado o decapitado por ella, estamos hablando de un fenómeno real cuyas constantes poéticas son evidencias irrecusables. Al pezón materno lo recuerda el poeta como una cabeza. Analicemos lo dicho por el chileno Hernán Lavín Cerdá, en su libro **Al fondo está el mar**:

Alguien **DEVORA UNA CABEZA**  
en el Museo del Prado:  
la **CABEZA** es oscura, tiene alas,  
y palpita como el corazón de un vacuno  
mientras Francisco de Goya y Lucientes  
va **DEVORANDO NUESTRA CABEZA** con felicidad.

**LA CABEZA ES MUY CHICA, PARECE UNA BELLOTA**  
pero sus ojos son grandes  
y la lengua cae de sus labios  
como si fuese una fusta cubierta de **SANGRE**.  
Aquí no se trabaja.  
Trabajar es obsceno y sólo hay una sombra  
que ocupa su tiempo en **DEVORAR NUESTRA CABEZA**,  
estableciendo así una nueva diversión  
que es tan antigua como la musaraña:  
un maravilloso pasatiempo.

En **Autobiografía de una chica esquizofrénica** por Margarita Sechehaye (Grune and Stratton, Inc. New York, 1951), la paciente Renee nos ofrece un ejemplo en que asocia el símbolo del pezón con el acto de devoración:

No puedo asegurar que verdaderamente vi imágenes, éstas no representaban nada, sin embargo las sentía. Parecía que MI BOCA ESTABA LLENA DE **PÁJAROS QUE YO MASTICABA** ENTRE MIS DIENTES, y que sus plumas, **SANGRE** y huesos rotos me estaban ahogando. También veía gente a la que había ENTERRADO EN BOTELLAS DE LECHE en estado de PUTREFACCIÓN, y yo estaba CONSUMIENDO SUS CADÁVERES PODRIDOS. O estaba **DEVORANDO LA CABEZA** DE UNGATO QUE AL MISMO TIEMPO ROÍA MIS GENITALES. [Obsérvese la relación de lo oral y lo sexual].

La poeta argentina Mary Lagresa Bertran, en su poema **Tétrico violeta** de su libro **Signo de peces** nos ofrece la visión cósmica de su trauma oral:

De los PECES HELADOS y la rosa del viento,  
del horrido CABALLO DE LA PÁLIDA CRIN,  
viene la roja **SANGRE DE UN SOL**  
**DECAPITADO**  
y la **ESTRELLA QUE PUNZA** como  
un dolor sin fin.

José Rubia Barcia, español.  
(Premio Vasconcelos 1993). En su libro **Umbral de sueños**, plasmó estas visiones:

—¿Qué ves por debajo de esos brazos?  
—Multitud de **CABEZAS**. Espera. Son **CABEZAS SIN CUERPO...**  
los cuerpos parecen estar sumergidos en la tierra.  
—Y por encima de los brazos y de las cabezas, ¿ves algo?  
—Nubes que avanzan en apretado anillo. A lomos de **CABALLO**. Y  
ahora se precipitan sobre los cuerpos aprisionados **DESTROZANDO**  
**CON SUS PEZUÑAS LAS CABEZAS AGONIZANTES** y llevan  
**ESPADAS PARA SEGAR CABEZAS** y **LANZAS PARA SEGAR OJOS**. Pero, escuchad, de las bocas en rictus **AMARGO** se levanta un  
himno, un himno amasado de sonrisas y de lágrimas. Y los brazos ya no  
agarrotan ofrendas y por cada **CABEZA SEGADA** surgen siete  
cabezas nuevas y el himno es ya ensordecedor.  
—Tu vista ha ido de la izquierda al centro. Mira ahora a tu derecha.  
—Casi no puedo desviar la **MIRADA**.

(…)

Enfrente del cuadro, como contempladores y como actores  
y como víctimas, estaban los pocos abrazados a los muchos,  
los que sabían de un sinfín de goces empapados de dolor,  
los que se habían visto **MORIR** para aprender a vivir, los  
que acariciaban a los **MONSTRUOS** que conocían sin  
ver, los que presentían orillas en que nadie desembar-  
caba, los que habitaban en el nido de **FUEGO DE**  
**LAS ESTRELLAS**, los que vestían sus corazones  
de sombra para ocultar cielo e infierno, los que  
gustaban del **SABOR AMARILLO EN EL**  
**SONIDO VERDE**, los que oían el canto  
evaporado de la **LUZ** ciega, los que  
renunciaban a la realidad ajena para  
abrazarse a la suya, los que veían  
trepar el **SOL** por el corazón del  
árbol y los que lo sentían  
dormido debajo de sus  
**PÁRPADOS** cerrados.

Para ellos y  
para los otros –los  
supervivientes– allí es-  
taba, en el techo de la habitación  
que no era, la **LUZ** artificial que no  
**ALUMBRABA**. Doble. La de ahora y la de  
antes. Una colgada y la otra en **GARRA**. Esta  
última prolongada en brazo ectoplásmico y acom-  
pañada de una **CABEZA** que llegaba, curiosa de  
aquel mundo, por el pasillo de la historia. Al fondo del  
pasillo, y detrás de la **CABEZA**, se adivinaba **UNA MA-**  
**NO A PUNTO DE ALCANZAR LA MINÚSCULA LUNA**.  
En el suelo había otra **CABEZA CON BOCA EN GRITO**, un  
brazo culminante en mano crispada, la **MIRADA** en los especta-  
dores, y otro **BRAZO SECCIONADO Y AGARROTADO A UN**  
**PUÑAL SIN PUNTA**. En el lateral derecho, una figura flotante en aire,  
mitad **COLUMNA TRUNCADA** y mitad **CABEZA Y BRAZOS**, con  
alusiones a **PEZ, REPTIL O ÁNGEL**, clamaba al techo-cielo. Casi a su la-  
do corría fascinada por la **LUZ** la desfigurada representación de otra mujer  
de **SEÑOS DESNUDOS** y un **OJO** llorante. En el centro, víctima de ambas  
**LUCES**, la alusión a un rocinante en relincho último de agonía ciega, mitad  
armadura, mitad **CABALLO**, agitado de cabeza y de cola.

Ahora veremos una serie de ejemplos poéticos en los que aparece el temor  
erotizado de la decapitación junto al arquetipo cósmico: **LUNA** (recuerdo de la  
alucinación debilitada del pecho materno).

JULIO HERRERA Y REISSIG (1875-1910), uruguayo:

### IDEALIDAD EXÓTICA

Tal la exangüe **CABEZA, TRUNCA Y VIVA DE UN MANDARÍN DECAPITADO**, en una macábrica ficción, rodó la **LUNA** sobre el absurdo de la perspectiva...

Bajo del velo, tu mirada bruna  
te dio el prestigio de una **HURÍ CAUTIVA**;  
y el **COCODRILO**, a flor de la moruna  
fuente, cantó su soledad esquiva.

Susceptible quién sabe a qué difuntas  
dichas, plegadas y con las manos juntas,  
te idealizaste en gesto sibilino...

Y a modo de **ESPECTRALES OBSESIONES**,  
la torva **CORNAMENTA** de un molino  
amenazaba las **CONSTELACIONES**...

DELMIRA AGUSTINI (1887-1914), uruguaya. De su ANTOLOGÍA:

### TÚ DORMÍAS

Engastada en mis manos fulguraba  
como extraña presea tu **CABEZA**;  
yo le ideaba estuches, ypreciaba  
**LUZ A LUZ**, sombra a sombra su belleza.

En tus **OJOS** tal vez se concentraba  
la vida, como un filtro de tristeza,  
en dos vasos profundos... Yo soñaba  
que era una **FLOR DE MÁRMOL TU CABEZA**...

Cuando en tu frente nacarada a **LUNA**,  
como un **MONSTRUO** en la paz de una laguna,  
surgió un enorme ensueño taciturno...

¡Ah! **TU CABEZA ME ASUSTÓ**...FLUÍA  
de ella una ignota vida... Parecía  
no sé qué mundo anónimo y nocturno...

SALVADOR DÍAZ MIRÓN  
(1853-1928), mejicano. Tomado  
de sus POESÍAS COMPLETAS:

PAISAJE

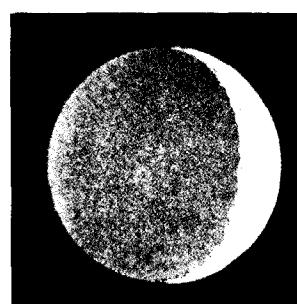
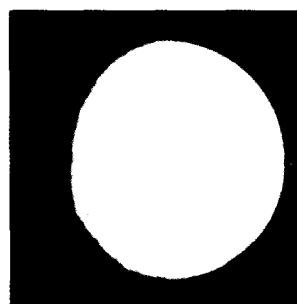
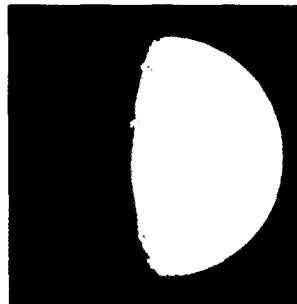
Viejas encinas clavan  
visibles GARRAS  
en la riscosa escarpa  
de la montaña:  
parecen vastas  
Y DESPRENDIDAS PATAS  
DE INMENSAS ÁGUILAS.

SUEÑO que sobre rasa  
mole, tamañas  
falcónidas pugnaban  
por arrancarla  
y al batir alas  
PERDIERON LAS HINCADAS  
PIERNAS CON ZARPAS.

Un arroyuelo baja  
deshecho en plata:  
resulta filigrana  
que corre y pasa,  
que gime y canta,  
que semeja que arrastra  
risas y lágrimas.

En planicie lejana  
gramosa y glauca  
reses vacunas pastan  
y a trechos braman,  
diseminadas  
por la gula y enanas  
por la distancia.

El crepúsculo acaba  
y el cielo guarda  
matiz como de gama  
de luz en nácar.  
**LA LUNA SALTA,**  
como **SANGRIENTA Y CALVA**  
**CABEZA HUMANA!**



A través de las ramas  
sube con pausa:  
su expresión es bellaca,  
burlona y sabia.  
¡Oh, qué sarcástica  
la roja, **LA MACABRA**  
**TESTA CORTADA!**

Al cinto la canana  
y al hombro el arma,  
cruzo con poca maña  
maleza brava,  
que me señala  
encuentros con UÑADAS  
en las polainas.

La sombra se dilata  
parduzca y áurea,  
con transparencias de ágata  
sutil y extraña;  
asume trazas  
de humareda que apaga  
tintas de llamas.

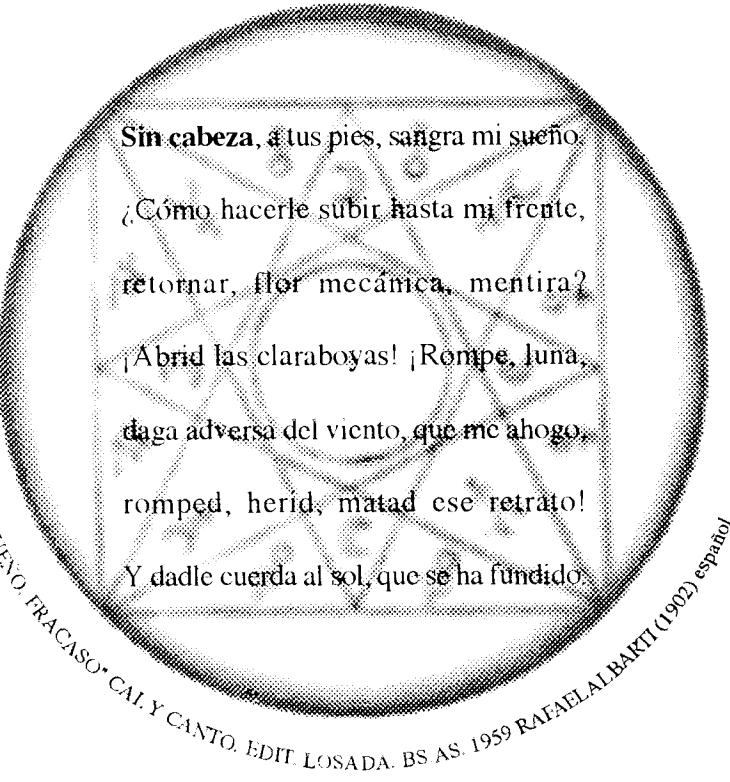
El ábrego, con ráfaga  
fina y helada,  
sopla, y una fragancia  
mística y agria  
cunde; y en marcha  
sigo con tumefacta  
y ungida planta.

Murmullo de plegarias  
confusas vaga,  
y una tristeza trágica  
me llena el alma.  
¡Oh, qué sarcástica  
**LA ROJA, LA MACABRA**  
**TESTA CORTADA!**

JOSÉ SANTOS CHOCANO (1875-1934), peruano:

### VISIÓN DE PESADILLA

**S**altó el TIGRE sobre el lomo del CABALLO, de repente; y el caballo rasgó el aire con un trémulo alarido, retembló nerviosamente, arrancó de un golpe el lazo y escapó despavorido.



Sin cabeza, a tus pies, sangra mi sueño.  
¿Cómo hacerle subir hasta mi frente,  
retornar, flor mecánica, mentira?  
¡Abrid las claraboyas! ¡Rompe, luna,  
daga adversa del viento, que me ahogo,  
romped, herid, matad ese retrato!  
Y dadle cuerda al sol, que se ha fundido.

Fue un fantástico galope por la selva. Fue la extraña

visión de una pavorosa pesadilla...

Sobre el luto de la noche que envolvía la montaña,

**UNA ROJA MEDIA-LUNA LEVANTABA SU CUCHILLA.**

### **EXTENDIDA LARGAMENTE LA CABEZA,**

desenvuelta por los aires la espesura de la cola, el corcel corría, lleno de una trágica grandeza, al galope, por en medio de la selva muda y sola.

Y corría...y corría siempre, como una sombra galopante; y en la vasta noche oscura, recortando la silueta de su elástica figura.

Se dijera que hasta el viento puso, ante ese desbocado sufrimiento, un suspiro en cada cueva y en cada árbol un lamento; y el caballo, por la fiebre poseído, arrastraba, en la carrera de su fuga sin sentido, un estrépito en los cascos y en las crines un silbido...

Pero, al fin, cayó rendido; y un rugido, un gran rugido de alborozo hinchado en saña, llenó, entonces, el espanto de esa larga pesadilla...

Sobre el luto de la noche que envolvía la montaña, **UNA ROJA MEDIA-LUNA LEVANTABA SU CUCHILLA.**

**FEDERICO GARCÍA LORCA, (1898-1936),** español. Dos ejemplo tomados de LOS ROSTROS DE LA GLORIA: Poesía Hispanoamericana desde 1933, de Oscar Abel Ligaluppi:

### ODA A SALVADOR DALÍ

Una rosa en el alto jardín que tú deseas. Una rueda en la pura sintaxis del acero. Desnuda la montaña de niebla impresionista. Los grises oteando sus balaustradas últimas.

Los pintores modernos, en sus blancos estudios, cortan la flor aséptica de la raíz cuadrada. En las aguas del Sena un **ICEBERG DE MÁRMOL** enfriá las ventanas y disipa las yedras.

El hombre pisa fuerte las calles enlosadas. Los cristales esquivan la magia del REFLEJO. El Gobierno ha cerrado las tiendas de perfume. La máquina eterniza sus compases binarios. Una ausencia de bosques, biombos y entrecejos yerra por los tejados de las casas antiguas. El aire pulimenta su prisma sobre el mar y el horizonte sube como un gran acueducto.

Marineros que ignoran el vino y la penumbra **DECAPITAN SIRENAS** en los mares de plomo.

La Noche, negra estatua de la prudencia, tiene el **ESPEJO REDONDO DE LA LUNA** en su mano.

Un deseo de formas y límites nos gana. Viene el hombre que mira con el metro **AMARILLO**.

Venus es una blanca naturaleza **MUERTA** y los coleccionistas de **MARIPOSAS** huyen.

Cadaqués, en el fiel del agua y la colina, eleva escalinatas y oculta caracolas.

Las flautas de madera pacifican el aire. Un viejo dios silvestre da frutas a los niños.

Sus pescadores duermen, sin ensueño, en la arena.

En alta mar les sirve de brújula una rosa.

El horizonte virgen de pañuelos **HERIDOS** junta los grandes

**VIDRIOS DEL PEZ Y DE LA LUNA.**

Una dura corona de blancos bergantines ciñe frentes amargas y cabellos de arena. Las sirenas convencen, pero no sugestionan, y salen si mostramos un vaso de **AGUA DULCE**.

¡Oh Salvador Dalí, de voz aceitunada!  
 No elogio tu imperfecto pincel adolescente  
 ni tu color que ronda la color de tu  
 tiempo,  
 pero alabo tus ansias de eterno  
 limitado.

Alma higiénica, vives  
 sobre **MÁRMOLES**  
**NUEVOS.**  
 Huyes la oscura selva  
 de formas increíbles.  
 Tu fantasía llega donde  
 llegan tus manos,  
 y gozas el soneto del  
 mar en tu ventana.

El mundo tiene sordas  
 penumbras y desorden,  
 en los primeros términos  
 que el humano frecuenta.

Pero ya las **ESTRELLAS**  
**OCULTANDO PAISAJES,**  
 señalan el esquema perfecto de sus órbitas.

La corriente del tiempo se remansa y ordena  
 en las formas numéricas de un siglo y otro siglo.  
 Y la **MUERTE** vencida se refugia temblando  
 en el círculo estrecho del minuto presente.

Al coger su paleta, con un tiro en un ala,  
 pides la **LUZ** que anima la copa del olivo.  
 Ancha luz de Minerva, constructora de andamios,  
 donde no cabe el sueño ni su flora inexacta.

Pides la **LUZ** antigua que se queda en la frente,  
 sin bajar a la boca ni al corazón del hombre.

Luz que temen las vides entrañables de Baco  
 y la fuerza sin orden que lleva el agua curva.

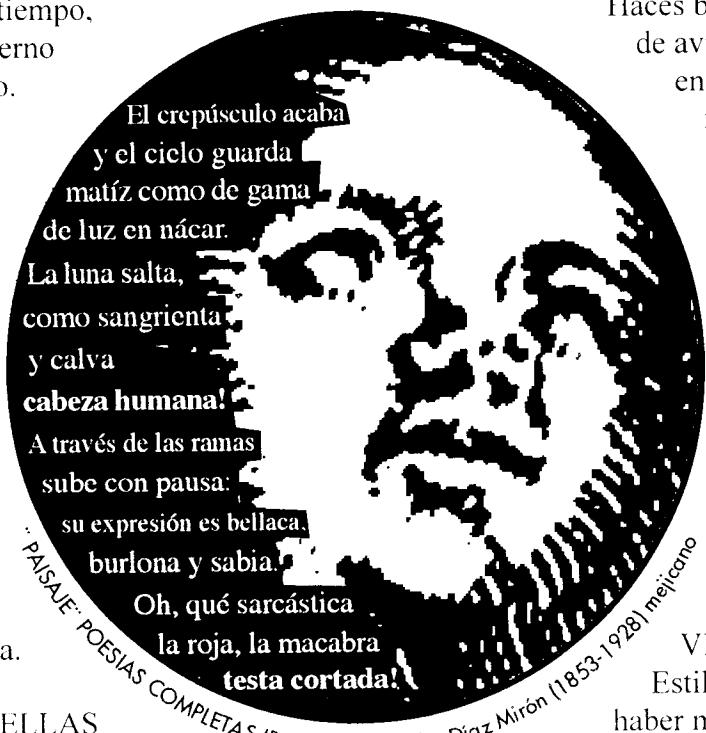
Haces bien en poner banderines  
 de aviso,  
 en el límite oscuro que  
 relumbra de noche.  
 Como pintor no quieres  
 que te ablande la  
 forma  
 el algodón  
 cambiante de una  
 nube imprevista.

El pez en la pecera y  
 el **PÁJARO** en la  
 jaula.  
 No quieres  
 inventarlos  
 en el mar o en el  
**VIENTO.**  
 Estilizas o copias después de  
 haber mirado  
 con honestas pupilas sus  
 cuerpecillos ágiles.

Amas una materia definida y exacta  
 donde el hongo no pueda poner su campamento.  
 Amas la arquitectura que construye en lo ausente  
 y admites la bandera como una simple broma.

Dice el compás de acero su corto verso elástico.  
 Desconocidas islas desmienten ya la **ESFERA**.  
 Dice la línea recta su vertical esfuerzo  
 y los sabios cristales cantan sus geometrías.

Pero también la rosa del jardín donde vives.  
 ¡Siempre la rosa, siempre, norte y sur de nosotros!



Tranquila y concentrada como una estatua CIEGA,  
ignorante de esfuerzos soterrados que causa.

Rosa pura que limpia de artificios y croquis  
y nos abre las alas tenues de la sonrisa.  
(Mariposa CLAVADA que medita su vuelo.)  
Rosa del equilibrio sin dolores buscados.  
¡Siempre la rosa!

¡Oh Salvador Dalí de voz aceitunada!  
Digo lo que me dicen tu persona y tus cuadros.  
No alabo tu imperfecto pincel adolescente,  
pero canto la firme dirección de tus FLECHAS.

Canto tu bello esfuerzo de LUCES catalanas,  
tu amor a lo que tiene explicación posible.  
Canto tu corazón astronómico y tierno,  
de baraja francesa y sin ninguna HERIDA.

Canto el ansia de ESTATUA que persigues sin tregua,  
el miedo a la emoción que te aguarda en la calle.  
Canto la sirena de la mar que te canta  
montada en bicicleta de corales y conchas.

Pero ante todo canto un común pensamiento  
que nos une en las horas oscuras y DORADAS.  
No es el Arte la LUZ que nos CIEGA los OJOS.  
Es primero el amor, la amistad o la estima.

Es primero que el cuadro que paciente dibujas  
el seno de Teresa, la de cutis insomne,  
el apretado bucle de Matilde la ingrata,  
nuestra amistad pintada como un juego de oca.

Huellas dactilográficas de SANGRE sobre el oro  
rayen el corazón de Cataluña eterna.

ESTRELLAS como puños sin HALCÓN TE  
RELUMBREN,  
mientras que tu pintura y tu vida florecen.

No mires la clepsidra con alas membranosas,  
ni la DURA GUADAÑA de las alegorías.  
Viste y desnuda siempre tu pincel en el aire,  
frente a la mar poblada con barcos y marinos.

## DEGOLLACIÓN DE LOS INOCENTES

Tris tras. Zig zag, rig rag, milg malg. LA PIEL ERA TAN TIERNA QUE SALÍA ÍNTEGRA. Niños y nueces recién cuajados.

Los guerreros tenían raíces milenarias y el cielo cabelleras mecidas por el aliento de lo anfibios. Era preciso cerrar las puertas. Pepito. Manolito. Enriquito. Eduardito. Jaimito. Emilito.

Cuando se vuelvan locas las madres querrán construir una fábrica de sombreros de pórfido, pero no podrán nunca con esta crueldad atenuar la ternura de sus PECHOS DERRAMADOS.

Se arrollaban las alfombras. El AGUIJÓN DE LA ABEJA hacía posible el manejo de la ESPADA.

Era necesario el crujir de huesos y el romper las presas de los ríos. Una jofaina y basta. Pero una jofaina que no se asuste del chorro interminable, que ha de sonar durante tres días.

Subían a las torres y descendían hasta las caracolas. Una LUZ de clínica venció al fin a la luz untosa del hospital. Ya era posible operar con todas garantías. Yodosformo y violeta, algodón, y plata de otro mundo. ¡Vayan entrando! Hay personas que se arrojan desde las torres a los patios y otras desesperadas que se CLAVAN TACHUELAS en las rodillas. La LUZ de la mañana era CORTANTE y el viento aceitoso hacía posible la HERIDA menos esperada.

Jorgito. Alvarito. Guillermito. Leopoldito. Julito. Joseíto. Luisito. Inocentes. El acero necesita calores para crear las nebulosas y ¡vamos a la hoja incansable! Es mejor ser medusa y flotar, que ser niño. ¡Alegrísima **DEGOLLACIÓN!** Función lógica de la **SANGRE SIN LUZ QUE SANGRA SUS PAREDES.**

Venían por las calles más alejadas. Cada perro llevaba un piececito en la boca. El pianista loco recogía uñas rosadas para construir un piano sin emoción y los rebaños balaban con los **CUELLOS PARTIDOS.**

Es necesario tener doscientos hijos y entregarlos a la **DEGOLLACIÓN.** Solamente de esta manera sería posible la autonomía del lirio silvestre.

¡Venid! ¡Venid! Aquí está mi hijo tiernísimo, mi hijo de cuello fácil. En el rellano de la escalera lo **DEGOLLARÁS** fácilmente.

Dicen que se está inventando la navaja eléctrica para reanimar la operación.



Pedro Testa (1611-50), italiano. *Alegoría de la matanza de los inocentes* (detalle).

¿Os acordáis del RUISEÑOR CON LAS DOS PATITAS ROTAS? Estaba entre los insectos, creadores de los estremecimientos y de las salivillas. Puntas de aguja. Y rayas de araña sobre las CONSTELACIONES. Da verdadera risa pensar en lo fría que está el agua. Agua fría por las arenas, cielos fríos y lomos de caimanes. Aquí en las calles corre lo más escondido, lo más gustoso, lo que tiñe los dientes y pone pálidas las uñas. **SANGRE**. Con toda la fuerza de su g.

Si meditamos y somos llenos de piedad verdadera daremos la **DEGOLLACIÓN** como una de las grandes obras de misericordia. Misericordia de la **SANGRE** ciega que quiere, siguiendo la ley de su naturaleza, desembocar en el mar. No hubo siquiera ni una voz. El jefe de los hebreos atravesó la plaza para calmar a la multitud.

A las seis de la tarde ya no quedaban más que seis niños por **DEGOLLAR**. Los relojes de arena seguían **SANGRANDO**, pero ya estaban secas todas las **HERIDAS**.

Toda la **SANGRE** estaba ya cristalizada cuando comenzaron a surgir los faroles. Nunca será en el mundo otra noche igual. Noche de VIDRIOS y manecitas heladas.

LOS SENOS SE LLENABAN DE LECHE INÚTIL.

LA LECHE MATERNAL Y LA LUNA sostuvieron la batalla contra la **SANGRE** triunfadora. Pero la **SANGRE** ya se había adueñado de los MÁRMOLES y allí CLAVABA sus últimas raíces enloquecidas.

**JOSÉ MARÍA HINOJOSA (1904-36)**, español. Dos ejemplos, el primero de su libro **LA FLOR DE CALIFORNIA**:

### TEXTOS ONÍRICOS

II

Envuelto en un rumor de olas atajo en mi cerebro todos los pensamientos que pretenden escaparse por la escotilla y mientras apoyo mi mano sobre el testuz de Napoleón **CAE RODANDO MI CABEZA** por las cataratas del Niágara. Jamás he pretendido ser un saltimbanqui para apoyar mi cuerpo sobre el dedo del corazón y aunque lo afirmasen todos los horóscopos yo podría negarlo aún con sólo dar una pincelada de **AZUL COBALTO** sobre la estatua de la Libertad. Siempre podría negarlo y la negación sería infinita convirtiéndose en un punto negro enorme, lo suficiente para eclipsar al Sol y con esto me bastaría para bañarme tranquilamente a la **LUZ DE LA LUNA** sin que las aguas mojasen mi cuerpo envuelto en el original de «La epístola a los Corintios». Yo soy la epístola y naufrago entre almas desvencijadas de ateos comulgaré todas las mañanas con almendras amargas.

Yo soy la epístola, corintios, tomad y comed porque mi cuerpo va detrás de **MI CABEZA** por las cataratas del Niágara y mi alma está entre vuestras almas hecha epístola. ¡Tomad y bebed agua del Niágara porque es **SANGRE DE MI SANGRE!** Vuestros **DISPAROS** no me **HIEREN** porque mi cuerpo es blanco y se confunde con las nubes y con la cal; con la espuma y con la sal. La nieve no me sirve para ocultarme, mi cuerpo **ENSANGRENTADO** la teñiría de rojo y los corintios se verían defraudados al encontrar mi rastro. ¡Oh! si la gran negación se transformase en este **PEZ** que llevo en la mano quizás

se escurriría de entre mis dedos y caería al mar para dar la vuelta al mundo a través de las aguas pero la negación está firmemente entrelazada a mis dedos y tendría que sumergirlos en **AZUFRE** para dejarlos en libertad.

¡TOMAD Y COMED! ¡TOMAD Y BEBED! Que el dedo del corazón entrará a rosca en la cúspide de la pirámide Cheops y quedará mi cuerpo flotando en el aire en espera de la resurrección de la carne y de la apertura de las primaveras y para ello no necesitaré la partida de nacimiento ni la bendición de su Santidad.

Entonces, corintios, haciendo de mi cuerpo un arco y de mi alma una **FLECHA** me dispararé en las cuatro direcciones de los puntos cardinales y caerá sobre todo el globo terrestre una capa de ceniza roja hecha con la cremación de mi carne.

El segundo tomado de su libro ORILLAS DE LA LUZ:

### DOBLE ENCUENTRO



Entre estos cuatro puntos  
se esconde todo el secreto  
de la arena y de las olas,  
de mi alma y de mi cuerpo.  
Solamente las GAVIOTAS  
y los niños de primera comunión  
pueden llevar en sus PICOS  
algo que se asemeje a la piel de la **LUNA LLENA**.  
Por eso el AZUL no les **HIERE**  
**NI SU SANGRE ES ROJA**.  
¿Por qué **DEGOLLARÁN TANTO NIÑO**  
de primera comunión a orillas del mar?  
Como seguían estos cuatro puntos cardinales  
CLAVADOS en mi frente,  
temblaba en mis OJOS  
un encuentro continuo de AGUA y de arena,  
de alma y de carne.

**Luna.** Dama ibérica, con la  
representación de la luna  
en creciente y menguante.

**ALFONSINA STORNI** (1892-1938), argentina. Tomado de su ANTOLOGÍA:

RETRATO DE  
GARCÍA LORCA

Buscando raíces de ALAS  
la frente  
se le desplaza  
a derecha  
a izquierda.

Y sobre el remolino  
de la cara  
se le fija,  
telón del más allá,  
comba y ancha.

Una ALIMAÑA  
le grita en la nariz  
que intenta aplastársele  
enfurecida...

Irrumpe un griego  
por sus OJOS distantes.

Un griego  
que sofocan de enredaderas  
las colinas andaluzas  
de sus pómulos  
y el valle trémulo  
de su boca.

Salta su garganta  
hacia afuera  
pidiendo  
la NAVAJA LUNADA



de AGUAS FIOSAS.

**CORTÁDSELA.**

De norte a sud.

De este a oeste.

**DEJAD VOLAR LA CABEZA,  
LA CABEZA SOLA,  
HERIDA** de ondas marinas  
negras...

Y de caracolas de sátiro  
que le caen  
como campánulas  
en la cara  
de máscara antigua.

Apagadle  
la voz de madera,  
cavernosa,  
arrebujada  
en las catacumbas nasales.

Libradlo de ella,  
y de sus brazos dulces,  
y de su cuerpo terroso.

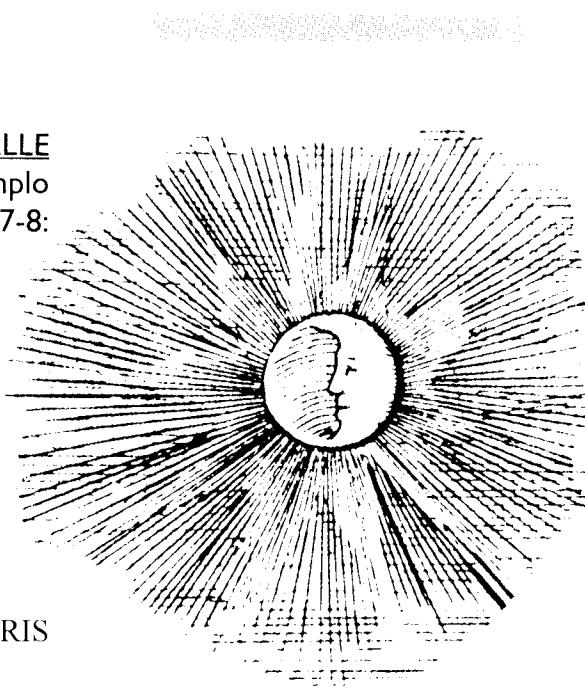
Forzadle sólo.  
Antes de lanzarlo  
al espacio,  
el arco de las cejas  
hasta hacerlos puentes  
del Atlántico,  
del Pacífico...

Por donde los OJOS,  
navíos extraviados,  
circulen  
sin puertos  
ni orillas...

**ADRIANO DEL VALLE**  
(1895-1957), andaluz. Ejemplo  
tomado de LITORAL N° 27-8:

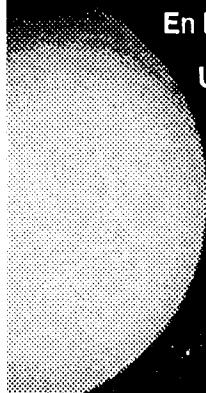
### ARCO IRIS

El cielo tiene terrazas  
con barandal de colores.  
ÁNGELES LINDOS SE  
ORINAN  
sobre un vivero de SOLES.  
Del MAR, saca un ARCO IRIS  
todo su color SALOBRE.  
Los vientos rezuman brisas  
por todos sus cangilones.  
Hay un santoral de PÁJAROS  
agrestes y ayunadores.  
Sobre el barandal del iris  
se encarama el rey Herodes,  
bruto como un Rey de Bastos  
y alto mucho más que un monte.  
Su corona no es de ORO  
sino de latón de cobre.  
Gesticulando ha perdido  
sus PUÑOS de celuloide.  
**DECAPITANDO LUCEROS**  
**REPARTIÓ FIEROS**  
**MANDOBLES.**



Por las veredas claras  
crecen pinos de colores.  
y entre los cirros morados  
el Niño Jesús se esconde.  
Los PECES no dicen pío  
ni dan horas los relojes.  
Su kikiriki de herrumbre  
da la veleta en la torre.  
Pasan las NUBES en lento  
resbalar de caracoles.  
Fresco pastizal de brisas,  
lenta MIEL de los pastores,  
redil de LLUVIAS que ampara  
rebaños de alternas torres.

Con el mah-jongg de los vientos  
juegan los cuatro horizontes.  
Los vientos húsares pierden,  
al galopar, sus morriones.  
NÁCARES fogosos bajan,  
tascando ESPUMAS del monte;  
de los ijares del RÍO  
La LUNA salpica aljófares,  
bajo un espolín de plata  
calzado en finos charoles.  
Por las barandas en vilo  
el viento filtra sus voces,  
VIENTO AZUL, tamborilero,  
santero de ermitas pobres,  
que rifa una NUBE blanca  
que va enyugada con FLORES.



En la noche mi madre era extraña y misericordiosa  
Una noche vi venir de su puerta una figura inde-  
finida y débilmente luminosa cuya **cabeza se**  
**separó de la nuca** y flotó en el aire en frente  
de ella como una pequeña luna.

FIRST YEARS. MEMORIES, REFLEXION VINTAGE BOOKS, N.Y. 1965

CARLJUNG  
(1875-1962)

EMILIO PRADOS (1899-1962), andaluz. Dos ejemplos, el primero tomado de la revista LITORAL N° 186-87, dedicada a EMILIO PRADOS, LA AU-SENcia LUMINOSA:

### LA MUERTE EN LOS LABIOS

Tú sabes que mi piel no es una piedra, y yo he visto a DOS ÁNGELES guiñarse entre las sombras al nivelar mi TUMBA. Yo no puedo tender mi cuerpo sin conciencia como un papel entre dos sábanas. Ahora tendré que entrar sin vendaje, desnudo, apareciendo en pie por mis umbrales, desde un platillo a otro, sin que mi sombra ni mi fe, logren equilibrarse en una ESTATUA; sin que mis muñecas QUEBRADAS resuciten y puedan sostener su balanza bajo el VIEN-TO. Yo soy, de los que un día saldrán de canto por su frente, hasta que el barco vuelva a perder su razón bajo tu carne: porque yo sé que el horizonte sólo puede tocarse con una ESPINA.

Si yo estoy esperando: si se me ve cruzar la noche como un alma —igual que un cirio— no es que tu conciencia te haya enhebrado viva en una AGUJA, es que te ando buscando bajo mis nombres desde tu tercer día, y me duelen los brazos sin que aún sepa con ello, donde mi corazón comenzó a presentirse en el pecado. Aún me escuecen los labios por detrás de la noche y la espalda me **SANGRA** a borbotones abierta en tus cabellos; pero yo necesitaré siempre un fiel y no un **CUCHILLO** para nivelar nuestros ESPEJOS, y tú sabes que por dos puertas no se puede volar a un mismo tiempo sin taparse los OJOS. Tú sabes que yo nunca seré Lázaro, aunque una oruga puede cruzar la Tierra como una MANZANA. Tú sabes que ya nunca seré Lázaro porque mi piel no es una PIEDRA.

Déjame en paz bajo la noche, yo prefiero también perderme **SIN CABEZA ENTRE DOS LUNAS**.

El segundo de su ANTOLOGÍA:

INSOMNIO

IX

**M**i CABEZA y el viento  
cuelgan bajo el insomnio...

Igual que un CIRIO el mundo  
te busca por mi frente.

**SIN CABEZA MI CUERPO**  
vuela bajo la **LUNA**...

¡Soledad en mis OJOS!

Sobre mi frente errante  
tus dos manos DIFUNTAS.

**OLIVERIO GIRONDO** (1891-1967), argentino.  
Tomado de ANTOLOGÍA DE LA POESÍA SU-  
RREALISTA por Angel Pariente:

ENCALLADO EN LAS COSTAS  
DEL PACÍFICO

**C**ORTA LOS DEDOS MOMIAS  
LA YUGULAR marina  
de los algosos huéspedes que agobian tu  
pensativo omóplato de lluvia  
la veta de presagios que labran en tu arena los  
CANGREJOS escribas  
el tendón que te amarra a tanto RITMO  
MUERTO entre GAVIOTAS  
y huye con tu terráquea ESTATUA parpadeante  
sin un MÍTICO CUERNO bajo la nieve niña  
recostada en tus sienes  
pero con once antenas fluorescentes embistiendo el  
misterio.

Huye con ella en LLAMAS del brazo de su miedo  
tómala de las rosas si prefieres **LLAGARTE LA  
CORTEZA**

pero abandona el eco de ese hipomar hidrófobo  
que fosopulpoduende te dilata el abismo con sus  
viscosos ceros absorbentes  
cuando no te trasmuta en migratorio vuelo  
circunflexo de nostalgias sin rumbo.

Furiosamente aleja tu Segismunda RATA  
introspectiva  
tu TELARAÑA HAMBRIENTA  
de ese trasmundo hijastro de la lava en mística  
abstinencia de CACTUS PENITENTES  
y con tu dogoarcángel auroleado de MOSCAS  
y tus fieles botines melancólicos  
de ensueños disecados y gritos de entresaca  
color crimen  
huye con ella dentro de su claustral aroma  
aunque su cieloinfierno te condene a un eterno  
«Te quiero».

Deja ya desprenderse el cálido follaje que brota de tus  
manos  
junto a ese móvil tótem de muslos AGUA VIVA  
flagélate si quieres con las violentas trenzas que le  
hurtaste al olvido  
pero por más que sufras en cada cruz vacante una  
pasión SUICIDA  
y tu propia cisterna con SEMIVIRGEN LUNA  
**RECLAME TU CABEZA**  
ya sin velero ocaso  
ni chicha de pestañas  
ni cajas donde late la AGÓNICA SEQUÍA  
huye por los senderos que arrancan de tu PECHO  
con tu hijo entre paréntesis  
tu hormiguero de espectros  
tus bisabuelas lámparas  
y todos los FRUTALES RECUERDOS  
FLORECIDOS QUE ALIMENTAN tu siesta.

Huye con ella envuelto en su orquestal cabello  
y su mirar sigilo  
aunque te cruces de alas  
y el averritmo **HERIDO** que anida en el costado  
donde te **SANGRA EL TIEMPO**  
atardeza su canto entre sus SENOSLOTOS  
o en sus brazos de ESTATUA  
que ha PERDIDO LOS BRAZOS en aras de  
vestales y faunos inhumados  
y huye con tus grilletes de prófugo perpetuo  
tu nimbo sin eclipses  
tus desnudos complejos  
y el sempiterno TAJO DE FLUVIALES  
TINIEBLAS QUE TE PARTE LOS OJOS  
para que VIERTAN COÁGULOS de rancia  
angustia padre  
impulsos prenatales  
y meteóricas ansias que le MUERDEN LOS  
**CRÓTALOS**  
a los SUEÑOSCULEBRAS del lecho donde boga  
ámbaramente desnuda  
tu ninfómana ESTRELLA  
mientras tu cuerpo grazna un «Nunca más» de  
**PIEDRA.**

RAFAEL ALBERTO ARRIETA (1889-1968), argentino. Ejemplo tomado de UN SIGLO DE POESÍA ARGENTINA, por Oscar Abel Ligaluppi:

### EL SUEÑO

**TRES CABEZAS DE ORO Y UNA  
donde ha NEVADO LA LUNA.**

—Otro cuento más abuela,  
que mañana no hay escuela.

—Pues señor, este era el caso...

(Las **TRES CABEZAS HERMANAS  
CAYERON COMO MANZANAS**  
maduras, en el regazo).

RAFAEL ALBERTI (1902), español. En SUEÑO, FRACASO:

**E**squeleto de níquel. Dos gramófonos de plata, sin aguja, por pulmones.  
¡Oh, cuerpo de madera, sin latido!

¿Cómo olvidarte a ti, rosa mecánica,  
impasible, de pie, bajo el eléctrico  
verdor frío, cerrada como un mueble?

¿Cómo olvidar, ¡oh, di!, que tu melena,  
cuervo sin savia y vida, rodó, triste,  
de mi caricia igual, al desengaño?

**SIN CABEZA, A TUS PIES, SANGRA MI SUEÑO.**  
¿Cómo hacerle subir hasta mi frente,  
retornar, flor mecánica, mentira?

¡Abrid las claraboyas! ¡Rompe, **LUNA**,  
DAGA ADVERSA DEL VIENTO, que me ahogo,  
ROMPED, HERID, MATAD ese retrato!

Y dadle cuerda al SOL, que se ha fundido.

LUIS CERNUDA (1902-63), español. De su obra UN RÍO, UN AMOR:

### LA CANCIÓN DEL OESTE

#### **JINete SIN CABEZA**

Jinete como un niño buscando entre rastrojos

#### **LLAVES RECIÉN CORTADAS**

VÍBORAS seductoras, desastres suntuosos,  
NAVIOS para tierra lentamente de carne,  
De carne hasta MORIR igual que MUERE un  
hombre.

A lo lejos

Una HOGUERA transforma en ceniza  
recuerdos,

Noches como una sola ESTRELLA,  
**SANGRE** extraviada por las VENAS un día,  
Furia color de amor,  
Amor color de olvido,  
Aptos ya solamente para triste buhardilla.

Lejos canta el oeste,

Aquel oeste que las manos antaño  
Creyeron apresar como el aire a la **LUNA**;  
Mas la **LUNA** ES MADERA, las MANOS SE  
LIQUIDAN  
GOTA A GOTA, idénticas a lágrimas.

Olvídemos pues todo, incluso al mismo oeste;  
Olvídemos que un día las miradas de ahora  
Lucirán a la noche, como tantos amantes,  
Sobre el lejano oeste,  
Sobre amor más lejano.

PABLO NERUDA (1904-73), chileno. De su CAN-  
TO GENERAL I:

### VALDIVIA

#### **P**ero volvieron.

(Pedro se llamaba)

Valdivia, el capitán intruso,  
cortó mi tierra con la espada  
entre ladrones: "Esto es tuyo,  
esto es tuyo Valdés, Montero,  
esto es tuyo Inés, este sitio  
es el cabildo."

Dividieron mi patria  
como si fuera un ASNO MUERTO.

"Llévate  
este trozo de **LUNA** y arboleada  
DEVÓRATE este río con crepúsculo",  
mientras la gran cordillera  
elevaba bronce y blancura.

Asomó Arauco. Adobes, torres  
calles, el silencioso  
dueño de casa levantó sonriendo.  
Trabajó con las manos empapadas  
por su agua y su barro, trajo  
la greda y vertió el agua andina:  
pero no pudo ser esclavo.  
Entonces Valdivia, el verdugo,  
atacó a fuego y a MUERTE.

Así empezó la **SANGRE**,  
la **SANGRE** de tres siglos, la **SANGRE** océano,  
la **SANGRE** atmósfera que cubrió mi tierra  
y el tiempo inmenso, como ninguna guerra.  
Salió el **BUITRE** iracundo  
de la armadura enlutada  
y **MORDIÓ** al promauca, rompió  
el pacto escrito en el silencio de Huelén, en el  
aire andino.

Arauco comenzó a hervir su plato  
de **SANGRE** y **PIEDRAS**.

Siete príncipes  
vinieron a parlamentar.

Fueron encerrados.

Frente a los ojos de la Araucanía,  
**CORTARON LAS CABEZAS CACICALES**.  
Se daban ánimo los verdugos. Toda  
empapada de vísceras, aullando,  
Inés de Suárez, la soldadera,  
sujetaba los cuellos imperiales  
con sus rodillas de infernal **HARPIA**.  
Y las tiró sobre la empalizada,  
bañándose de **SANGRE NOBLE**,  
cubriendose de barro escarlata.

Así creyeron dominar Arauco.  
Pero aquí la unidad sombría  
de árbol y piedra, lanza y rostro,  
transmitió el crimen en el viento.  
Lo supo el árbol fronterizo,  
el pescador, el rey, el mago,  
lo supo el labrador antártico,  
lo supieron las aguas madres  
del Bío-Bío.

Así nació la guerra patria.  
Valdivia entró la **LANZA GOTEANTE**  
en las entrañas pedregosas  
de Arauco, hundió la mano  
en el latido, apretó los dedos  
sobre el corazón araucano,  
derramó las venas silvestre  
de los labriegos.

exterminó  
el amanecer pastoril,  
mandó martirio  
al reino del bosque, **INCENDIÓ**  
la casa del dueño del bosque,  
**CORTÓ LAS MANOS DEL CACIQUE**,  
devolvió a los prisioneros  
**CON NARICES Y OREJAS CORTADAS**,  
empaló al Toqui, asesinó  
a la muchacha guerrillera  
y con su guante **ENSANGRENTADO**  
marcó las **PIEDRAS** de la patria,  
dejándola llena de **MUERTOS**,  
y soledad y cicatrices.

**OLGA ARIAS (1923-94), mejicana. Dos ejemplos,  
el primero de su libro EL LAÚD ESTELÍFERO:**

**IV**

LA SOLEDAD ha sido mi túnica  
y el saludo en mi mano.  
Su tatuaje, en mi piel.  
muestra **DIENTES DE TIGRE**  
en el crisol de un fuego sin sombra,  
fuego añoso,  
de un racimo de lumbres al blanco,  
que no descansan en el arder.  
Hay júbilos que piensan  
que voy **LUCIENTE DE GALAXIAS**,  
o de cocuyos  
y que en mis brazos nacen  
**ÁNGELES COMO MARIPOSAS**  
que sueñan **LUCEROS**,  
pero no. De quemaduras al rojo se trata.  
En el incendio de mi espíritu,  
que a la epidermis aflora, consiste.  
Es mi soledad ardiente  
como el desierto,  
como la locura,  
como el insomnio,  
como mi ser que se calcina  
en el círculo del delirante,  
y se comprende abandonado,  
por la eternidad de sus **MUÑONES**,  
a su polvo de **ESTRELLAS DECAPITADAS**,  
y aún así, con las cenizas,  
hace un **SOL**,  
una rosa,  
su castillo de ilusiones perennes.

El segundo tomado de su LIBRO DE ESPEJOS:

ELLOS

Son, están,  
usurpan el espacio  
y suplantan a los hombres  
manchan la mañana  
con sus atáxicos cuerpos sin sombra.  
corrompen el aire  
y VAMPÍRICAS palabras membranosas  
carcomidos por un SIFILÍTICO FANGO  
REPTANTE,  
van y vienen traspasados de vacío,  
llevando en la SED ESCARLATA DE LOS  
OJOS  
al estigma del **SOL DECAPITADO**  
bajo sus pies, eternamente agoniza,  
el signo fabuloso del humano.



René Magritte, (1898-1967). *La obra maestra de los misterios del horizonte.*

**ANGEL URRUTIA ITURBE** (1933-94), español. De su libro antológico A 25 DE AMOR. 1962-1987:

### BIOGRAFÍA CRECIENTE

Deshojando la piel de un acertijo,  
en la escritura blanca de mi tacto,  
de todas las mujeres tengo un hijo.

De un labio corpulento y subversivo,  
de una sola palabra sepultada,  
¡cuántos hombres le brotan a un olivo!

Toda la **SANGRE** NACE DE UNA ESPINA  
tempestuosa, y **EL MAR** DONDE VIVIMOS  
SE MUERE en una gota repentina.

Un hombro se hace hermano de su hermano  
y son como dos hombres en un hombro,  
y los hombros se cogen de la mano.

Ejercer un **CLAVEL** tiene seis días  
en un solo perfume verdadero:  
descansar es contar las agonías.

Un desván de candados vigilantes  
recogiendo el paisaje del adviento  
en la **CÁRCEL LUNAR** de unos instantes.



Remedios Varo (1908-63). *Nacer de nuevo*.

A un concierto de cascós olorosos  
subiendo las PUPILAS y los PECES,  
bajando los silencios amorosos.

Lo que la forma quiere es el desnudo  
del AGUA que nos cubre; tanta lucha  
para extender la paz contra un escudo.

Ya tenemos la gracia de caer  
en un RAYO DE VINO majestuoso,  
y MOJADOS DE MUERTE...ARDER.  
Y ARDER.

Si te pones el cuerpo te desnudas,  
y te vistes de tierra y de madera  
mortal, subes al alma y nos saludas.

Vienes de otra sonrisa y está triste  
tu espalda decreciente; vas a un labio  
y cierras todo el beso que me abriste.

Todo el que está llorando da al invierno,  
y blasfema del SOL, y está llorando,  
y llorar es un río hacia el infierno.

Parece que ser hombre es parecerse  
a una LLAMA de tierra sobre el mar,  
AGUA DE UN TERREMOTO HASTA  
ENCENDERSE.

La caricia es la espuma vegetal  
que sube al corazón que se nos MUERE:  
tenemos que hacer bodas con la sal.

Para morir de frío ¡tanto FUEGO!,  
para vivir a solas ¡tantos brazos!,  
¡y vivir y MORIR al mismo juego!

Colocando un atril para los SUEÑOS,  
para leer la edad de las cenizas  
y el INCENDIO que abraza nuestros leños.

Llegar hasta los lugros desde antes  
que el verbo cruce el vientre, y empezamos  
a BEBERNOS LOS ÁRBOLES FLOTANTES.

La batalla final con siete sellos  
en los cinco sentidos de una **ESPADA**  
**QUE CUENTA GOTAS A GOTAS**  
**NUESTROS CUELLOS.**

Nacer para crecer hacia la infancia  
de la MUERTE, y EL HIERRO TENEBOROSO  
NOS CLAVA ENTRE DOS FRÍOS SU  
DISTANCIA.

Hacemos con el hombre un niño entero,  
y en su cuna mortal, remando **HERIDAS**,  
nos marchamos a un RÍO venidero.

JESÚS AGUILAR MARINA, español.  
De su libro EN LA SOLEDAD DE LOS CAMINOS:

DIARIAMENTE

**M**as la alegría es un MUÑECO  
DEGOLLADO POR LA LUNA.

Y la noche es siempre  
enorme y redonda  
como un PECHO africano  
nacido en los rincones  
más cálidos del DESIERTO.

Por eso tengo en mis sueños de VIDRIO  
la imagen insultante de un AHOGADO  
rompiendo los REFLEJOS del ocaso  
en el atardecer de mi esperanza.

Tantas veces se ha ROTO mi alegría  
que la canción que el viento me traslada  
en mi oído es conjuro doloroso  
de olvidados residuos de cenizas.

El camino es más corto que al principio  
y mis trajes contienen CICATRICES.  
Con sus marcas ya tengo suficiente  
para sólo tener muchas penas diarias.

Isis, diosa egipcia de la luna,  
pliega sus alas protectoras sobre  
su hijo Horus.

**FÉLIX ALONSO ROYANO**, español.  
Ejemplo tomado de su libro LAS CONCATENACIONES:

ERA ...

Era  
en ese instante de tiempo que nunca permanece  
un vasto cementerio de ideas prevalentes.

Era un vaso de ónix cubierto  
llamado sociedad, mas hace tantas  
vivencias, tantas **LUNAS** pasadas, tantos  
**SOLES**,  
tanto **FULGOR** de entonces a este instante.

Era como un DESIERTO, en el asfalto estaba  
la soledad total, el geométrico  
centro del silencio.

Mira Holofernes la nada del silencio  
escucha  
el CEMENTERIO derramando espacio  
proyectado al pasado y tú Holofernes  
en el puente al futuro, vacilando  
toda la sociedad sobre tu boca.

Era todo, era nada,  
era cuando los cárdenos, purpúreos  
tamices sostenían la ESPADA  
sobre tu **CUELLO CERCENADO**.  
Era cuando la sociedad corría  
tragada por las LUCES de un diluvio  
de **SANGRES** sin colores, cuando hablaban  
las bocas dirigentes.

*Dionisio Aymará*, venezolano. De su libro APRENDIZAJE DE LA MUERTE:

Mientras al fondo de este pozo de AGUA  
**SUBLUNAR** y terrestre  
que he acumulado con amarga paciencia  
oscuras ALIMAÑAS Y MONSTRUOS MITAD  
PECES, MITAD PÁJAROS  
PERO TODOS DE INSTINTO VORAZ  
lentamente desgastan  
mi extremada capacidad de locura para  
sobrevivir,  
mientras algo se quema, se convierte en siniestra  
FLOR DE HUMO  
en el más apartado rincón de lo mío  
que vibra al unísono  
con todo este mundo amado y DESGARRADO  
EN QUE MUERO  
y renazco,  
mientras ocurre todo esto  
y más:  
y el subterráneo duelo como una  
raíz atormentada  
crece desde la hondura, desde el espanto  
    original,  
arrojo mi voz lúgubre  
sobre la arena,  
apago mi rostro castigado  
por el SOL y el viento del trópico  
y espero inmutable la llegada del gran  
    CUERVO NOCTURNO  
en cuyos OJOS  
las últimas FULGURACIONES del deseo,  
ese DESTELLO en que comienzan o terminan los  
cuerpos,  
los bellos OROS del infierno, yacen  
    DECAPITADOS.

*Bei Dao* (Zhao Shenkai), chino. De su libro THE AUGUST SLEEPWALKER:

### XIII

Pointing out a silvery he said  
there a battle took place  
smoking trees raced along the horizon  
soldiers and horses that had gone underground  
glowed PHOSPHORESCENT day and night  
they followed the general's armour

but what we followed after was  
the animal skin free and in flight  
among stray bullets of ideology

the HEADS of those who died in the battles of  
those days  
rose up like the MOON in the last quarter  
soaring over the rustling bushes  
saying in the tone of a prophet  
you are in no way survivors  
you will never have a home

a new ideology whistled past  
it hit the back of the age  
a drop of fly's BLOOD stunned me

LUIS BELTRÁN GUERRERO, venezolano. Ejemplo tomados de AZOR XI:

### ODA AL AMOR

Azar, por DULCE SINO DE AMARGURA,  
Con halo de azahar y sal candela  
Te trajo, al fin, en la mañana pura

A esta mi derruida ciudadela,  
Donde inventaste un SOL de mediodía  
Con la SEDIENTA YEMA DE UNA VELA.

Alzó el torreón su FLÁMULA bravía,  
El MURO enjabalgóse de JAZMINES  
Y verde corazón de epifanía.

Los duendes se llamaron SERAFINES.  
ASCUA Y VILANO, el polvo sube al cielo  
En escala de cálidos DELFINES

A buscar en el surco de su anhelo  
El pez de nácar, la VIOLETA esquiva,  
O por el gozo de su propio VUELO.

Hacia el aljófar de rocío, viva  
LUNA del aire, mundo miniatura:  
Tierra que busca el AGUA sensitiva.

Rumor de nacimiento en la cintura  
Y núbil azahar en el cabello,  
Así llegaste en la mañana pura.

Yo rompí del milagro el doble sello,  
Fábula de CRISTAL DESPEDAZADA,  
Livor y lloro en DEGOLLADO CUELLO.

La GOTa, ciega, por el polvo hollada,  
Del bárbaro festín, prócer y reo,  
Yo te vi entre la noche SEPULTADA:  
DECAPITADA imagen del deseo.

Jinete sin cabeza,  
jinete como niño buscando entre rastrojos  
llaves recién cortadas,  
vibras seductoras, desastres suntuosos,  
navíos para tierra lentamente de carne,  
de carne hasta morir igual que muere un hombre.  
...Lejos canta el oeste,  
aquel oeste que las manos antaño  
creyeron apresar como el aire a la luna;  
mas la luna es madera, las manos se liquidan  
gota a gota idénticas a lágrimas.

LUIS CERNUDA  
(1902-63)  
español

"LA CANCIÓN DEL OESTE" ANTOLOGÍA POÉTICA ALIANZA EDIT. MADRID 1975

AMANDA BERENGUER, uruguaya. Ejemplo de la revista ESPARAVEL N° 67:

### LA INVITACIÓN

Un adónde de sombra, un pozo vivo  
graznando como un PÁJARO VIOLENTO,  
a veces me aparece la hora incierta,  
el alba fría, espantadora de otras  
criaturas, y me empuja de nuevo.  
Porque yo estoy de más entre los seres  
que usan la alborada, estoy de sobra,  
triste junto a la mesa recién puesta  
de la resurrección. ¡Ah! no podría  
a mi antojo domesticar la angustia,  
hasta hacerle **SANGRAR** la alternativa  
de una ESTRELLA BRILLANDO sobre el día.  
Acaso voy entre soñada o MUERTA,  
arrastrando una historia donde tiembla  
**LA CABEZA MURIENTE DE LA LUNA**,  
pero llevo el anillo, esa corona  
del otro reino, para no olvidarme.

CARMEN BRUNA, argentina. Tres ejemplos. De su libro **LA LUNA NEGRA DE LILITH**:

### LILITH

Yo soy Lilith  
la reina de los siete cielos  
la diosa de las pérdidas cuyas  
**HEMORRAGIAS** cubren las escaleras.  
La Mesalina de los **ESPEJOS NEGROS**  
**CUBIERTOS DE FLORES**  
**COMO DE CABEZAS CORTADAS DE GATOS MAULLANDO TODAVÍA**,  
Los OJOS DEL PAVO REAL en el hábito de las  
abadesas.  
Yo soy Lilith, la reina de los **OSOS DE LA LUNA**,  
la moira armada con el telar de los aerolitos,  
**EL DRAGÓN QUE BEBE EL SOMA EN CÁNTAROS DE DIAMANTE**,  
**QUE BEBE EL VINO Y EL AGUA DE LA VIDA**,  
esa que concede la inmortalidad  
y la belleza soberana.  
Soy Lilith, la hipnotizada por los narcóticos  
del éter,  
la hipnotizadora que olvidó la biblia en su  
trayectoria,  
el cuerno de la abundancia y los **FUEGOS FATUOS** en las noches de tormenta  
yo soy Lilith, la manceba de Adán,  
la preferida y la vilipendiada,  
**EL DEMONIO HEMBRA**,  
la voluptuosidad,



## EL PÁJARO DE LAS LUNAS CRECIENTES

que sale a cantarle a las brujas de Macbeth en los  
aqueclarres.

YO TE BEBERÉ, YO TE CONDUCIRÉ A LA  
MUERTE,

pero antes haré que conozcas todos los placeres  
del amor.

Yo soy el deseo, con su cabellera negra y sus OJOS  
DE AGUAMARINA.

Soy la piel del narciso reflejado en los ESPEJOS  
MOHOSOS DE LA LLUVIA.

Soy el transtorno de los sentidos y reino en las  
orgías;

soy el demonio hembra, el ÁNGEL  
MALDECIDO Y ENAMORADO.

SABRÉ MORIR CONTIGO ENTRE LAS  
TEMPESTADES

Y EL VUELO DE LAS LAMIAS

SABRÉ MORIR contigo aferrada a tu cuerpo.

Pero nunca perdonarte.

Porque nunca podré olvidar.

Artemisa Laphria, diosa griega  
de la luna y de la caza.

De MORGANA O EL ESPEJISMO:

LAS YEGUAS, LOS PECES Y LOS LABIOS

"Las cabecitas cortadas de los niños  
desobedientes encerradas en el armario"  
(de un cuento leído a los 13 años)

I

El llamado de la ALONDRA, prisionera en las  
**AGUAS DE LUNA.**  
encerrada como la mujer de los PÁJAROS  
**NEGROS**  
en el transparente grano de sal de las buganvillas,  
jugando y desgarrándose en la baba narcótica de los  
higos maduros  
y de esas ventanas ciegas de la carne agotada por  
**las HERIDAS**  
que provoca la tortura,  
esa tierra de lágrimas,  
ese cráter donde temblaron hace tiempo  
los helechos y los laureles rosas,  
esas playas sin **PUPILAS**.  
La voz lastimera de la niña que quiso olvidar  
**LA SED DE SUS LABIOS SOLARES**  
en el éter vacío,  
rencorosa como una puerta tapiada,  
húmeda como la superficie de los viejos  
**ESPEJOS**  
que se corroen lentamente en las cavernas del  
musgo y la saliva,  
allí donde el peyotl guarda su secreto de cifra  
callada y hereje  
que sólo prospera con el silencio.





Max Ernst. Configuración # 16, (1974).

MUROS donde la hiedra conmemora todas las transgresiones,  
TATUAJES AZULES en el anca de las yeguas que se ahogan en los PANTANOS  
para reunirse con los huesos de sus antiguos padres,  
sueño de las PIEDRAS con el corazón partido entre las NARANJAS y los cantos rodados,  
muerte y resurrección de los infantes conducidos al sacrificio  
por los sacerdotes de la heráldica,  
aullido de coyotes en celo,  
sonido de atabales en el arroyo de las desesperanzas,  
muslos abiertos como FLORES maduras,  
latidos extraños,  
pies desnudos que corren a la cita de todas mis **SANGRES**  
abandonadas en la hora del primer nacimiento,  
allí donde la ruina tiene el sabor de los prados  
y la inocencia de las voces de la infancia.  
con sus crayones FOSFORESCENTES y sus lirios de JALEA AMARILLA,  
la hora de mi primer nacimiento,  
con su conjunción fatal de ASTROS,  
donde la bella criatura que fui  
se desviste lentamente,  
rompe las verdes almendras de su alma,  
visita los pozos de la locura, la lápida de los huérfanos, la lascivia de los bebés,  
acurrucada entre los arniños,  
ávida de calor y de ternura  
trayendo los aceites perfumados para la ceremonia final.

## II

Los MUERTOS entre mis manos,  
con la fragancia pesada de las maderas  
y de las violetas dormidas en la espuma,  
el advenimiento de las traiciones  
que remueven la urdimbre de la conciencia,  
el furor del corazón,  
ese TIGRE DORMIDO.

La brújula loca, de alas de MARIPOSA  
SONÁMBULA,  
entre las velloritas,  
en los sueños de la dueña de los PECES,  
en la LUNA que aúlla a los perros,  
los sueños pesadilla  
donde **MI CABEZA CAE CERCENADA EN  
EL CANASTO**  
**Y ES UNA CABEZA TENEBROSA DE  
MUÑECA CON ZARPAS DE FELINO.**  
Una sacerdotisa **SANGRIENTA** donde se  
acurrucan los miedos,  
un personaje demente y convulso,  
una mano de marfil en el esqueleto suntuoso de  
un piano,  
una mesa redonda donde el tiempo está  
detenido,  
y la infancia sentada en las rodillas,  
esperando, como la bella durmiente,  
que yo la despierte con un beso.

## III

Perder el amor y después, perder el tormento por el  
amor perdido;  
he ahí la muerte parada en el monte de los  
olivos,  
Getsemaní y su desierto de ARENAS  
CANÍBALES  
donde el agua blanca del SOL,  
hace estallar las flores del pánico y de la fiebre,  
el polvo cobrizo de las hojas secas,  
con los trapecios suicidas con sus OJOS  
vendados  
y las adivinanzas ciegas en las veredas del  
HAMBRE,  
con sus brazaletes de topacio.

He ahí el cadáver silencioso al que roban lentamente  
su dolor y sus remordimientos,  
la piel dulce que acaricia el mar con sus pies de iodo  
y lapislázuli,  
el alma con sus alas oscuras que arrastra la  
marea  
y que tiene las manos CORTADAS,  
perdida en el palacio de invierno de los icebergs,  
el alma pobre y sin luz, que solamente conoce el  
miedo.

## IV

Una a una se derrumban las construcciones de  
los sueños.  
En el polvo magnético de las telarañas,  
en el AZUL cobalto de los cielos dormidos.

De su libro LA DIOSA DE LAS TRECE SERPIENTES:

### LA GRAVIDEZ DE LOS DEDOS DE MELUSINA

Tus manos empapadas en la **SANGRE DE LA VÍCTIMA**

allí en las cuevas del río Pinturas,  
tus manos de pico blanco de PALOMAS POSADAS  
en el hombro de la mujer negra  
que olvidó los veranos en sus muslos,  
en su entrepierna que cobija los peces rosas  
del deseo,  
en la rodilla del sacrificio hincada en la playa con las  
pequeñas AMAPOLAS DEL AGUA,  
tus manos transparentes.

Y mis manos esclavas del rocío,  
batiendo como alas oscuras de MARIPOSAS NOCTURNAS  
entre las rejas de una cárcel en Sudáfrica,  
batiendo como un corazón o un tambor,  
HAMBRIENTAS DE LUZ, de pan caliente,  
de duraznos maduros,  
sedientas de jazmín, de menta y de alcoholes  
rituales.

Un llanto desesperado se arrastra por el cañadón  
del río Pinturas,  
un llanto sin fin de nutrias verdes,  
de lirios que ofrendan sus pétalos translúcidos a la  
LUNA DE LOS ARGONAUTAS:

un grito de agonía, un grito de amor entre los  
girasoles marchitos,  
un grito de incendio en los mares antárticos,  
un grito de luces de neón,  
de Ifigenia en la roca de los sacrificios,  
un grito sin figura,  
un sueño con personajes sin cara.  
Como un ratón blanco y asustado frente al  
ESPEJO  
el corazón bombea la plástica sustancia roja,  
armada con mieles y polen y espigas de trigo,  
el corazón escapa desesperado de los cuchillos  
que lo persiguen,  
pequeño pulpo dulce de tentáculos de nácar,  
pequeño e indefenso pulpo suicida que nada escucha,  
que ve a las estrellas comunicándose con los hilos  
telegráficos de las nubes  
y de las cerezas,  
que son **LLAGAS MONSTRUOSAS**, que son  
FLORES INCANDESCENTES.  
El apocalipsis ha llegado y yo no tengo a ningún niño  
al que proteger  
de las balas homicidas del crepúsculo,  
con su carta mágica de SIETE ESTRELLAS,  
AMARILLAS AZULES Y ROJAS,  
con su muchacha prodigiosa en la OCTAVA  
ESTRELLA,  
la que reina en el río de las maravillas, de los  
PUÑALES y de los artesanos alquimistas  
del buen día naciente,  
en las cuevas de las hembras preñadas  
en las cuevas ocres del guanaco,  
en los dedos que han besado la ROCA y se han  
bautizado en los arroyos.

**SOL DE CABEZA CORTADA,**  
**SOL DE ESTALACTITA HÚMEDA,**  
SOL de sonrisa criminal envuelta en los siete velos  
del génesis,  
**SOL MORADO Y TURQUESA,**  
que se ríe de los setenta candelabros de oro,  
y de mi cuerpo olvidado que quiere ser oscuro,  
como oscuros son los corderos  
cuando pacen entre los jardines de los dondiegos de la  
noche,  
cuando Carmen llora porque sus flores son la luxuria  
que sus manos no pueden abarcar,  
ella, que desafió a los ÁNGELES y a sus trompetas,  
ella, que besó la tierra cuando Janis Joplin aceptó  
morir entre sus brazos,  
para que ningún árbol fuese dañado,  
para que la corona de las rosas no fuese  
**DEVORADA** por las llamas,  
ella que salvó a Sodoma y a Gomorra,  
ella que se vistió de púrpura  
y se negó a derramar los siete tazones de la cólera de  
Dios,  
ella, que negó a Dios tantas veces como fue necesario,  
ella, que se compadeció de la ramera y la llevó a  
su lecho para amarla,  
ella que comprendió que la borrachera de la  
**SANGRE** de los santos,  
no repugna a los testigos de las pobres bestias  
**HERIDAS**  
de OJOS DE CRISTAL DE ROCA,  
y que Babilonia no ha caído,  
no caerá jamás,

porque la salvación consiste en abominar de  
los dioses,  
en no temerles,  
en no alabarles.  
La salvación pertenece a la mujer.  
La salvación pertenece al hombre.  
Ellos caminan sobre la esfera,  
ellos galopan en el CABALLO BLANCO,  
celebran sus bodas con las alimañas, con  
los felinos y con los PÁJAROS,  
el júbilo desmesurado de sus ojos, el latido de  
sus múltiples corazones,  
reniega de los testamentos apócrifos.  
Pertenece a Brangiana, a Tristán, a Isolda,  
a los jacintos de perlas, de LUNA, de gallos,  
de mujeres triunfantes  
como la bella Aspasia,  
cuyos dedos trenzaron la vid, el mirto,  
los olivos,  
los mariscos dulces de las profundidades en las  
**ROCAS VOLCÁNICAS**,  
a sus carnes de lava y **TOPACIOS**  
**SANGRIENTOS**,  
a los SIETE ARCÁNGELES de las siete últimas  
plagas,  
a los doce apóstoles ACUCHILLADOS en la  
isla de Lesbos,  
huyendo con pesar de los crímenes de  
Gilles de Rais  
y de la demencia demasiado costosa  
de los HERMAFRODITAS.

**ALBERTO BAEZA FLORES**, chileno. Dos ejemplos, el primero tomado de su libro **GALÁCTICO SEGUNDO**. Separata del Cuaderno literario Azor XLV:

**LAS LÍNEAS PARALELAS DEL AZAR**  
(Fragmento)

V

Estudiabas entre los abanicos de la LUZ cadenciosa. Coqueteabas con tus compañeros de tanto textos naufragos.  
Me mirabas, de pronto, para ver si me estaba **DESANGRANDO**  
al compás de tus sueños. Nadie decía nada.  
La marea arrastraba las hojas de las horas inmóviles.  
Las soledades nunca vienen solas. Regresabas al texto.  
La tarde se dormía como una MARIPOSA cándida sobre tu hombro, para que un día te evocara.  
La segunda gran guerra mundial no volvería a resucitar a Lázaro.  
Las ventanas de La Habana fueron obscurecidas.  
Sólo la **LUNA** continuó navegando como un barco fantasma  
junto a los primeros **ÁNGELES DECAPITADOS**  
y, lentamente, en el umbral de la escalera a ese segundo piso  
el adiós fue el girar del tiempo, muy despacio.

El segundo de su libro **TIWANAKU:**  
(Fragmento)

Ahora, PIEDRA A PIEDRA, recuento mis desdichas;  
ceniza a ceniza voy uniendo fragmentos de labios que debieron pertenecerme.  
Siento esa transparencia de cielos que va dibujando el polvo  
y estoy tan solo entre tus siglos  
sabiendo que nadie habrá de llamarme.

Tus labios de olvido insinuaron MARES perdidos y al fondo de tus OJOS adivino naufragios que existieron.  
En vano intentas borrarlos con la eternidad de tu silencio,  
pero es lo que nunca será lo que nos HIERE,  
lo que nunca volverá a ser es lo que no nos perdona.

No podemos hablar de piedra a PIEDRA porque mi vida se fue haciendo célula a célula de cataclismos interiores que a veces limitaban con las más remotas ESTRELLAS.  
Pero, ¿dónde encontraría tus SÍMBOLOS?  
¿Al final de qué sueño aguardarían, en vano, tus cábalas?  
¿Cómo descifrar la infinita distancia de tus mensajes que, a veces, me rodeaban con una extraña presencia de sílabas pasajeras?  
¿Cómo explorar en lo inencontrado de mí mismo la contraseña del destino?

¿Cómo seguir viviendo así en medio de las tormentas de GALAXIAS de rápido tránsito?

Todo se había ido lejos y sólo quedaba el rostro andino de la sílaba del llanto hecho PIEDRA, de ese comienzo de todo final que es el nuevo comienzo de lo que habrá de continuar

transfigurándose  
y que ya no veré porque mis OJOS son ahora los OJOS de un cantor ciego.

Las PIEDRAS de las horas y los siglos nos han incomunicado.

Junto al insomnio de tu voz ya no vale adivinar los números impares de las cábulas.

No sé cómo llamarte en el interior de mi

NOSTALGIA,  
qué nombre volverte a dar en mi sueño.  
Sólo sé tiritar entre las PIEDRAS de la eternidad que son las únicas señales donde deambula mi angustia.

Los adioses han enmudecido de repente.

Nadie ha venido a preguntar por mí en el sin fin de tanta ausencia.

Y nadie preguntará, porque en vano extenderemos las manos

entre la niebla de nuevos siglos que comienzan.

No sé cómo llamarte si no estás en el umbral de la GALAXIA que preguntaba por nuestros recuerdos.

Debo decir adiós a una tierra donde el aire es el único fantasma que ha escapado con vida entre tantos SUEÑOS DECAPITADOS.

Me voy ahora a otras puertas de SOL que me esperan en las GALAXIAS de la memoria y donde un día escribí el peso de tantos adioses que una lágrima pudo deshacer porque en el peso de la balanza del tiempo toda la eternidad la esperaba.

Ahora al pie de tu nombre escrito en el corazón de la ceniza ya no soy sino el absurdo profeta que ha olvidado la primera sílaba de su mensaje.

Soy sólo este desterrado de sí mismo que toca el rostro del aire por si el pasado vuelve a crear imágenes conocidas.

Pero no hay nadie al pie de tanto MURO de la puerta **SOLAR DEL OJO LUNAR**.  
No hay nadie sino un vuelo de sombras que sonríen entre el REFLEJO remoto de la LUZ de los años que alguien borra y no soy yo sino es la

PIEDRA,  
la única que se alimenta entre testimonios SONÁMBULOS,  
la única que sonríe y calla desde el fondo de su memoria.

**PRIMO CASTRILLO (19 -85)**, boliviano. Dos ejemplos, el primero de su libro **HERMANO DEL VIENTO**:

### **ROMERO**

**S**erás fuerte, tenaz  
como la PIEDRA y como el viento.  
Como la PIEDRA y como el viento  
serás un pensamiento profundo, perturbador  
que despliega las ALAS  
y raudo se remonta por los aires  
como si tuviese ansia de Dios  
o como una CALANDRIA de alborada  
anunciando el milagro de un nuevo día  
y soltando torcaces de paz y polen fecundo  
sobre los campos y las ciudades.

Serás ágil, vertiginoso, horadante  
como un CÓNDOR en busca pertinaz del mar  
o como un DELFÍN RELÁMPAGO  
TALADRANDO entrañas de olas y espumas.  
Serás claridad matinal de SOL enérgico  
DEVORANDO sombras  
alumbrando lobreguez de mina agotada  
fondo de abismo sin AGUA NI LUZ  
**CABEZA PETRIFICADA** sin recuerdo ni mañana.

Serás romero CELESTE explorando caminos  
con las venas cargadas de distancias  
los OJOS de preguntas, dudas, afirmaciones  
BEBIENDO horizontes y panoramas  
escuchando voces que surgen de las montañas  
llantos de niño en el silencio de la noche.  
Romero sin brújula de siglo en confusión  
sin equipaje  
sin dinero  
sin pasaporte  
sin aduanero de largas UÑAS en blanco guante.

Serás veloz... sin vacilaciones  
porque el viento  
no te concederá tiempo para vacilar.  
Veloz como una astronave de **LUNA** violada  
o como un resplandor de **LUZ**  
de ambulancia que pasa volando por la calle.  
En constante busca de la verdad  
serás fuerte... poderoso como la sinceridad.  
Como la sinceridad serás el amor  
que surge del mismo árbol del corazón  
y deja una ESTELA LUMINOSA de claridad  
en todo camino, recodo, encrucijada  
por donde pasa cantando  
siempre en busca anhelante de la verdad.

El segundo tomado de HOMBRE Y TIERRA:

### MISERERE

Amigo, como tú quieras...

Fue en el año tal,  
bajo la LUZ TÉTRICA DE UN FAROL  
que parecía  
que hablaba, suspiraba, sollozaba,  
en la tiniebla de la noche mortal.

Amigo, como tú quieras...

Fue en la hora que tú dices,  
en aquella hora maligna, misteriosa,  
tanto silencio acumulado en su boca,  
tanta AMAPOLA NEGRA EN SUS OJOS,  
tanto espacio libre en su corazón.

Como tú quieras, como tú quieras...

Fue ella,  
la esbelta LUNA de abril.  
Ella misma,  
la que tú pintas con muecas de tu cara,  
la que describes con vuelos de tu brazo.

Ella...

la neutral eterna,  
la viajera perenne,  
la rezadora de rezos blancos.

Ella...

la que se echa LIRIOS EN LA CABEZA,  
nardos en el pecho,  
harinas de jacinto en las sienes.



Como tú quieras, amigo...

Fueron hombres de esos bosques,  
de esos ventisqueros,  
de esas cavidades en los llanos.

Hombres como tú y yo:

Pies, brazos, cabeza,  
orgullo, envidia, vanidad.

Hombres quizá buenos como el pan.

Lo parecían... lo parecían... sí...

Se coronaban de ROSAS Y PÁMPANOS.

Cantaban en los equinoccios.

Bailaban en los plenilunios.

Cosechaban uvas y ahogaban en canto  
la marcha fatal de las horas.

Hombres de carne, hueso, tierra.

Con amor miraban a las mujeres.

Con amor jugaban con los niños.

Con amor cuajaban mundos en los libros  
y te cerraban el sueño

con un romance

bajo el paraguas nocturno de la **LUNA**.

...

No insistas, amigo, como tú quieras.

Sí... fueron también hombres

esos montones de ceniza verde.

esos ROSALES DE HUESOS mondos

que ahora FOSFORESCEN

bajo la claridad AZUL DE LAS ESTRELLAS.

Como tú quieras, obstinado...

Fue en el año tal,  
bajo la LUZ TÉTRICA DE UN FAROL  
que parecía  
que hablaba, suspiraba, sollozaba,  
en la tiniebla de la noche mortal.

Como tú quieras, loco de atar...

Cantaban, cantaban...

como abejas, tábanos, moscardones.

Sí... cantaban...

—Miserere, miserere, miserere...

Y el canto nasal, remoto, profundo,  
no era lamento de **VOCES DECAPITADAS**  
**NI RUMOR DE SANGRE**  
corriendo entre escombros,  
era el viento...

El viento abrumado de inmensa noche,  
arrancando ABEJAS, TÁBANOS,

MOSCARDONES,

a los montones de ceniza verde,

a los ROSALES DE HUESOS mondos.

DAVID ESCOBAR GALINDO, salvadoreño. De su libro **PASIÓN DEL TIEMPO**:

### MEMORANDO

Perseguido hasta la saciedad del número solar,  
los brazos de los sibaritas empiezan a deshacerse sin  
palabras,  
totalmente invisibles ante los ojos de los niños;  
es la maduración de un símbolo humano,  
el antílope del VÓMITO de las apariencias,  
para cuándo?, para cuándo?,  
una labor siempre iniciada y siempre inconclusa,  
el gozo triturante de repensar la sociedad,  
la melodía negra de los sueños,  
y desde luego un jazmín vigilando desde la ventana,  
el eterno jazmín de las edades,  
un jazmín y una luz entre el vaho del lucro.

En los comedores de las viviendas, esta  
conversación de AGUAS REMOTAS  
gravita sin oírse, sin pensarse, entre oídos que  
apenas descubren el milagro de las espesuras,  
o el grasiendo pudor de los manidos expedientes,  
ahí por el albur de cada día,  
repetida fruición del **DEGÜELLO DE LOS  
INOCENTES**,  
de las lenguas al aire —tribal— de los culpables;  
el argumento de estas obsesiones pasa en toda  
cabeza,  
ya que según la popular sabiduría cada una es un  
mundo, sin distingos,  
y los ojos de fuera, y las VENAS SAJADAS a lo  
largo,  
y los ombligos con una gota de hierro incrustada,

y los genitales cubiertos de HORMIGAS,  
son el más transparente regalo de la pasión,  
el recuerdo vivo de tiempos idílicos en que la aurora  
corría por los prados vestida de UNICORNIO,  
cómo hacer que el pasado no encienda la mecha de  
la dinamita?

cómo hacer que el presente no sea RÍO por donde van  
los cadáveres de los PÁJAROS MUERTOS al  
mar muerto?,

cómo hacer que el futuro reúna a todos  
suavemente en un valle que no sea el de Josafat?

Importa descubrir el reflejo profundo  
de las conciencias maduradas a golpes de remo y de  
cincel, de aldaba y de granizo,  
intensamente ocultas en nuestro leve mundo  
subdersarrollado,  
círculo de carretas en torno a una fogata de humo  
estupefaciente.

Y la negación de la negación es otra hoguera  
alimentada con mangos de CUCHILLOS?

La tabula rasa donde sólo se escribe lo que piensa,  
sueña y rumia el líder?

Sufrimos para crecer;  
y los que más sufren son los teólogos,  
desesperados como siempre por hacer entrar  
Su Enseñanza en los moldes de las doctrinas  
prevalecientes:

¡Ah dulce, bella forma de adorar la esclerosis!

Y la divinidad desnuda y clara, único bien  
plenamente social,  
única forma de propiedad sin fin: sacra pobreza.

Al cabo del milenio, nuestro mundo será un gran baile de desposeídos, una inmensa y visible barbacoa de HAMBRIENTOS, y entonces nacerá quizás el primer brote de agonía creadora, de transfiguración irrestañable, entre los ERIZADOS DIENTES de los guardianes, cuya capacidad de supervivencia pone rojo de envidia al ave fénix.

¡Desgaste propiciatorio es el pensar!  
¡Levadura de mutaciones!

Y allá resplandece **LA LUNA CUBIERTA CON SU TÚNICA DE AMIANTO**, se me aparece en este instante en su ESPEJO QUEBRADO Carolina Gutiérrez.

Una espesa manera de mar empieza a olerse cuando se juntan más de tres personas: es lo profético en su nueva edad heroica.

¿Pero cómo ubicar estas meditaciones entre las paredes sin pintura y los promontorios de madera y ladrillos de la hora cero?

Un gesto de amistad es como el resplandor del aire después de sacudir un árbol florido —ése que escruto en el anochecer y en el amanecer desde la ventana siempre abierta, que se **ABRE A NIVEL DE MI CUELLO, IMPÁVIDA, AMOROSA GUILLOTINA**—.

Y la tierra de nadie entre el tiempo que fue y el tiempo que es está sembrada de pequeñas ESTATUAS DE SAL,





Quiero decapitarte  
para devorar tu Cabeza,  
y construir de ti una  
**LUNA** nueva.

AFILADAS esencias dialécticas sobre un telón  
oscuro.

Nuestra realidad es un movimiento de pasos  
**HERIDOS**,  
un río revuelto en que los pescadores disfrazados se  
solazan:  
el subdesarrollo enseña todos los colores del  
arcoíris,  
tiñe igualmente las conductas del boy-scout y el  
**ANARQUISTA**,  
del sabedor y del profano.

Así resurge la especie del violento,  
y del violento contra el violento.  
Sin duda, sus muñecos electrónicos no tienen ni  
una millonésima parte del savoir-faire de Topo  
Gigio,  
pero soplan bocados de azufre y **PLUMAS DE**  
**TIGRE**,  
asustan a las **CRISTALERÍAS**.

La época, entretanto, evidencia un pesado sueño de  
sobremesa:

Hora del exorcismo. "Arde París?"  
¿O son las llamas del Mercado Emporium?

Bandadas de recolectores fulguran en la oscuridad.

Y otrosí digo:

Tiempo marcado con una equis de ceniza,  
ceniza de los niños volando de **HAMBRE EN LOS**  
**DESIERTOS**,  
de los sueños feroces como el polvo,  
polvo de llanura bajo la **LUNA**,  
ceniza de la costumbre de arder en el equinoccio,

mientras las constelaciones se desviven en su esplendor intransigente,  
ceniza de la dorada Ilión en un montículo de huesos negros  
—restauración de la etimología—,  
ceniza sobre los platos, sobre los cálices,  
semántica mayor:  
yago en el fondo de mi QUEMADURA,  
ahí en el sitio donde el dios apura  
su COPA DE VENENO, prematura,  
y adentro, una pequeña raíz es el recuerdo de  
que nada perece del todo,  
o mucho menos el vuelo de una mariposa,  
o LAS COPLAS DE JORGE MANRIQUE —PAN SAGRADO—,  
o los trabajos de un ebanista o de un herrero:  
hasta el VERDUGO encuentra razón de existir,  
para tener la imagen más fastuosa del mal  
y demolerla a golpe de inocencia.  
Muros de hielo, espaldas oscilantes, huellas de  
dinosaurios,  
carnívoros de labia financiera,  
ÁNGELES CON CABEZA DE VACA, dioses  
opulentos,  
corrosivos best-sellers,  
escondido en una caja de fósforos el número solar,  
la acción  
de la palabra,  
el valor del destino,  
y las ideologías jamás penetran más de un palmo en la  
carne del tiempo,  
no se asoman jamás a los profundos lagos,  
al parpadeante y sórdido metal,  
se desgastan en papeles escritos, en células y  
gobiernos,  
llegan a ser un ÁGUILA DE PIEDRA sobre el más

tenso pedestal de sienes:  
impiden que florezca la solidaridad de lo inefable;  
cierran todas las puertas mientras empalan a los  
disidentes  
de cualquier símbolo y color,  
un método mundial mucho más próspero que el  
esperanto.

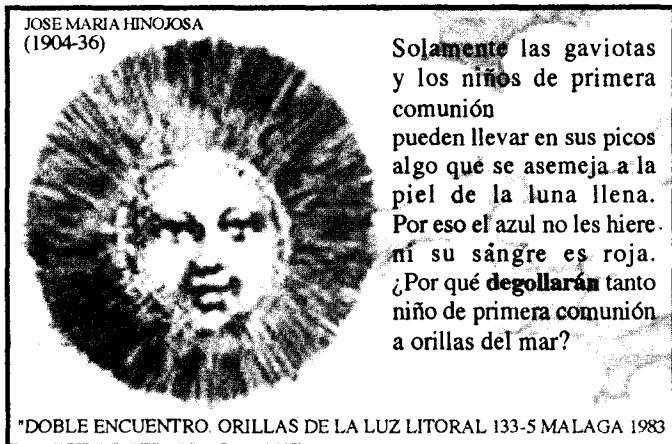
Babel: estación última. Babel no de las lenguas, sino  
de la razón;  
porque los poderíos arraigados aplastan con sus  
losas las fuerzas irrestrictas y verdes del trasmundo:  
algo tenaz —¿divino?— sigue ardiendo en la espuma  
del primer hombre, que sobrevive, y para ese  
misterio aún no se ha descubierto la escritura,  
aunque los pensadores coronados de cáscaras  
vivan creyéndose artífices de la Enciclopedia.

Encubridores. Morirán engañados, pero su engaño  
ENVENENA la tierra de sus tumbas abiertas, un  
caballo les COME LAS MANOS, y se inicia el  
eterno retorno.

Por todo eso el dios existe, y ha encarnado en un  
ESPEJO;  
lo QUEMAN en la hoguera, consumiéndose aún en  
propia LUZ:  
gravita con el fuego sobre las sonrisas protocolarias,  
y el mundo es una manzana pendiente de un hilo,  
el hilo de un teléfono rojo.

¿He caído en la demasía del discurso?  
¿Me sudan las manos para continuar?  
¿O todo es demasiado lógico?

Siguen pasando las horas sobre el segundo y último  
mensaje.



ANGEL ESCOBAR. Tomado de CASA DE LAS AMÉRICAS N° 158:

### EL ESCOGIDO

Sobre esta PIEDRA está mi **CABEZA**.  
 Y sobre mi **CABEZA** está la **LUNA**.  
 Saber eso no reconforta a nadie.  
 Menos aún saber que sobre la **LUNA**  
 hay otra **CABEZA** y otra PIEDRA.  
 Y que la suma de actos y palabras  
 que he cometido terminarán aquí.  
 En otra **CABEZA**, otra PIEDRA y otra LUNA  
 que no son ni estas ni aquéllas  
 que por desidia o vanidad mentábamos.  
 Esto no me separa de mi destino:  
 El día, la noche, el animal y el límite.  
 Hay además qué corva infinitud donde  
 la **CABEZA** es la PIEDRA y la PIEDRA.  
 ES LA LUNA. LUNAS, **CABEZAS**, PIEDRAS  
 no son conjuntos sucesivos. Ni son  
 las caras de mi cara en el lago.  
 Sé que sólo los ruidos en que ardo se suceden.  
 Y que sólo mi discurso es dado al espectáculo.  
 Sé que cada una de estas proposiciones  
 vuelve inútiles **LAS CABEZAS**, **LAS PIEDRAS**  
**Y LAS LUNAS** de los mayores. Y sé  
 que la conclusión de alguno inutilizará  
 las mías. HOY TODO ARQUETIPO ES VANO.

No necesito ya ninguna justificación  
ENTRE LOS SÍMBOLOS. VOY A MORIR.  
Mi cuerpo es sólo un cuerpo acuchillado.  
Nada saben ni la blanca explanada  
ni el **CUCHILLO**. Sólo por mí repiten  
su intercambiable suma de razones.  
No eran el FILO y la extensión, sino sólo  
lo que aquí me esperaba. Ni los pasos ni el tacto,  
ese rescaldo, el gusto de caminar y ver  
y tocar y bien decir me hacen invulnerable.  
No evitan las antorchas ni esta última hora.  
Sólo yo sé mi nombre, sólo yo sé  
de la obsesión de un número. –Buscan y hallan  
nombre y número el centro en donde no hay más  
que otros nombres y números y eclipses–.  
ME MATAN. Lo hacen como si yo fuera otro.  
**MI SANGRE** topará con los TERRONES  
FILOSOS que jugando juré que eran  
la prefiguración de los **CUCHILLOS**.  
Ahora son los **CUCHILLOS**. No hay juego  
ni juramento que no hayan sido el juego  
y el juramento que ahora signan **MI MUERTE**.  
A toda esta ceremonia la llaman  
sacrificio. Ah, yo también hurgaba  
entre los peces de los días, las cifras  
y las nomenclaturas. YO TAMBIÉN VI  
IMÁGENES DEMASIADO VELOCES PARA  
EL SUEÑO.  
Intuí un orden que no era la vigilia.  
Fui lo ínfimo. Fui la totalidad.  
O creí intuir y ver y ser. Ahora  
mi cuerpo es sólo un cuerpo en el que chocan  
luz y sombra y se acabó y no vuelvas.  
Pero ENTRE CANDELAS Y OJOS MIRO Y ARDO.

Soy lo que fui. Soy lo que no seré.  
Soy realidades excesivamente arduas:  
**LUNAS, CABEZAS, PIEDRAS**, ceremonias.  
No quiero saber que huyen, no quiero saber cómo  
las cosas a hurtadillas se escapan de sus nombres.  
Voy a mentir, voy a mentir como se miente.  
"Están ahí. Y ahí me son ajena."  
No. El ajeno soy yo. Tampoco alegra  
imaginar que acaso mi muerte estaba escrita  
y que alguien, en su lugar, parsimonioso, lee:  
"El fugaz DARDO ya se olvidó del arco.  
Desconoce si hay un capricho más:  
Desliz, esplendor, máscara u objeto."  
**ES MI MUERTE. MI MUERTE. ESA ES MI  
MUERTE.**  
Todo se acaba. Oh, no. Ay, pirámide. Ay,  
**LUNA.**  
Continúa la espiral. Continúa el círculo.  
Y qué, si en espiral y círculo me apago.  
Vienen. Lo harán. Yo, el escogido. Ya ni  
excepción  
ni norma. Me aferran. Todo lo que temí  
me envuelve. Todo lo que anhelé me acoge.  
Insolencia, pavor, anhelo, error acuden.  
Son este blanco y terco día entre  
todos los días. Son el minucioso **TAJO  
DEL CUCHILLO**. Son esta franja oscura y  
son este recinto donde lo más arduo es  
no poder escapar del conocimiento.

Olga Arias (1922-94), mexicana.

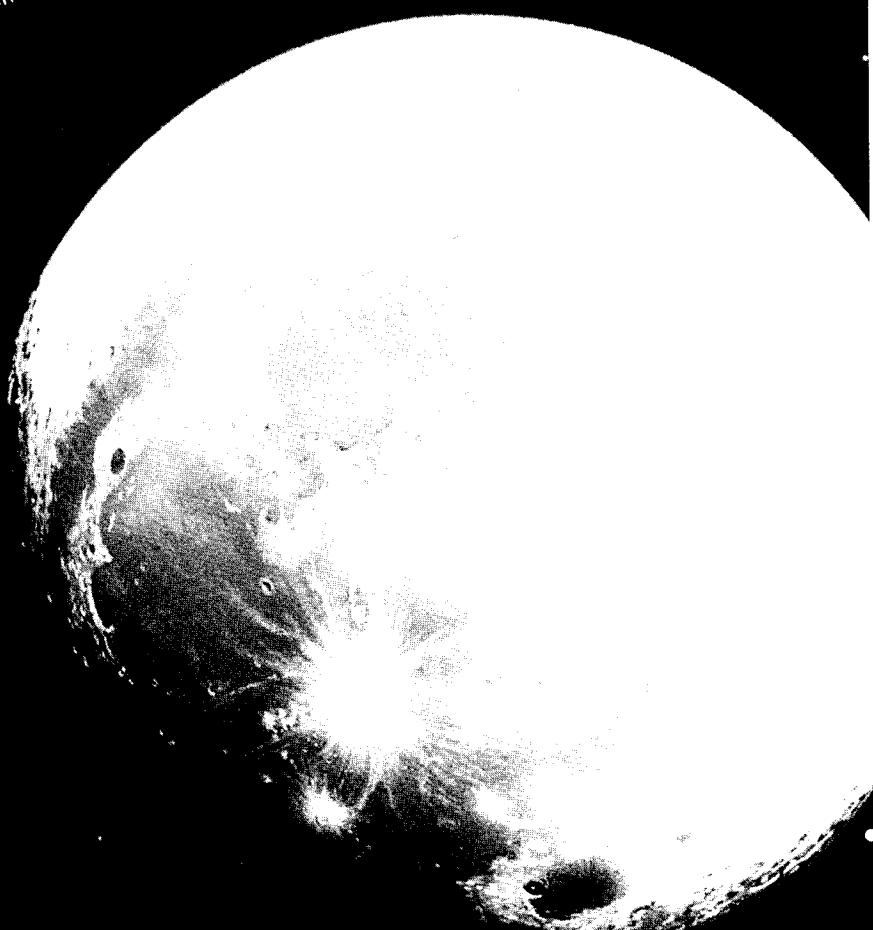


Ilustración de  
Kazuakii Iwasaki

Ha caído la última vez  
y nada podría lograrse  
con levantar la osamenta de las LUCES  
Deja crecer el musgoso silencio  
De lejos, de muy lejos,  
De lejos, de la LUNA DECAPITADA  
de dando traspies

ALFREDO GANGOTENA, ecuatoriano. De su libro POESÍA COMPLETA:

### EL AGUA

Navegante,  
¡Almendra del navío!  
La mirada acorralada por tantos BRILLOS,  
Amianto y témpanos vivos de la ESTRELLA polar.  
El arco metálico arranca de las ramas ASTRALES  
El lino de las cataratas.

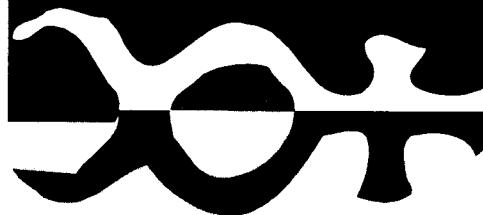
### **¡El HIELO DE LAS CABEZAS SOBRE LA ESFERA**

que sonará una voz sin nombre!

¡Bah, la LUNA en su plenitud!  
El asalto guerrero de las LLAMAS  
que me libra de la sima de espuma  
Y de las jaulas de plata.  
La campana GOTEA, ¡ay! en la clepsidra:  
En mí las sílabas del otro, virtuales y explosivas.  
Presa total de las BOCAS DE LA HIDRA.  
Rueda también mi hermano hacia el PANTANO del  
Atlante.  
Con una sola resaca de la orilla liminar  
¡Cuán lejana es la osadía del corsario!  
La fauna brota cardinal y ampulosa:  
¡La manada salvaje del Maelstrom!  
¡Yo me abrazo al mástil como un retoño!

JUAN RAMON JIMENEZ  
(1881-1958) español.

Igual que una magnolia  
tronchada es tu cabecita helada.  
Cual los azucenos por abril,  
con la muerte ha crecido, en una  
trágica  
primavera de nieve.  
- Todo te está más corto... -  
**Luna caída, dime:**  
si no es el alma, ¿qué es lo que te falta?



\*HISTORIAS PARA NIÑOS" SEGUNDA ANTOLOGÍA POÉTICA (1893-1918). ESPASA CALPE MADRID, 1956.

**MANUEL GARRIDO CHAMORRO**, español. De su libro LEJANÍA:

**PRELUDIO ROCOCÓ SOBRE LA SOMBRA**

**P**reludio en SUEÑO AZUL DE UNA SONATA

que se me va alejando de la mente.  
Un desmayo de lúricas VIOLETAS  
en el frágil suspiro de un florero  
que es idea de CRISTAL en la memoria.  
El sollozo del AGUA DE LA FUENTE,  
viviendo en el espíritu nocturno  
de un jardín de recuerdos, que las horas  
ennegrecen... El claro de la LUNA,  
dibujando una estela sobre el lago.  
El sortilegio blanco de los CISNES  
varados en el agua, taciturnos,  
se hace presagio ALADO de tu sombra.

Esa escena romántica, flotando  
en el iris profundo de tus OJOS,  
presentes en la inmensa lejanía  
en que te puede ver mi pensamiento.  
Un requiebro enmudece entre mis LABIOS,  
y mis manos no encuentran los perfiles  
difusos y espirituales de tu imagen,  
retratada en mi ardiente fantasía.

Frente a mí, tu neoclásica figura  
RECORTADA EN EL AGUA, con un fondo  
de FRESNOS temblorosos en las ondas.  
En el cielo, rumor de clavicémbalo  
rasgando la bucólica caricia  
de un adagio fantasma por el viento,  
que ha encelado de amor nuestras MIRADAS.  
Luego, tu amor perdido en un lamento  
que se ha quedado INMÓVIL en el aire.  
La MUERTE, por el siglo dieciocho  
vagando en los salones palaciegos,  
**DECAPITANDO MOMIAS** y razones.

Tú y yo, en el pensamiento, entrelazando  
nuestras sombras ansiosas de encontrarse.  
Los CISNES, PERSIGUIENDO LA LUZ  
BLANCA  
DEL PÁLIDO REFLEJO DE LA LUNA  
que contempla en el lago su belleza.  
El sueño del encuentro, despenándose,  
perdiéndose en el sino cada día...  
Y aquí, esta sucesión de versos claros,  
preludio rococó sobre la sombra.

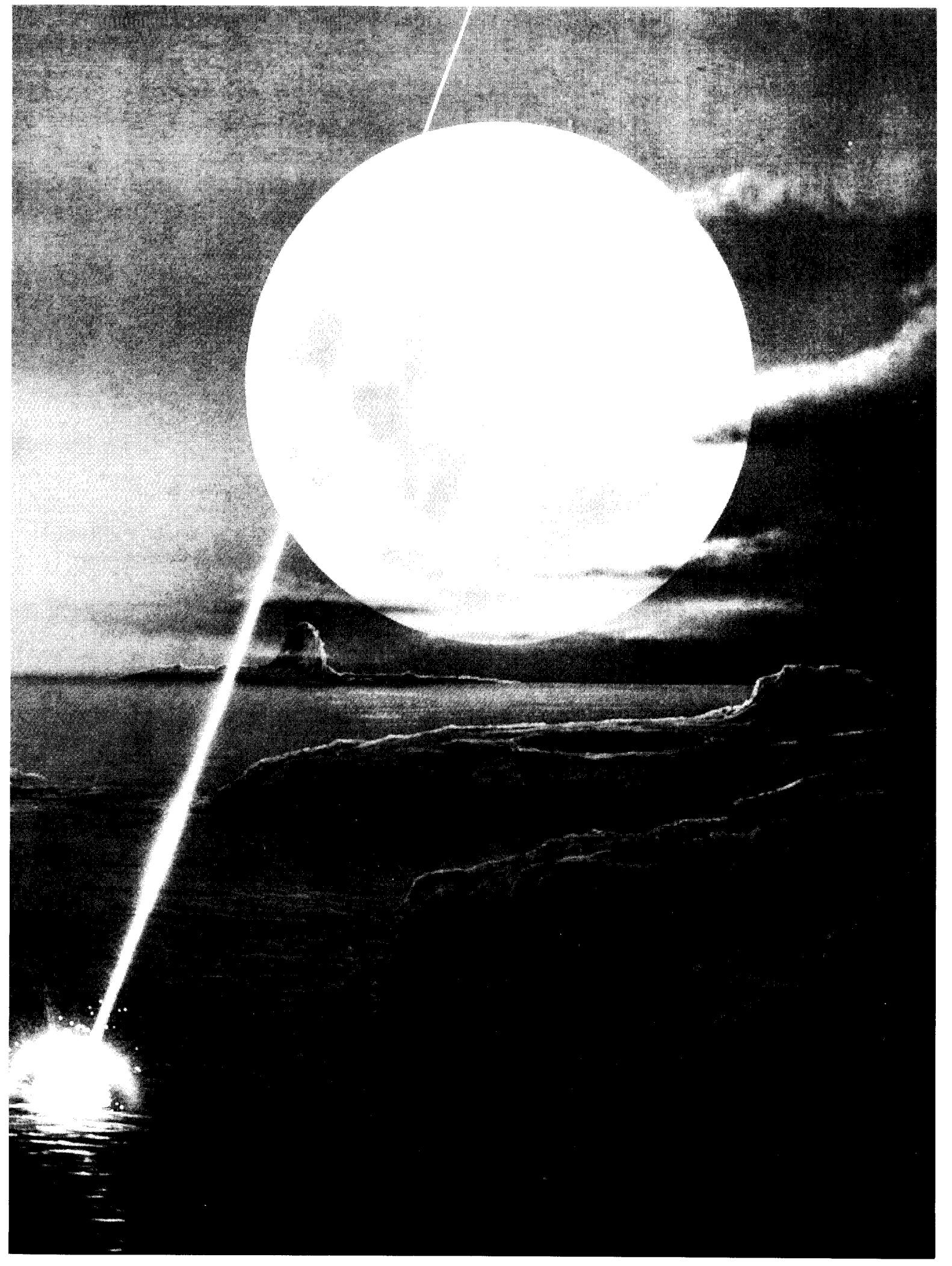
**DANIEL GUTIÉRREZ PEDREIRO**, mexicano. Tres ejemplos. Este primero tomado de su obra DANZA DE LOS LAGARTOS:

**IV**

En un principio yo era la LUZ. Tenía una corona de PÁJAROS y mis cabellos eran como cascadas de arena. Estaba desnudo, sentado sobre mi CRUZ DE ROSAS, contando CISNES, DECAPITANDO ÁNGELES menores para regar con su SANGRE las raíces de mi única mujer. Mi PECHO era un hervidero de palabras nuevas. Tu cuerpo, Gloria, era una torre de párpados AZULES y eras alta, tan alta como el último cielo, tan alta como la voz de las PALOMAS somnolientas, tan alta como una gota de lluvia en el iris de Dios, el infinito. **Y TUS PECHOS TOCABAN LA LUNA.** La Tierra era todo tu cuerpo, desnudo moreno esbelto tibio profundo húmedo aromado y mío, y andaba yo desnudo, sosteniéndome sobre tus HERIDAS, la cara húmeda de ti, la LENGUA ENVENENADA DE TUS BESOS, mi SEXO CLAVADO EN TU ROCA como ESPADA CLAVADA EN TU SEXO. Y era yo como el océano: infinito y SALADO, envolviendo tu cuerpo, CLAVADO COMO UN ÁRBOL en el ocaso mismo de tu grito. Y caían GOLONDRINAS entre tus piernas y mis OJOS; estos ojos triangulares que tengo se aferraban con todas las ESPINAS y todas las cadenas al rojo perfumado de tu abismo. Y era yo carne en tu carne y tu voz dejaba LAGARTOS en mi cama y mi cuerpo dejaba barcas naufragadas en tu cuerpo, y la LUNA VOMITABA SUS CABALLOS por la última ventana de febrero. Ya subían las escaleras

por la yedra y el azúcar, ya bajaban los conejos de la LUNA, ya se iban por las calles de la MUERTE las póstumas agónicas guitarras. Ya agonizaban los relojes en HEMORRAGIAS de rododendros perfumados. Ya se rompía la LUZ EN MI CABEZA y fui la nada, un estero en mi cama, una LUNA PERDIDA, una SERPIENTE AHOGADA en una botella, una barca destrozada contra en VIENTO, un solo cuerpo pintando su adiós sobre la harina. Un solo cuerpo desnudo asomando al ESPEJO para retornar los almanaques que se robó tu cuerpo.

Ilustración de  
Kazuakii Iwasaki



De su libro ÍCARO TRISTE:

CADÁVER AMARILLO

I

**S**obre desnudos esqueletos asoma la sal.

ESCARABAJO DESTROZADO POR LA LUZ:  
EL AGUA

como un ÁNGEL QUE CAE  
se desnuda contra las baldosas  
hasta desflorar cada silicio.

Un arco de PÁJAROS  
inútilmente  
sostiene  
**SU JARDÍN DE CRÁNEOS.**

Más allá de la nada  
un ÁNGEL DE CARA OBSCURA  
está pintando las plumas del Icaro desheredado por la  
tierra.

II

En esta dolorosa guitarra,  
cantina del corpus,  
escribo mis estelas a Dios.

ÁNGEL EXPULSADO DEL INFIERNO  
lamento en soledad mi cantar de CIEGO.

EL DIABLO SE MASTURBA en algún rincón.

UN ARCÁNGEL HACE EL AMOR CON LOS  
ESPEJOS.

EL ESPERMA SE DERRAMA MÁS ALLÁ DE LAS  
MIRADAS.

RATA DE SOLEDAD,  
escribo esta noche la estela perfecta para mi deicidio.

III

"Escribir es el volar contra la sombra. —grita Fausto.

"El alma queda encadenada al papel  
GOTA A GOTA  
hasta formar abismos  
y no existe mañana para nadie  
en tanto no terminan los ARCÁNGELES Y  
DEMONIOS  
su deshilvanar del cuerpo..."

IV

Y se MASTURBAN SOBRE LOS ALAMBRES  
UN TRÍO DE PÁJAROS  
y un duende de mirada triste.

Amanece  
pero no en el cuerpo.

Entre las piernas de cada animal  
la noche arraiga su cascabel SEDIENTO.

La SANGRE ES UN ÁNGEL DECAPITADO  
que florece peces.



El tiempo es un duende enloquecido  
sentado sobre la vagina de un reloj.

VI

Hasta la piel llega el FUEGO:  
ENCENDIDA GOLONDRINA DE PECHOS  
CÚBICOS.  
CABALLO ENLOQUECIDO VOMITANDO HIELO.

EL SEXO ES UN DESIERTO SEDIENTO.

VII

Hasta la piel llega el miedo.

Duende nostálgico  
en mi botella negra,  
desnudo hasta los huesos  
tejo una red de HORMIGAS.

No hay mañana.  
Amanece pero no en el cuerpo.

El hoy vive su verbena de CIEGO  
entre las piernas de las AMAPOLAS.

V

La soledad, abandonada, deja que LA MUERTE SE  
PRENDA DE SUS  
PEZONES TRISTES  
hasta que por la ventana,  
sonámbulas,  
asoman las abejas que el mar parió.

UN ÁNGEL –que nunca falta–  
toca un saxofón en la penumbra.

UN COCODRILO AZUL  
MASTICA PEDAZOS DE LUNA  
sentado sobre la cadena de la última ESTRELLA.

Mañana es sólo una palabra.  
No amanece.  
No hay LUZ EN LAS PUPILAS.

Dios está desnudo en algún rincón.

VIII

Dios inventó la noche  
y olvidó cantar.

La bruma llegó montada en su CABALLO  
TRISTE,  
era febrero,  
desde entonces un DOLOR AMARGO  
anda metido en los testículos del aire.

Dios inventó el amor:  
MUJERES de nombre extraño,  
MONSTRUOS BICÉFALOS,  
SERPIENTES DE AGUA,

máscaras de mirada ausente  
y la nada  
una nada que se CLAVA EN LAS COSTILLAS  
abriendo un delta de **SANGRE** QUE FLORECE  
MARIPOSAS NEGRAS.

IX

El tiempo es una **LUNA**  
desnuda, delgada, sonámbula,  
presa en su cadena de ESCARABAJOS NEGROS.

X

Un **ÁNGEL HUÉRFANO** SE MASTURBA  
pensando en el amor.

Dios es una eterna mortandad,  
sentado sobre la última corneta:  
un **AMARILLO CADÁVER**  
que niega su **MUERTE** ante la sombra.

De su libro **LOS CRISTALES DERRETIDOS**:

**XLI**  
**CRISTAL DE LLANTO**

Estoy desnudo  
igual que siempre.

"Igual que siempre" dije  
con esa enfermiza máscara que escupió el **ESPEJO**.  
Igual que siempre  
desnudo PEZ ABANDONADO.

Sobre mi cuello se sostiene un cráneo  
desconocido a mi cuerpo,  
ajeno a mí hasta decir "**¡Basta!**"  
con una catarata de palabras negras.

Ajeno a mi **SANGRE**  
como bofetada de **GRILLOS** sobre la piel niña  
como  **LENGUA DEL VIENTO**  
que sale buscando ventanas en la **MIRADA**  
para plantar su cascabel de llanto.

Estoy como siempre: ciegosolo  
sentado sobre la cornisa del aire.  
Inventando **PÁJAROS**.  
**DESFLORANDO CALENDÁRICOS**  
**QUERUBES**  
para que la lluvia cante.

Expectante  
dibujo sobre albas epidermis  
la **TELARAÑA** obscura  
de un lejano sexo: **FLOR DE SANGRE**,  
animal de sal que en mis andamios

Calculadora de papel para determinar cuándo la Luna alcanza uno de sus aspectos respecto a un planeta. Manuscrito astrológico alemán, 1450.

ha dejado ENSARTADO SU COMETA,  
entretejido CLAVER de espuma que multiplicó mis FLORES.

Tirito solo.  
Solo me lamento.  
Solo existo.

Bombardeo PLANETAS con mi salivero, le rompo la cara al tiempo, desgajo relojes de sonrisa triste, desnudo ÁNGELES arrancando su vuelo al

eco

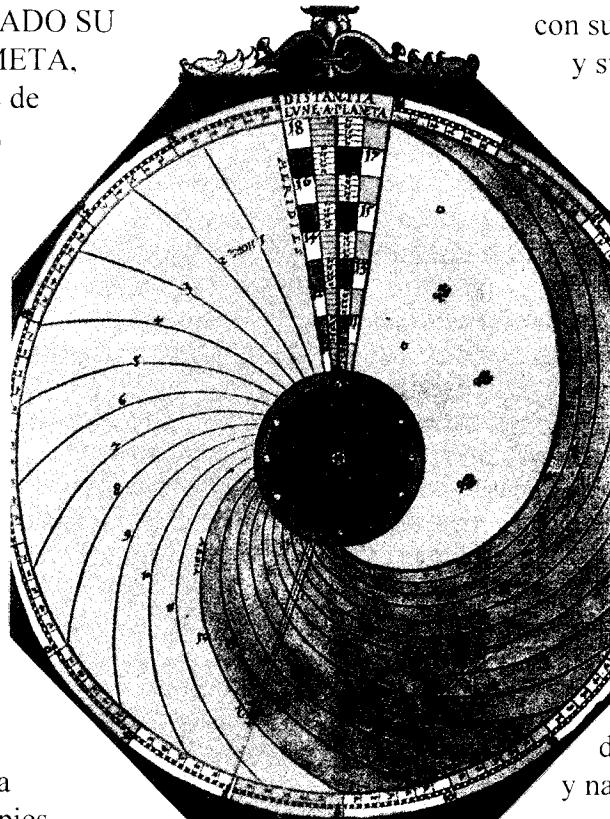
pluma tras pluma  
hasta que sobre mis pies  
se cimenta el llanto.

Estoy solo:  
desnudo hasta la última **GOTA DE SANGRE**.

Delgado como sombra ajena a los ESPEJOS:  
absurdamente eterno.

Estoy  
ensimismado en mi **SUICIDIO**.

Escalo la sedienta piel de las hormigas  
destrozándole la cara a los relojes,  
hasta que sobre mi **PECHO** se abre el almanaque  
con su arcoíris de siete cabezas  
y su **ESTRELLA** ciega,



con su látigo AZUL  
y su larga daga de MIRADA seca.

"Ah, es domingo" pienso  
y desnudo y solo  
CABALGO MI  
MUERTE hasta la  
lluvia,  
hasta que por mi  
GARGANTA  
ASOMA UN ÁNGEL,  
hasta que los  
**ALCATRACES  
DEL ALIENTO  
SE DECAPITAN**  
sobre la banqueta  
hasta que surge un  
DEMONIO por la  
HERIDA en mi costado,  
hasta que mi esqueleto se  
desboca  
y nace el llanto.

Y lloro OJOS de MIRADA triste.  
Y lloro PÁJAROS DE PIEL

EN LLAMAS.

Y lloro y lloro y lloro  
y la lluvia se desnuda en mi entrepecho  
hasta que un arco de PALOMAS  
se levanta sobre la desnudez del aire.

Del cielo caen PÁJAROS negros.

En mi testicular  
sordo,  
infeble,  
cruel,  
afánase en su **DESGARRE** UN BUITRE.

"¡Aguanta, Prometeo, el golpe!" grito  
y entra su PICO INCONTENIBLE EN MIS  
ENTRAÑAS

hasta que sobre la Tierra  
mi cuerpo entero se DERRAMA.

Y nace el MAR con su larga cola de lagarto celeste  
aventando FUEGO por su gigantesca garganta  
afilando los colmillos sobre la piel de las GAVIOTAS  
dejando caer una lluvia de OJOS  
sobre la violada cicatriz de una lágrima AZUL.

Y amanecen CRISTALES DE SAL sobre mi llanto.  
Y amanecen PÁJAROS en mi entrepierna.  
Y amanece un rostro en mi esqueleto.

Y amanece la **LUNA DEL SUEÑO**  
y navega la MUERTE mi guitarra lenta  
hasta que la última balada  
se dulcifica AZUL SOBRE LA SANGRE.

JOSÉ HIERRO, español. Ejemplo tomado de **JOSÉ HIERRO**, por Aurora de Albornoz:

### CANCIÓN DE CUNA PARA DORMIR A UN PRESO

La GAVIOTA sobre el pinar.  
(La mar resuena.)  
Se acerca el sueño. Dormirás,  
soñarás, aunque no lo quieras.  
La GAVIOTA sobre el pinar  
GOTEADO TODO DE ESTRELLAS.

Duerme. Ya tienes en tus manos  
el AZUL de la noche inmensa.  
No hay más que sombras. Arriba **LUNA**.  
Peter Pan por las alamedas.  
Sobre CIERVOS de lomo verde  
la niña ciega.  
Ya tú eres hombre, ya te duermes,  
mi amigo, ea...

Duerme, mi amigo. **VUELA UN CUERVO SOBRE LA LUNA Y LA DEGÜELLA**.  
La mar está cerca de ti,  
MUERDE TUS PIERNAS.  
No es verdad que tú seas hombre;  
eres un niño que no sueña.  
No es verdad que tú hayas sufrido:  
son cuentos tristes que te cuentan.  
Duerme. La sombra toda es tuya,  
mi amigo, ea...

Eres un niño que está serio.  
Perdió la risa y no la encuentra.  
Será que habrá caído al mar,  
la habrá **COMIDO UNA BALLENA**.  
Duerme, mi amigo, que te acunen  
campanillas y panderetas,  
flautas de caña de son vago  
amanecidas en la niebla.

No es verdad que te pese el alma.  
El alma es aire y humo y seda.  
La noche es vasta. Tiene espacios  
para volar por donde quieras,  
para llegar al alba y ver  
las **AGUAS FRÍAS** que despiertan,  
las **ROCAS** grises, como el casco  
que tú llevabas a la guerra.  
La noche es amplia, duerme, amigo,  
mi amigo, ea...

La noche es bella, está desnuda,  
no tiene límites ni rejas.  
No es verdad que tú hayas sufrido,  
son cuentos tristes que te cuentan.  
Tú eres un niño que está triste,  
eres un niño que no sueña.  
Y la **GAVIOTA** está esperando  
para venir cuando te duermas.  
Duerme, ya tienes en tus manos  
el azul de la noche inmensa.  
Duerme, mi amigo...

                          Ya se duerme  
                          mi amigo, ea...

**CARLOS ILLESCAS**, mejicano. Tomado de su libro  
**EL MAR ES UNA LLAGA**:

XIII

¿**H**abrá posado aprisa el **HACHA** de la guerra  
su lengua sobre el tajo tuerto de la **LUNA**  
de un **TORO DEGOLLADO AL SOL DE  
MEDIANOCHE**?

¿Quién la reencarnación dilata de la ira,  
al infortunio impone un **ASTRO O SU DIAMANTE**  
—mientras habla— desnace en las **ROCAS**  
                          NOCTURNAS,  
a la vista del padre de los fusilados?

Como **GOTA** de siglo impresa en una **LLAMA**  
de las **MUTILACIONES** radie su ceguera:  
sin omitir dolencia atice las **HERIDAS**  
y recuerde mujeres con carbunclos rojos,  
ardientes dinastías de cenizas, brioso  
**LAGOS SUS PECHOS**, mano cálida el cencerro  
de la misericordia por el **SOL** bruñido.  
Roído de humildad en **MUERTE** cruda apenas  
obtenida, al albear cerrada la descarga.

¿Con cuántos **CRISTOS** acompañará sus gajos,  
durante la consumación de helados pies,  
sobre la yerba? En torno al agujero el **HIELO**  
jadeará. Hijo y **CRIPTA** partirán la tierra  
donde el futuro husmee su destino; porque  
nada se pudre bajo el cielo enfermo —torna  
combate el **HACHA** hendida de **MUERTE** sobre  
el mundo.

**MARIANO ESQUILLOR**, español. Ejemplo tomado de su libro HELIACO:

HELIACO. DIALOGA CON LAS ARMAS DEL  
DIOS DE SU SILENCIO

No es la ESTRELLA más grande lo que más me estremece sino el BRILLO de lo pequeño lo que sube y penetra por extrañas alturas —que desconozco— removiendo el torno de mi olvidada y caótica vida.

Para mí, la imaginación es como un sueño que vive en la audacia que cada día percibo tras hermosas cortinas estampadas con FRUTOS de esperanza. Ay, yo siempre furioso y distante y sin renovar el ESPLendor DE MI MÚSICA callada. Esa música que tantas veces vi venir bajo las armas de un dios de silencio.

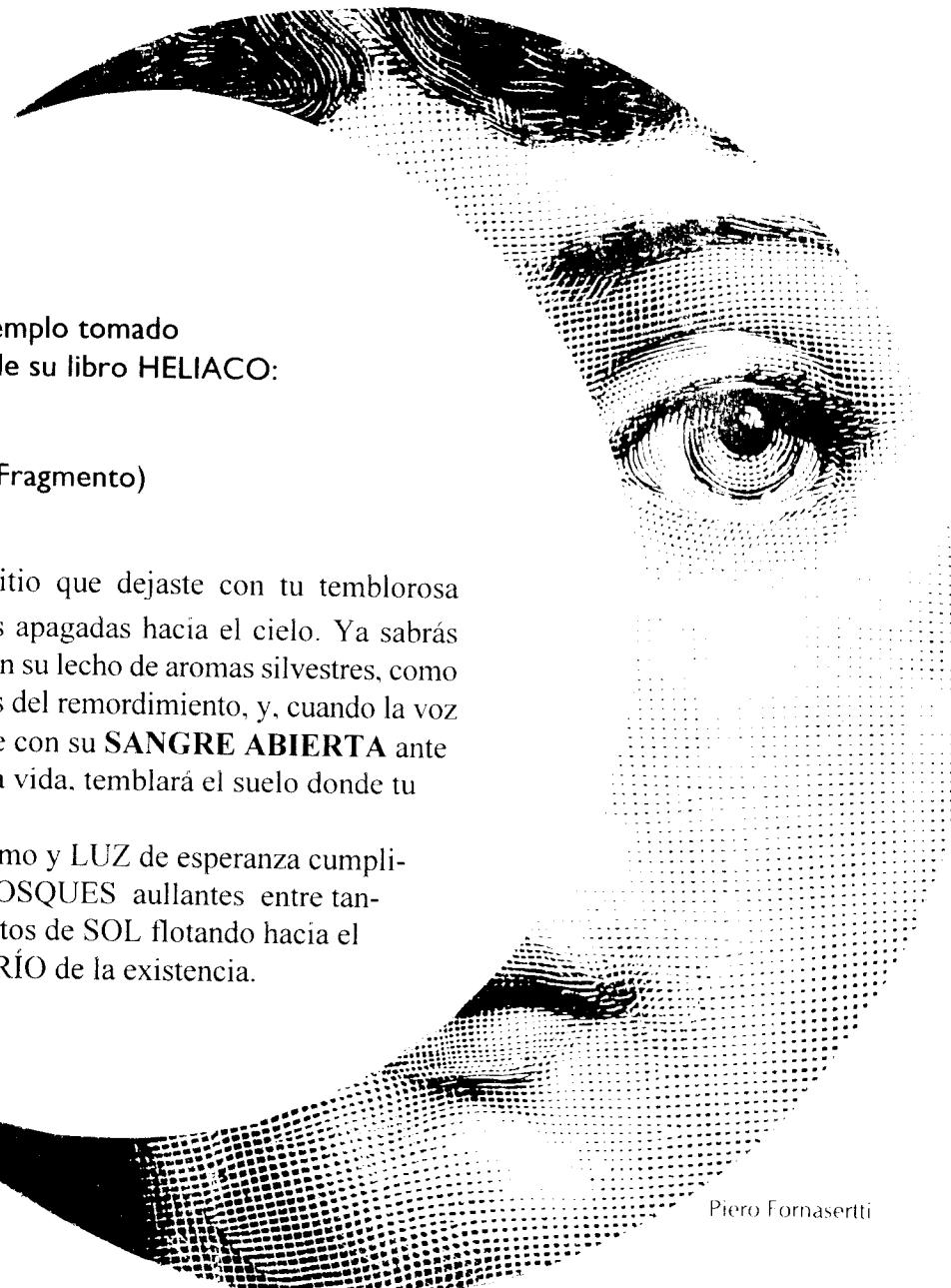
Oh microsurcos de aleluyas, no equivoquéis más el perfume de vuestros pasos. No lleguéis a ceñir en mi frente tanto pañuelo de sobresaltos.

Sujetad, sujetemos el inestable equilibrio de esta cárcel que, cada día, ensaya con su propia SED por caminos de repetidas MUERTES. ¡Ay! de mis acorralados gritos, no os arrebujéis más en los fríos de mi alma. No me dejéis entre tanta dictadura de ARAÑAS AZULES y AMARILLAS sin que antes hayan sido cicatrizadas mis invisibles **MORDEDURAS** sobre el fondo en sueños de mi condenado cuerpo.

Equipadas y sarcásticas leyes, amaos de las unas a las otras. Malditas sean vuestras almas y bendito el arrepentido corazón que aún duerme abrazado al temblor de su propia voz gritando en silencio.

¡Ay! Siempre soñé con mantener a solas un diálogo con mi propia alma pero, una noche, salté asustado hasta caer cogido en los barrancos de un bosque donde ni yerbas ni flores ni árboles existían. Desde allí pude ver, con claridad, cómo ardía mi alma riendo y llorando dentro de aquella galera extraña, extraña y salvaje.

Cómo siguen AZOTÁNDOME ESTOS REALES SUEÑOS. Oh FULGURANTE TORRE DE TRIGOS y deseos. ¿Seguiré siempre con la misma SED de buscar el velamen BRILLANTE de mi hora nunca encontrada?



Ejemplo tomado  
do también de su libro HELIACO:

(Fragmento)

Algún día sabrás del sitio que dejaste con tu temblorosa BOCA desnuda de curvas apagadas hacia el cielo. Ya sabrás cuando la **LUNA** duerma en su lecho de aromas silvestres, como enclastrada en las cortinas del remordimiento, y, cuando la voz del mar suba y te hable con su **SANGRE ABIERTA** ante las cerradas puertas de la vida, temblará el suelo donde tu **CABEZA** posa.

Algún día todo será ritmo y LUZ de esperanza cumplida sobre aquellos BOSQUES aullantes entre tantos jardines cubiertos de SOL flotando hacia el elevado RÍO de la existencia.

Piero Fornasetti

JORGE ISAÍAS, argentino. Ejemplo tomado de LA HUELLA DE LOS PÁJAROS:

### SIEMPRE EL OTOÑO

Ambas torpes dulceras  
ponen el canto en mí.  
Ardua cocina de invierno  
bullía de leño todo ardido  
—la abuela y su pan grande  
para la mesa de todos—.  
Todo sigue igual en mí:  
el circular verdoso de los campos  
—que vuelven a darme las TORCAZAS,  
su vuelo torpe por el aire—  
el viento sobre el trigo.  
la lluvia del verano  
y la niña morena de los pies  
descalzos, sus hoyuelos en la cara.  
No cabe en mí la **LUNA DEGOLLADA  
EN SANGRE DE MAYO**. No es nuestro  
sino el negror de aquello  
que está en lo porvenir.

Miro a nuestra hija dormir.  
La veo despertar en su carita  
redonda, donde sólo el SOL habita.  
"Qué tonto soy", me digo.  
Miro los años próximos, y tiembla.



Paul Delvaux. Noche sobre el mar, (1975).



MARY LAGRESA BERTRAN, argentina. De su libro  
inédito TIERRA LIBRE:

### CUANDO LA LUNA

Cuando la **LUNA** EXTIENDA SU GUADAÑA  
y **CORTE CABEZAS** de humo en la ciudad,  
las **CABEZAS RODARÁN** y gritarán  
nombres de dirigentes en la plaza  
nombres de huérfanos que piden pan,  
nombres de gatos  
que se perdieron en la noche,  
nombres de prostitutas sedosas y balsámicas,  
nombres de pálidos guerreros **DESANGRADOS**  
nombres de peregrinos sudorosos  
nombres de mirlos y lagartos  
nombres de claros días de belleza indomable  
nombres de hombres que se **AHOGARON** bajo las  
aguas del poder  
cuando la **LUNA** en celo, te reclame,  
estallarán todas las luces de la ciudad y las  
**CABEZAS CORTADAS**  
volverán calladamente. –cautamente–  
a su punto de partida inconsolable.

**VIOLETA LUNA**, ecuatoriana. De su libro **LA  
SORTIJA DE LA LUNA**:

**SIN DEFENSA**

Por años he pasado  
tratando de vivir como los PÁJAROS:  
de bruces en las nubes,  
llenándome de FRÍO y ESPEJISMOS.  
mudándome de altura,  
flotando sin defensa.

Por años he vivido  
sembrando abecedarios en el aire,  
tocando solamente  
la punta de la nada.  
Mirando los CIPRESES  
**QUE SON DECAPITADOS POR LA LUNA.**  
Amando los ciclones,  
las FLECHAS de distancia.  
Rayando el universo  
con lápices gastados,  
sintiendo que la raya  
se extiende hasta romperse.

Por años me he sentido  
igual que los ESPEJOS:  
BRILLANDO SIN DAR FUEGO,  
doblando el corazón  
a modo de una cáscara.

Tratando de vivir como las AVES:  
sin ÁRBOL conocido,  
sin ramas preferidas,  
saltando el arco iris.  
COMIENDO ETERNIDADES.  
Cruzada de RELÁMPAGOS.  
flotando sin defensa.

Y ahora, en esta tregua,  
ahora que **SE HAN ROTO**  
**LAS ALAS** y las nubes.  
Ahora que no hay sueños,  
estoy como la ESPADA  
CLAVADA en la pared y sin defensa.

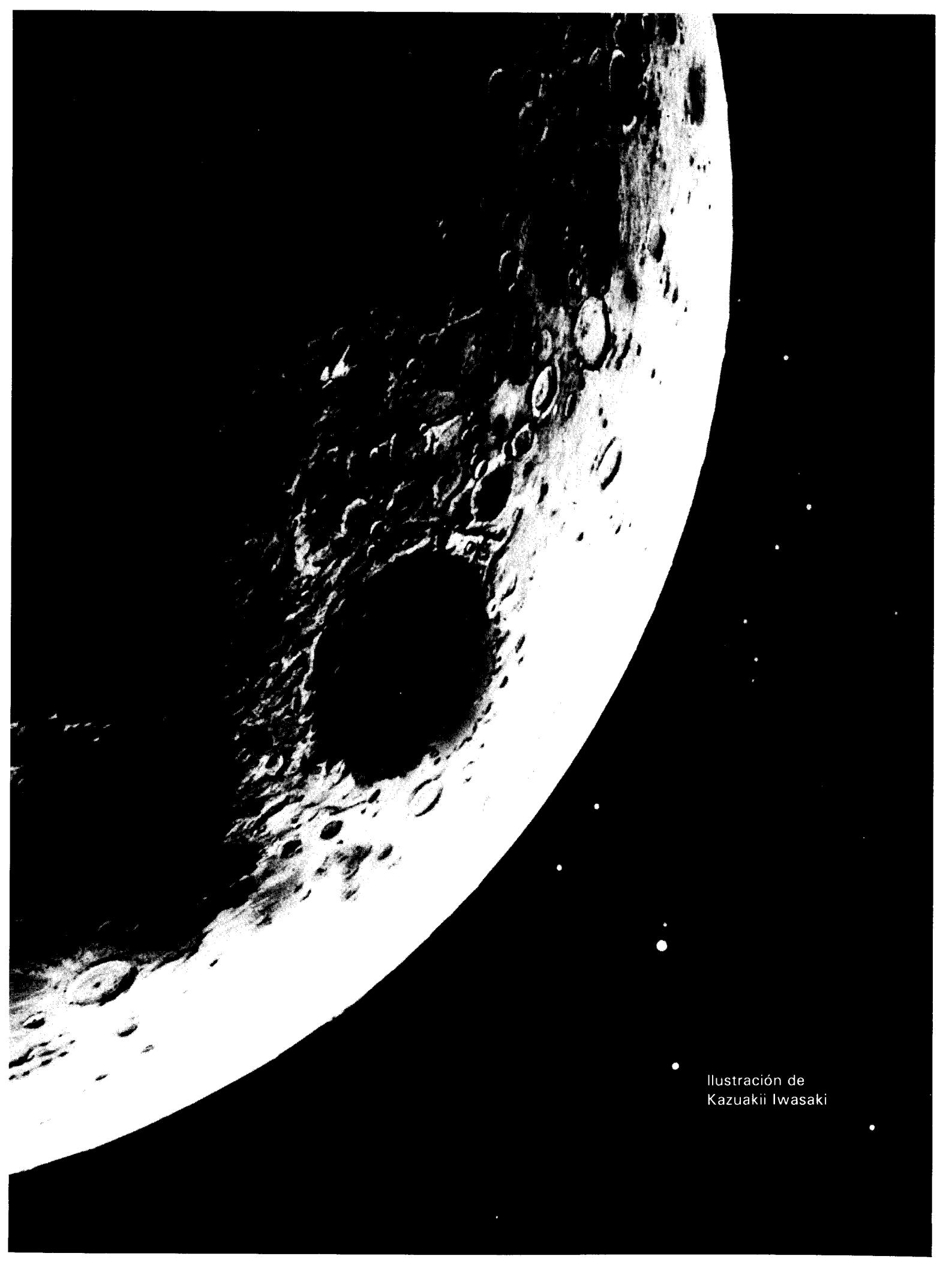


Ilustración de  
Kazuakii Iwasaki

MIGUEL MACHALSKI, argentino. De su libro  
TRAICIÓN DEL TIEMPO:

### RITO INICIÁTICO

Esa vez eran un engorro las ESTRELLAS  
Esa vez: la noche de walpurgis  
en que las ESTRELLAS  
—o su estaño—  
**DEGOLLARON GALLINAS** allí  
en el oscuro estómago de la playa.  
Bañada con babas del río.

Por primera vez tan cerca  
la fragancia de la **SANGRE**  
—curioso: despertaba el hambre—  
y parecía untar no sólo la frente  
y los muslos  
sino las páginas de todos los libros.  
Desde siempre.

Enigmas y continentes y rostros  
tomaban su forma y mágico color  
brotando serpentinias  
del **CUELLO CERCENADO**  
—curioso: DABA SED—  
Penumbra sin restañar  
**Y LUNA DE SANGRE VIVA:**  
nos volvimos crueles  
entendimos por fin  
ser mortales.

MARIO ANGEL MARRODÁN, español. De su libro LAS PRECES Y LAS HECES:

### LA CRIBA Y EL RUMBO

El dolor de tener cuarenta años  
es la inutilidad del que acercarse teme  
al anciano edificio. Tan aterradamente pasó el verdín  
que el vello de los brazos le distingue  
su hombría. Ah, sí, su fatiga impresionante.

Hijo del mal augurio ante el conflicto  
en sus ratos de miedo disparata  
bajo el influjo de la brega. Oye, compadre,  
la zafra es por ser algo, jugándose la vida  
en razón de una causa de escalada al trabajo.

Somos turnos que hacen guardia diciendo tener  
**LA LUNA DE MIEL EN LA CABEZA DEL**  
**GORILA**.

Y sintiendo por fuera y por dentro el signo menos  
firmamos con **SANGRE** acre las provocaciones  
que del fondo del SEMEN SIRVEN PARA REGAR  
CON VENENO.

La quema de los pulsos congelará la función  
capitulándola en un abrir y cerrar de **DIENTES**.  
Según tamaño de errores, del que fue al que será  
data la hazaña de orientarse  
por el laberinto de nuestra existencia.

LUZ MACHADO, venezolana. De **POESÍA DE LUZ MACHADO**:

### DIÁLOGO CON EL HIJO AL REGRESO

Aquí estoy. No llores más.  
No vuelvo a querer nada, nada.  
Nada más que lo que quieras tú.  
Yo te haré un cuento hermoso.  
Aquí tienes otro cordero preso  
y este nuevo paisaje de escombros en tus manos.  
Los dos son tristes. Pero, no importa.  
Juega con ellos, hijo.

Ya puedes quitarle corazón y vellones  
**HIERE** entre las orejas el recuerdo  
de la campanilla del alba.  
Ya verás cómo apagó sus flautas el balido  
y cómo el hocico áspero y triste  
no busca el hontanar de tu clemencia.

**QUIEBRA** las patas que conocieron  
la fuga de la **ESTRELLA**  
sobre el lomo ágil del **AGUA**.

Haz polvo el hueso frágil  
en donde la yerba escondiera sus más leves  
canciones.

Aprieta el cuello entre una cinta  
fuertemente,  
hasta el salto del ojo entre las cuencas.  
Rasga la piel, estíraña.  
Tendrá un color de **LUNA DEGOLLADA**  
en la bandeja oscura de la noche.  
Yo reiré con risa de Salomé  
transfigurada ante el Bautista nuevo  
de tu **SANGRE** y mi **MUERTE**.

Ya esta. No llores más.

Vas a templar el grito entre mis venas  
y será mía tu inconsciencia,  
aunque después lloremos juntos sobre mi corazón  
un mismo río doloroso.

Toma este barco de papel.  
Échalo en el pozo del patio.  
¿Naufraga?... No importa.  
Aquí tienes mis manos de Dios que oye y responde  
y crea, a tu capricho, ciudadelas de azúcar,  
con un puente de fábula para el río de tu sueño  
y un coreel que conoce la ruta  
del castillo en que habita  
un **PEZ DE SANGRE** y nácar  
prisionero en un foso.



Eclipse lunar. Foto Joe Myers, revista **Astronomy**, septiembre 1996.

Toda una galería de luz y suavidades  
—vaso de mi quebranto—  
recorrerás conmigo.

Tú, con ojos abiertos que no conocen nada,  
Yo, con ojos cerrados que lo conocen todo:

grandes retratos quietos frente a los ventanales,  
polvo leve apagando antiguos candelabros...  
Una alimaña escarba entre el silencio y huye  
por el CRISTAL YA ROTO que aún resiste en el  
marco.

Afuera un viento claro suelta un collar de nubes.  
En el umbral de hierro mi voz será tu llave.  
Cuando quieras volverte, otro camino intacto  
recogerá tus pasos sobre mis propias huellas.

Yo te haré un paraíso sin ÁNGELES AIRADOS  
con ESPADAS DE LLAMAS y sentencias mortales.  
Porque vas de mi mano y ésto que pudo ser  
látigo, clavo, cruz, llama, tormento, lágrima,  
es tan sólo un camino que perdí en otro tiempo:  
dogal de tierra y llanto para mi cuello inerme!...

**JEAN OSIRIS**, suizo. De su libro POEMAS ESCOGIDOS:

Resplandece el alba en nuestros deseos satisfechos  
mas un fuerte viento atiza mi infierno:  
¿Seremos acaso para siempre la presa de las mismas  
ilusiones?  
¿Atormentados por escapar a las opresiones de lo  
real?  
¿NO seremos eternamente más que menesterosos  
SEDIENTOS  
de claridad y de amor  
bautizados con el malvavisco de una pureza  
inaccesible  
y desvastados por la LAVA  
de una realidad estulta y despiadada?  
Si contemplo tu rostro  
veo GALAXIAS que se evaden.  
Un universo que yo quería extinguir  
o poseer con una voluptuosidad y un dominio divino  
mas sólo me hago a oscuras ilusiones.  
¿Qué vestigio de sombra  
cierne como un rapaz este negro rastro  
en el azul de tus pupilas entreabiertas en lo inefable?  
Entreabiertas hacia una plaza de Greve  
donde las mareas de los asesinatos se despliegan  
con un **CHORRO DE ESPUMAS**  
**ENSANGRENTADAS.**  
Se levantan los cadalso,  
los cepos aguardan las **CABEZAS**  
y las **UCHILLAS FULGEN CON UN BRILLO**  
**MATE**  
bajo los argentados **REFLEJOS DE LA LUNA.**  
Se enrojecen los atizadores, se funde el plomo  
y los primeros CLAVOS SE HUNDEN  
EN LAS VIVAS CARNES.  
Tus lágrimas silenciosas se vierten

al plomo fundido en las órbitas huecas  
en que para siempre se doblega tu ser  
en los abismos del amor  
como un cuerpo descuartizado bajo la rueda.  
Tenazas enrojecidas ARRANCAN POCO A POCO  
LA CARNE DE UN SER QUE TÚ HABRÍAS  
AMADO en tanto que deformaciones  
pueblan el recuerdo de tus noches de desavenencias.  
Pero, ¿qué hago en tu carne  
como un atizador puesto al rojo blanco?  
Una revuelta sorda y ciega me gana  
Oh, tú  
Tú mi absolución y mi LUZ  
Mi víctima y mi purificación  
Tú por quien debería salvarme.  
Lágrimas de desvarío devastan mi rostro  
como SABANDIJAS RECORTADAS EN  
TROCITOS  
en este NAUSEABUNDO OSARIO  
a tus pies estoy sacudido de convulsiones insólitas  
con una desesperada fiebre  
procurando reanimar tu amor  
Tu cuerpo se estremece con sus finales convulsiones  
entre CHARCOS DE CARNES y de triturados huesos  
de aceites y metales derretidos  
esparcidos como una ofrenda al absurdo  
en los tablados de las masacres.  
¿Qué reconoces tú? Tal vez un ser desfigurado  
capaz de llegar a las cimas de la gloria  
como a los confines de la locura:  
Te figurabas que un ser fuese retenible,  
comprendible, pero me evado de ti  
en el delirio y en el dolor;  
en cuanto a lucidez  
ella enlaza las separaciones finales:  
No se lucha contra el FUEGO,  
Oh, amor mío.

JORGE LUIS MEDEROS, cubano. Tomado de su libro **EL TONTO DE LA CHAQUETA NEGRA**:

### POEMA DE LA REMOTA DESCONFIANZA

Ustedes no conocen todavía al que esto redacta.  
No imaginan cuántas razones le han sobrado para  
lanzarse en público  
desde el octavo piso de un hotel.

Pero el que esto redacta  
ama precisamente a una muchacha trigueña, alta en su  
desnudez,  
y tiene miedo

igual que los animales más simples del PLANETA.  
Nunca puso una PIEDRA ANTE LA LUZ.  
Nunca habló de romperle las narices al amigo del  
prójimo.

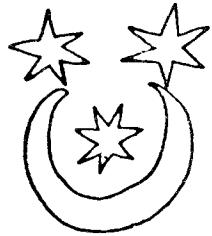
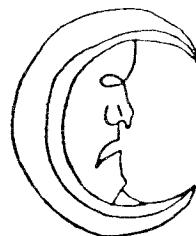
El sospechoso que tienen ante ustedes  
no es el que ha maldecido a su país desde las alas de  
un PÁJARO  
ni el que mastica CIEGO la merienda en las  
concentraciones.

Hay veces no ha tenido un cigarro que comer,  
y siempre aguanta  
aplastado y sin voz para el regreso  
mientras lame su HERIDA triangular y le sonríe a  
los niños.

No se atrevan a hacerse los simpáticos con el que esto  
redacta,  
que no estoy defendiendo una limosna ni ladrando a  
la LUNA.

Digo que la esperanza está bien puesta en un lugar de  
sus brazos  
donde se gana el pan de humano público.  
Sólo temía **QUEDAR SIN LA CABEZA** o con  
espuelas de títere  
pero nunca engordó como debía  
ni le dieron derecho a equivocarse.

Pero tengan mucho, muchísimo cuidado con el que  
esto redacta,  
porque ante cada hombre hay sus relojes.  
No es el amargo que piensan  
ni el desmemoriado, ni el que escupe con la mano  
entreseca.  
Tengan mucho cuidado de este hombre que no tuerce  
la cara,  
que cuando dice ordene está ordenando que le  
ordenen justo.  
Porque mi táctica no es mirarles como sóis  
sino decirles cómo pienso  
para ver si con todo y lo demás, por fin, me necesitan.



ENRIQUE MOLINA, argentino. Tomado de ANTOLOGÍA DE LA POESÍA SURREALISTA por Angel Pariente:

### SANGRE VIVA

Después de verte abrir la vieja casa del PLANETA y cargar su cielo de PÁJAROS y su tierra de TUMBAS y deslizar en los acontecimientos de la primavera tus regueros sin memoria para poner un FUEGO DE YEGUA en la habitación que se bambolea en las corrientes del cielo con el despertar perezoso junto al tesoro irradiante de otro cuerpo en incomparables mañanas con un terrible **TAJO EN LA GARGANTA** en ciudades nómadas y lugares que se escurren bajo mis pies y el rumor de las eternas ruedas del año sobre toda comarca y ser y a orillas de cualquier cementerio y en cualquier guarida de amantes depositada como un fardo sobre los hombros de la tierra y en la que haya muslos que se entrelazan y ellos se desvisten para resplandecer como el océano libres hasta los huesos y mucho después en el bisel del día el brazo desnudo se dobla en lo alto sobre la cabeza de la mujer con una chispa de sol en el codo mientras se peina ante el mundo con el LÍQUIDO DEL AZUL y el rojo abisal de los besos

**¡OH SANGRE VIVA TODO LO ESPERO ENTONCES DE TU TERROR Y DE TU HAMBRE!**  
el fósforo blanco de los MUERTOS en sus vagas terrazas donde aúllan los PERROS y tanta delicia sombría en la cintura del instinto la idolatría la revelación la sensualidad ¡esas manos ardientes que de pronto deslizan la ALMENDRA DE LA LUNA y el olor de la noche!

**SANGRE MÍA TRIZADA** y eterna en tu resplandeciente corazón inexorable tormenta erizo sagrado no quiero otra piedad que tu amenaza otra ley que tu grito siempre bajo la mira del cazador siempre a punto de caer de huir de retorcerse bajo la planta de Dios madriguera tentáculo con el chasquido de la escollera y las calles saturadas por el azafrán de los bares y dando paso a la caliente reverencia del vino y a esos ATAÚDES veloces que circulan en el tráfico entre tu llamarada carnal en su radiosa desesperación y uno enloquecido en medio de santas gentes desconocidas en la soledad de tus fermentos y el miserable testigo de los goces ajenos en vastos lechos tendidos sobre la LUJURIA VOLCÁNICA del mundo soplando todo su imposible y su pasión sólo cumplida en el HAMBRE llena de encuentros de correría y de cosas que se escapan.

**¡OH HERMOSA SANGRE** acechada en mi alma por tantas visiones divinidades sueños y exorcismos! Y sobre los tenderos de NEGRAS VENAS aterrados por tu grito puro en la absoluta manigua animal de mi cuerpo  
amo sólo tu reino  
tu desgarradora mueca en la hierba  
esas camaradas feroces que comparten con nosotros el PAN DEL DESIERTO!



OLGA OROZCO, argentina. Dos ejemplos de su libro OBRA POÉTICA:

EL CONTINENTE SUMERGIDO

**C**ABEZA IMPAR.

sólo a medias visible desde donde se mire  
y a medias rescatada de un exilio sin fin en la

**CABEZA DE LA BRUMA.**

Es opaca por fuera.

impermeable al bautismo de la LUZ,  
porosa como esponja a las destilaciones de la  
noche insoluble.

Pero por dentro brilla:

arde en un remolino de CRISTALES errantes,  
de CHISPAS DESPRENDIDAS DE LA  
FRAGUA DEL SUEÑO,  
de vértigos AZULES que atestiguan que es la  
TUMBA DEL CIELO.

Se supone que alguna vez fue parte desprendida  
de Dios,  
en forma de tiniebla,

y que rodó hacia abajo, **CERCENADA SIN  
DUDA POR LA CONDENACIÓN DE LA  
SERPIENTE.**

Se ignoran los milenios y las metamorfosis,  
las napas de estupor que debió atravesar hasta  
llegar aquí,  
girando como sombra de topo entre raíces,  
avanzando después como un **PLANETA CIEGO**  
que se condensa en humo, en vapor, en eclipse.

Fue aspirada hacia arriba,  
erigida en lo alto de un tronco a la deriva que  
apenas la retiene,  
con dos cavernas sordas para escuchar la voz que  
rompe contra el MURO,  
con dos estrías vanas para ver desde un claustro la  
caída,  
con un olor de BESTIA acorralada debajo de la piel,  
con un SABOR DE PAN SEPULTADO ENTRE  
AYUNOS.  
Y ESTA LENGUA INSACIABLE  
QUE DEVORA EL IDIOMA DE LA MUERTE EN  
GRANDES LLAMARADAS.  
**CABEZA BORRASCOSA,**  
**CABEZA INDESCIFRABLE,**  
**CABEZA ENSIMISMADA:**  
se asemeja a un INFIERNO CIRCULAR  
donde el perseguidor se convierte de pronto en  
perseguido,  
siempre detrás de sí, o delante de mí.  
que no sé desde dónde surjo a veces. **AFERRADA A  
ESTE CUELLO,**  
**SIN ENCONTRAR LOS NUDOS QUE ME ATAN**  
**A ESTA EXTRAÑA CABEZA.**

Otro ejemplo:

### HABITACIÓN CERRADA

No hay crespones.  
Ni carteles que digan que se han ido como todos los días.  
Pero la hierba muda en el umbral ¿no te recuerda nada?  
¿No te recuerda acaso a la sonámbula que vela en los ESPEJOS para que nada invada nada?  
¿No eres acaso tú vista del otro lado, tú, con tus OJOS de mirar más lejos?  
La que aprendió el terror en los signos del humo, o la que abrió una estría en el tabique de los sueños ajenos para verse MORIR.  
puede decirte ahora si se han MUERTO o si yacen dormidos.  
¿Has visto tantas veces cruzar sobre la fase más triste de la LUNA  
el semblante de aquellos que ya estaban muy altos!  
¿Cómo no has de poder desentrañar entonces lo último que fuiste tras la última puerta del amor, aunque tu llave sea ya como una ANTORCHA  
DEBAJO DE LAS AGUAS?  
"Sí.  
Ella se convirtió en cera transparente.  
Pero allí en el costado de la condenación su pecho se ha fundido en una FLOR ABIERTA CONTRA UN CRISTAL de invernadero.  
Él quedó envuelto en HIELO.  
Pero allí en el costado de los remordimientos los días sin vivir se abren como la onda de la PIEDRA en el lago.  
No sé si hay que llorar.

Ambos están tendidos en su abrazo de adiós arrebatado para siempre a los MÁRMOLES DEL CIELO  
y a las losas SANGRIENTAS del infierno."  
Es una hermosa historia para noches de escarcha; junto al FUEGO,  
cuando en cada mirada se humedece la cinta de las DEGOLLACIONES.  
(Oh, sí, los CRÍMENES del amor, los inmolados de hoy por la fe de mañana.)  
Mas no están MUERTOS, no.  
¿No alcanzas a escuchar el susurro de cada promesa de cada abandono,  
como un cordaje tenso sumergido en la almohada?  
O acaso sea el roce de un ala de nostalgia contra la urdimbre de la noche.  
O tal vez simplemente el zumbido del tiempo tatuando la esperanza sobre el corazón.  
Lo cierto es que algo vibra,  
algo palpita allí entre LABIOS DE PIEDRA que no fueron cerrados para guardar el canto de la SANGRE cernida por el polvo,  
sino un rumor que sólo reconocen los que deben volver:  
el desvarío del porvenir en la garganta del pasado.  
Tú, la deshabitada.  
¿no oyes que resuena dentro de ti lo mismo que el llamado en la casa vacía?

Él lo estará escuchando dondequiera que esté.

**MARI GLORIA PALMA.** Tomado de la revista  
**MAIRENA, Puerto Rico, N° 37:**

**X**

**S**iempre yo tuve miedo de los LEONES NEGROS:  
los OJOS de mi padre.  
Siempre yo tuve miedo de sus tantos revólveres,  
de su espinosa voz desdibujada, de su relampagueante  
faz sin norma. ¡Cuántas RATAS AZULES  
propulsaban  
su emblema: la discordia suicida, la flamante palabra,  
el verbo hecho de uñas.  
Siempre yo tuve miedo que impusiera a mi madre  
su TRAGO DE VINAGRE.

Cuando mi madre hablaba **SANGRABAN** en el  
campo  
los rastrojos. Me temblaba la blanca arenilla  
del beso que apretaba en los labios, me crujía por su  
aliento.  
Yo miraba caer de entre las nubes **SANTOS**  
**DESCABEZADOS**.  
y subía como LÁTIGO la palabra MORDIDA y mi  
miedo  
caliente, como el SOL bien batido, daba rumbo a mi  
llanto...

Estas cosas recuerdo desdoblando la inmensa  
rosa gris de los tiempos.  
Estas cosas olvido recogiendo la inmensa  
rosa negra del llanto.

Una carta me llega por el viento  
igual que un avecilla.

Es de tierra querida, alta y lejana;  
es de España.

No conozco al que escribe,  
nunca miré sus OJOS en tinta derramados.  
¿Qué mensaje me porta esa vida distante  
que me busca en el mundo que juntos  
compartimos?  
¿Y qué quiere su alma-mariposa,  
grata a través del viento, que llega a mí  
buscando mi mirada?  
Es como si buscara una raíz nativa,  
un mineral, una flor una baya;  
algo vero y auténtico ensuciado de tierra.  
¿Qué lluvia fría de ÁNGELES bautizó su mensaje?

Ha leído mis versos...  
¿Cómo? —digo...  
Ha leído mis "40 silencios".  
Paradoja de hoy, tremenda paradoja.  
Hoy todo cabe: alguien come en la **LUNA**  
y tira los residuos sobre un **ÁNGEL**.  
Alguien escupe arriba en la limpia corola  
de una nube...  
Sobre la faz de un perro que eternamente  
ladra en el espacio, alguien su **HIEL** vomita.

Vivimos el absurdo hacia abajo,  
hacia arriba, hacia los intestinos de la tierra,  
pero vivimos **AGRIO, PINCHANDO**  
**LOS DOMINGOS CON NUESTROS ALFILERES**.



**EDUARDO OBREGÓN**  
**MARCET.** Ejemplo tomado de la GACETA LÍRICA, v. XIII, enero 1996:

**YACEN LOS MÁRMOLES MUERTOS**

**A** la claridad mezquina  
de la **LUNA** en el menguante,  
pierde el **FULGOR DE DIAMANTE**  
el agua de la piscina.

He llegado hasta la ruina  
de la pérgola elegante  
que apenas la claudicante

**LUZ DE LA LUNA ILUMINA.**

Las ESTATUAS eran bellas...  
Pero ahora están desiertos  
sus pedestales, sin ellas.

¡Y entre las hierbas quebradas  
yacen los mármoles MUERTOS  
de diosas **DECAPITADAS!**

Piero Fornasetti

ANA ROSETTI, española. De LITORAL N° 118-120:

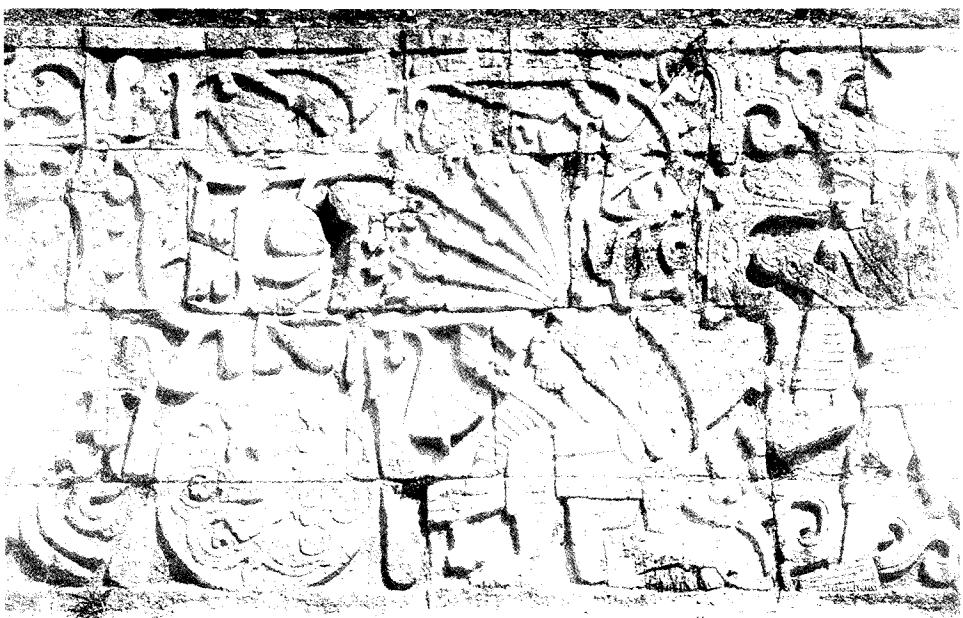
HOMENAJE A LINDSAY KEMP  
Y A SU TOCADO DE PLUMAS AMARILLAS

Ella lo codiciaba, sí.  
Cuando escucha de la boca amada  
la obstinación terrible,  
le saltaba su vientre,  
su faz palidecía entre los PAPAGAYOS  
y con la mano yerta se apretaba los SENOS.  
Johanatán, suplicaba, con tal fiebre  
que, si sólo un cabello el labio le rozaba,  
todos sus dijes eran sacudidos.  
Y memorables velos cayeron de sus hombros  
y la **LUNA ESCARLATA**  
era una inmensa lentejuela.  
Mostró al fin el último reducto,  
**ARAÑA TEJEDORA ENTRE**  
**LAS BLANCAS INGLES,**

cruelísima venganza que abultaba  
tras la postrera seda.  
Y al final, su secreto delta fue ofrecido  
a rapaces miradas.  
El, imprudentemente, recataba los ojos.  
Lascivia. Sólo tú, INCESTUOSO PADRE  
DEVORAS el ebúrneo cuerpo desasistido.  
En bandeja de plata, rojo círculo,  
brillante todavía. húmeda testa  
del que fuera inviolable unicornio.  
a la implacable  
princesa judía es entregada.  
Y el lúbrico asesino se apresura  
el dulce galardón demandando.  
Y ella, sus perdidos dedos  
entre la cabellera fría del **DEGOLLADO**  
**SE MANCHABA LAS PIERNAS**  
**CON LA SANGRIENTA Y**  
**ENTREABIERTA**  
**BOCA.**

Relieve del Juego de Pelota  
en Chichén Itzá, Yucatán,  
Méjico.

Que representa un personaje  
decapitado,  
de su cuello salen seis  
serpientes y una  
planta. Las serpientes  
representan  
la sangre, uno de los dones  
que el hombre puede ofrecer a  
los dioses.



**MANUEL PACHECO**, español. Cuatro ejemplos.  
De POESÍA EN LA TIERRA:

**ELEGÍA A LA CABEZA DE UN NIÑO**

Ese nido de calcio donde un ÁNGEL ORINÓ GASOLINA,  
ese chozo mojado de silencio,  
ese burro tapizado de cables desnudos,  
cabalgado por un ÁNGEL DE RADIUM,  
vencido por NAVAJAS DE MARFIL.

La pulpa del lamento amasada en el AGUA de una lágrima,  
acostada en un grito doble,  
encendida en los OJOS DE UNA MADRE  
y **MORDIENDO LOS HIELOS DE LA ESTRELLA**.

Su CABEZA DE NATA,  
su CABEZA DE NUBE,  
su CABEZA DE NIEVE REPOSADA  
en la fiebre AMARILLA del poema.

Y el mar está muy lejos  
y el río tiene miedo de rozar las canteras,  
el agua tiene miedo de encontrar la CABEZA como  
un alga,  
el agua tiene pena de flotar el silencio de ese niño,  
el agua tiene limpia la MIRADA  
y no quiere mirar tanta tristeza.

Y amasados en chozas con los burros  
viven muertos de "ser" –como si fueran–;  
al niño lo robaron los tibios gorriones de la selva,  
decid que no fue un burro el que **MORDIÓ LA LUZ DE SU CABEZA**.

decid que fue la LUNA misteriosa  
y un HADA AZUL VESTIDA DE AZUCENA,  
decid que fue la brisa cargada de JACINTOS  
quien **SEGÓ SU CABEZA**.

Pero yo no lo digo,  
yo pronuncio palabras de esterqueras  
y oraciones de CUERVOS REVENTADOS  
contra el manto nupcial de los poemas;  
yo digo que fue un burro que dormía  
junto a la sombra-niña de esa pena,  
junto al frío y al HAMBRE DE ESE NIÑO  
que no supo que el mundo era una mierda.

En el OJO DE CALCIO cayó la ortiga inmensa,  
la voz se convirtió en una MIRADA QUE LLEGÓ A  
LAS ESTRELLAS.

Su CABEZA de nube entre la yerba.

## DESCRIPCIÓN DEL JAZZ

Africa estaba lejos,  
y la nieve cayendo lentamente,  
resbalando sobre los negros como una canción.  
En los pueblos del Sur inventaron la soga para el  
cuello del negro,  
ataron los cabellos de una mulata púber a la cola de  
un caballo  
y colgaron de un árbol **CABEZAS DE BETÚN**.  
Estaban las cabañas nocturnas  
con dulces melodías que hablaban de la **LUNA**  
y luego vino un hombre que buscaba tantanes,  
**TROMPETAS ALARGADAS POR LA ASFIXIA**,  
**SAXOFONES AHOGADOS EN PANTANOS DE ARENA**,  
**TROMBONES CON GARGANTAS CANCEROSAS**  
y el tiempo de las claves, las maracas y el banjo,  
y el tiempo de las grullas y las ranas.  
Y el hombre que buscaba se guardó los gemidos de la  
orquesta  
en una caja **AZUL**.  
Con un papel de estraza hizo un paquete grande  
y ató con una cinta de mercurio  
los átomos salvajes de la música.  
Luego montó en un barco trasladándose a Europa.

De **EL ARCÁNGEL SONÁMBULO**, revista Lírica Hispana:

## DESCRIPCIÓN DE MI TRISTEZA

**M**i jardín sumergido conteniendo el columpio de los niños.  
mis pasos por los pasillos de celuloide  
donde los gatos encienden sus maullidos,  
mi caminar de tibias norias húmedas:  
mi floración de péndulos **HERIDOS**  
por el latir de inmensas amapolas:  
mi cuarto sin vestir,  
mi máquina sin aire,  
mi verdad sin notarios.

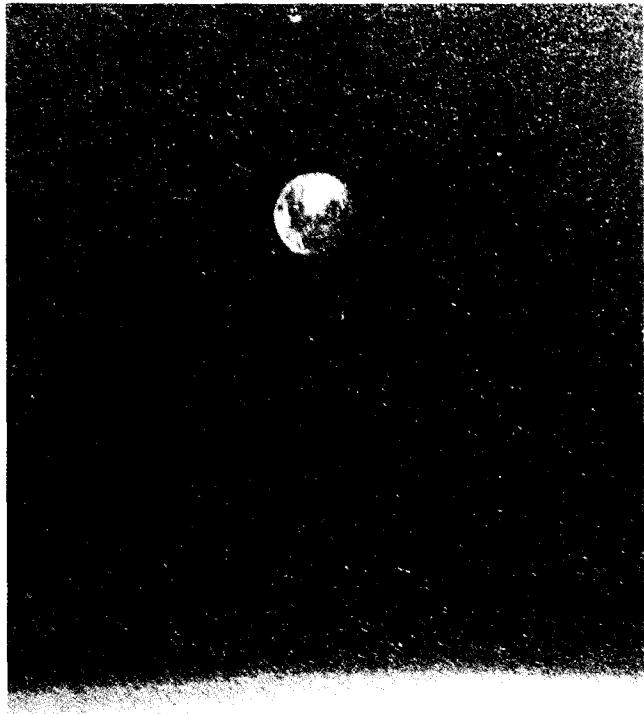
**SANGRADA** como élitros de pulpa helándose  
despacio en libros sumergidos y labios sin decir la  
relación  
que tienen los violines con las frías pantallas del  
quirófano.  
Aquel hombre sabía demasiado  
y se murió de pronto  
como un papel sin escribir **Te amo**:  
aquella mujer tenía la cabeza tropezada  
y largas cabelleras de **ARAÑAS** sin aceite  
alumbraban los ojos de la **MUERTA**;  
aquel niño **MORÍA** en alpargatas  
meciéndole la bestia sin atreverse a orar  
por las filas del húmedo cirio.

He creído siempre que un rey sin hojas no tiene nunca demasiada tristeza.

Mangas de crepusculares arpillerías crecían por las **CABEZAS LUNAS DE LAS HORMIGAS** nieves soliendo predecir destinos donde los huesos del esqueleto más antiguo ponía en los banquetes relicarios de **OSTRAS PODRIDAS PARA EL HAMBRIENTO HUIR DE LAS PUPILAS** que miraban la lentitud de las **RATAS COMIÉNDOSE LAS CABEZAS DE LOS NIÑOS RECIÉN NACIDOS.**

Mi tristeza esposada  
con una cinta de **CAIMÁN** partido,  
con una pluma de **FAISÁN AHOGADO**,  
con una letra de **POEMA AZUL**.

Mi tristeza pesada de los plomos atómicos del aire.



La Luna vista desde la Tierra.

De POESÍA DE VENEZUELA N° 113:

### LAS TELARAÑAS DEL OTOÑO

**M**iro los desnudos primitivos la alegría permanente y la vida no está encadenada por las leyes y los árboles las frutas los ríos las montañas el cielo y los pájaros forman un Todo que se llama Existir.

Los esclavos de la civilización no entenderán nunca el idioma de los ángeles.

Me hablan mis demonios mis ángeles y arcángeles y el dolor toca el cuerpo y la llamada Razón de la locura filtra sus lluvias en el pozo del alma.

Dibujo en los cristales cabezas de niños sin nacer.

Más allá de todas las orillas los hombres **SIN CABEZA** que buscan a Dios dibujan sobre el muro de la noche el desnudo sonido del Silencio. El Diablo le da la mano a mis **ARCÁNGELES AZULES**.

Los colores gritan en los cuadros de los "fauves" dibujan sombras en las esquinas de los lienzos y modelan palabras de nieve en las manos de un mudo.

**UNA CABEZA CORTADA** anuncia el abordaje de las sorpresas.

Los niños del sur inician la mañana hilando un campanario con el sonido de una rueda de otoño y la anciana de la escarcha fabrica una lámpara que ilumina los rostros de las **NIÑAS HERIDAS POR LA LUNA**.

Las sábanas de la noche se tiñeron de **SANGRE**.

Las manos del Jazz iluminaban nuestros cuerpos y la muerte en forma de copa de champán golpeó la frente de Angélica.

Sus ojos azules se convirtieron en **MARIPOSAS**.

Las páginas del trópico anidaron en el hueco de los cristales y la vida se transformó en agujeros por donde huía el humo de la Música.

Se escuchaba remar y era la lluvia. Los cristales movían sus ventanas de ruedas y la luz de una muchacha dulcemente apretada latía como un **PÁJARO** en las ramas de Otoño.

El poeta contempla desde su ventana a las muchachas haciendo el pino y los escapularios de las bragas inician en sus cuerpos caricias invisibles y su cerebro hace una llamada a su sexo solitario.

Los muslos **BRILLAN AL SOL** como flores de opio y sus manos se convierten en **ALAS** acariciando los pétalos del aire.

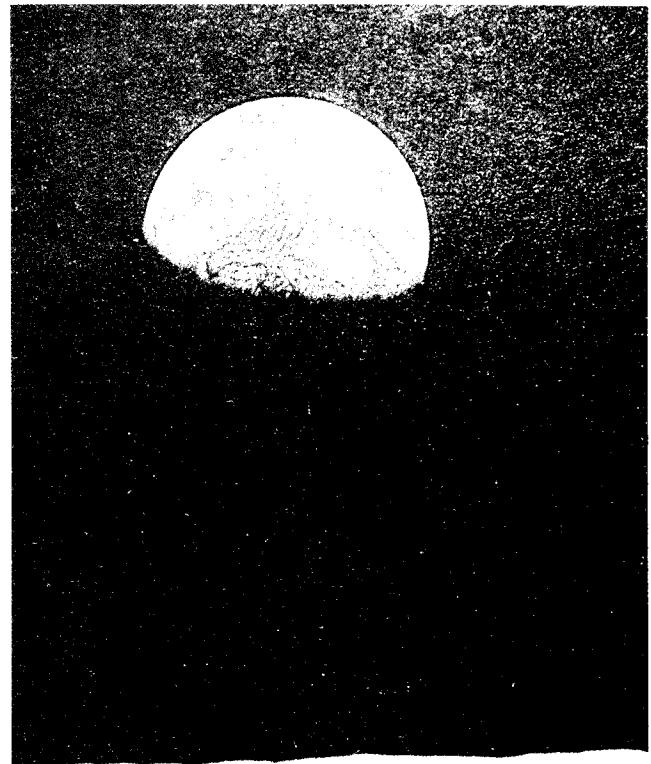
En la estación de los Sueños las nubes sin patria rompen sus manubrios y en los muros del **SOL** un **ARCÁNGEL** juega con la niña del agua y en el pozo del aire una mano de arena arropa la **MUERTE DE LOS PÁJAROS** y una lluvia de nieve cubre el horizonte de los lirios.

En la alcoba encendida del rocío leía el Libro Azul de los Volcanes.

La luz de su cintura  
en las Misas del Alba.

Juegas con los cristales y vas dejando sobre superficies la estela luminosa del humo del estío. LOS VIDRIOS ROTOS caen a tierra como lámparas de ARCÁNGELES y tu infancia acaricia sus colores dibujando figuras para el Sueño.

Con trozos de cristales inservibles escribes en las mesas el color de las fábulas.



### La Tierra vista desde la Luna.

*WALTER PINEDA, chileno. Dos ejemplos tomados de su libro LAS HOJAS DEL VIENTO:*

### TELURIO

Comía sabrosa y redonda MANZANA,  
cuando un trueno terrible corrió entre mis DIENTES,  
inmenso AGUJERO se abrió en el alma  
y un nombre cruzó descalzo la tarde  
como un loco CABALLO piafante:  
¡Ay, dentista a la vista!  
Cruel invasor asolaba mis DIENTES,  
con paso de sordo bandido  
había plantado sus negros trigales  
y levantando bandera pirata proclamó territorio.  
Ahora permanezco sentado en AMARILLA espera,  
y mientras viejas revistas de dobladas costillas  
me muestran los rostros de un montón de fantasmas,  
se escucha a lo lejos un iracundo sonido  
en marfilesca batalla, en terrible combate,  
entonces, se aprieta el corazón contra los huesos  
y el alma se revuelca asustada carne adentro.  
El tiempo maquilla con maestría el olvido,  
lo disfraza, le cambia la voz y la cara,  
y lo hace actuar en el preciso momento  
cuando bajamos la guardia,  
porque ahora recuerdo sin lluvia,  
que hace doce años y un día  
cayeron dos de mis muelas más predilectas  
en emboscada nocturna de infieles cuatreros,  
y eso aún, a través del sonido que escucho, me duele.  
¡Se ha abierto la puerta!  
Enjuto caballero de negro bigote  
y de cara de MATADOR DE DRAGONES Y  
GNOMOS,  
pronuncia mi nombre de guerra.

Luego,  
enarbola trapo de combate **SANGRIENTO**  
y con su **ESPADA DE DIAMANTINA** estructura  
inicia pelea sin tregua.  
y casa por casa,  
callejón por callejón solitario,  
cruza trincheras a golpe de sable y cañón,  
acorrala a la bestia maligna ya **HERIDA DE**  
**MUERTE**,  
**LE CORTA LA CABEZA** y la alza en su iracunda  
bandera:  
yo salgo del martirio.  
me alejo raudo del éter y del dolor humillante  
dispuesto a **MORDER VERDES MANZANAS**,  
dorados choclos y sabrosos bistec,  
y deliciosos labios de hembra bajo la **LUNA**,  
atrás ha quedado un caballero de blanca armadura  
buscando otro dragón u otro molino  
para iniciar un odontológico sueño,  
sin Sancho ni burro,  
pero con un inmenso Quijote en su corazón.

Giorgio Di Chirico,  
Diana dormida en el bosque, 1933.



## LICANTROPIA

Abrumado por este silencio  
que acrecienta la soledad,  
escucho mi propio silencio  
golpeando en el corazón:  
Los días se van como fantasmas,  
dejan su huella en cada espacio,  
hunden su zapato nuestra arena,  
**HIEREN** su filo nuestra carne:  
Cada día que pasa torturante  
es sólo un montón de cosas aburridas:  
torpe el crepúsculo se quema los dedos  
en el lucero que se enciende.  
(Ya cada ASTRO es una mentira.  
**LA LUNA** es una idiota,  
que anda sin calzones por el cielo.  
El VIENTO tiene los pensamientos tristes  
por eso llora en cada árbol).  
Me siento frente al MURO que calla su tristeza,  
en sus ladrillos condenados a perpetua en el cemento  
voy dejando GOTAS A GOTAS este cansancio que  
lastima:  
es necesario **DEGOLLAR UNA ESTRELLA EN**  
**SACRIFICIO**,  
ofrecer la **SANGRE** de una doncella  
despeinada  
o la virginidad de mi abuelita  
a una momia que anda  
penando por la noche,

es ella la culpable de toda esta abulia que me ataca.  
y después de descansar por el esfuerzo de esta flojera,  
de seguro que la violenta toda la noche en venganza:  
mañana le toca a mi novia ser la **LUNA**,  
y es un consuelo no quererla,  
y si alguien la llegase amar  
podré olvidarla con sólo cerrar un pensamiento.  
Tal vez ella llore en la soledad de su tristeza.  
Quizás yo la recuerde cuando aullé el VIENTO detrás  
de la ventana,  
y la **LUNA SEA EL HIELO** de mis lágrimas.  
Aburrido de la tarde o de la lluvia  
me puse a contar PIEDRAS y botellas vacías:  
Aburrido de la noche y con la **LUNA** bajo el brazo,  
salí a ultrajar mujeres con mis  
besos, y aún no  
vuelvo.



JUAN LUIS PLA BENITO, español. De su libro  
PUEBLO RENUNCIADO:

Llegó el frío anocheciendo en la noche.  
Retumbaron despechados **CRISTALES**.  
Bostezaron las almas centinelas  
por los descamisados encalados.

Macetas de circunstancias lloraron  
escarlatas de fértiles labios.  
**ESTRANGULANDO RAYOS DE LUNA**  
iluminaron amores tapiados.

Bajo la ya no removida tierra  
yace el valiente **SUICIDA**, que espetó  
la palabra, que espetó el humo,  
pero su cuerpo es incorruptible  
como los besos, aunque sus **PIEDRAS**  
sean objetos caídos de proyectos.

CHELA REYES, chilena. Tomado de **LA MUJER EN LA POESÍA HISPANOAMERICANA**, por Oscar Abel Ligaluppi:

### HIPOCAMPOS

Arrodillados van y derramando  
dormida LUZ y encaje MORIBUNDO  
en un galope de cansado aliento  
hacia la orilla de frescor del mundo.  
¡Llevan quemados los ijares verdes  
por el talón caliente de Neptuno!  
Traen coronas de metales MUERTOS  
y el llanto en una copa iluminada,  
porque en sus dorsos se tendió la blanca  
dulzura de una **VIRGEN DEGOLLADA**,  
y su **CABEZA** de perdido cielo,  
aún vaga hacia el olvido, derramada.

Arrodillados van en hondo círculo  
con el tesoro de la MUERTE al anca,  
brillan sus belfos de tascada espuma  
y sus pupilas de sombría plata  
y por sus cuellos agonizan rosas,  
como la **SANGRE DE LA DEGOLLADA**.  
Arrodillados van en hondo círculo  
las voces de la noche y de mi alma.  
Verde es el sueño de la ESTRELLA verde  
y AZUL la caracola desvelada.  
¡Pasan gimiendo en delirante vuelo  
las crines en la **LUNA**, desatadas!

**NAZARIO ROMÁN**, ecuatoriano. De su libro  
**CIUDAD JUNTO AL RÍO:**

**REQUIEM Y ALEGATO**

Por la Paz

**H**ay una larga noche afuera esperándonos agazapada entre el MIEDO Y LA MUERTE pisoteando el aire limpio en las MIRADAS decretando el exilio de la ROSA marcándonos con su cruz de FUEGO y de ceniza con sus aspas movidas por **SANGRE DE NIÑOS** con sus duelos que son ajenos pero nos ENLUTAN CON MINERALES CALCINADOS QUE REPTAN entre vértebras humanas con fusiles, **HEMORRAGIAS** de LUNA, arrozales que se ocultan en el lodo para no ser **MUTILADOS**.

Hay una dura noche que nos pesa como resabio de CULPAS MASTICADAS. Que nos niega el derecho a estar vivos si no disparamos el ARPÓN DE LA PALABRA. Hay una, una y una **ESFERA DE AMOR DECAPITADA** buscando entre los gritos su **CABEZA** sus gestos todo lo que le sirve solamente a ella y en el fondo no sirve para nada.

Hay un humo arrugado de discursos oficiales y cocteles de cobardía mezclados con silencio especialmente batidos para los forasteros para los que pudiendo ser hombres son apenas extranjeros del hueso temporal gerundios arrodillados ante el verbo sumisión.

Hay un niño sorprendido por su UÑA ENCARNADA y la GANGRENA como un TORO ENTRE LOS PÁRPADOS

violando MARGARITAS de insomnio arrebatando la huella de la hierba y el tintero volcado como un RÍO DE ARAÑAS NEGRAS que se niega a perder su blancura original su aspiración pequeña de reencarnarse en lirio.

Hay muchos NIÑOS AMARRADOS y poco importa salvar sólo a uno.

Hay un acre delirio embotellado en los PEZONES. ¿Son novias o máscaras? ¿Son mujeres o cadenas? ¿Son madres o sombras? Son todo lo que ya no podrá restituirse, remendarse, pegarse con saliva, devolverse en un telegrama cortés pero vacío que transmite un sentimiento que no existe. Por eso grito ahora

aunque me quede sin voz.

**JOSÉ RUBIA BARCIA**, español. (Premio Vasconcelos 1993). Dos ejemplos de su libro **UMBRAL DE SUEÑOS**:

De vuelta, y ya reencarnado, gustó **SATÁN** de íntimas oleadas de ira provocadas por la conciencia de su pequeñez y volvió, otra vez, la mirada a la Tierra en busca del consuelo y del halago humanos. Pero ahora la Tierra se le aparecía **FRÍA Y MUERTA** –limón podrido– con zonas oscuras en que pululaban el **GUSANO** reptador, la animada mota de polvo, la **BABA Y LA PESTILENCIA ARTICULADAS**, **EL MICROBIO INFECCIOSO**, **EL GORGOJO HORADADOR Y LAS GOTAS DE CIENO**. Y se le inundó el olfato de una sensación **NAUSEABUNDA** y hasta sus oídos llegó el canto agradecido de mil lenguas, de acentos diversos, atribuyéndose a él sus vidas, sus problemas, sus inquietudes, sus angustias y la responsabilidad de todo lo creado. Y **SATÁN, EN PLATAFORMA OPACA DE LA LUNA**, sintió que se le reavivaba el cosquilleo interior hasta culminar en la más estentórea y ruidosa de sus carcajadas. Y casi a la vez se lanzó al aire impaciente por llegar a los brazos del hombre.

Y el cielo –pizarra negra– se cubrió de rayas blancas que se multiplicaban instantáneamente en todas las direcciones. Y los **MOSQUITOS Y LAS MOSCAS Y LOS MOSCARDONES** silbaban, zumbaban y bailaban dejando caer sus huevos tubulares sobre techos, caminos y campos, Y sobre la tierra había **ORUGAS QUE ESCUPÍAN FUEGO** y **CAMALEONES CUYA LENGUA ERA DE LLAMA** Y **PUERCOESPINES PARALIZADOS** en cuevas y cercos. Y también había

madrigueras de **Hienas** disfrazadas de batas blancas y de uniformes vistosos. Las batas blancas improvisando tapones para los **GRIFOS ABIERTOS** y los uniformes destapando los grifos cerrados. La carne ya calcinada era abono de otras cosechas y la **SANGRE** riego de progreso. En el último recinto, el más oscuro y escondido, **COLGABAN DEL TECHO CABEZAS PARLANTES CUYOS OJOS REFLEJABAN EL BRILLO DE LAS PANTALLAS HUMANAS**. Y había tantos últimos recintos como contrincantes en la guerra. En el cónclave de los **OJOS** y de la **LENGUA** se acumulaba experiencia, se acumulaba sabiduría y se acumulaba riqueza. Todo cuidadosamente clasificado y ordenado. Y cada cónclave tenía un delegado exterior encargado de canalizar en voces uniformes los deseos políglotas de las víctimas, invocando para cada parcela sufridora el privilegio de la **MIRADA** divina.

Y fue en un séptimo día cuando la **SANGRE DERRAMADA** tiñó de rojo todos los colores en flor de la tierra.

Y **SATÁN**, con los ojos humedecidos y con la palma de su diestra sobre la palma cordial del hombre, le hizo a éste la merced del mejor de sus regalos –despojos de la guerra– con la entrega absoluta de su corazón, secreto y mínimo, que al estallar de amor hace irrespirable la atmósfera y **HIERE SIN DERRAMAR SANGRE**, la raíz de la vida.

Por el largo camino del futuro se alejaban, abrazados y hechos uno, **SATÁN Y EL HOMBRE** –pareja inseparable– mientras resonaba en sus oídos, cantado por millones de voces, el hosanna esperanzador del *gloria a Dios en las alturas y paz en la Tierra a los hombres de buena voluntad*.

## LA ROSA QUE NO QUEMA EL AIRE

¿Despertó?

El asiento del avión era ahora cuenca tibia, nido de PÁJARO, palma encogida. Y en él posaban EL BÚHO, LA ALONDRA Y EL GALLO. EL BÚHO, en campana de CRISTAL, POR DEBAJO DEL BOSQUE y del cráneo; la ALONDRA, en ESFERA DE AIRE, por debajo del RÍO Y DE LA PIEDRA; Y EL GALLO, en PIRÁMIDE BLANDA, sobre MONTAÑAS GEMELAS.

El viajero no sentía aún la presencia de ni OJOS ni de brazos ni de piernas. Y prefería ceder al peso interior de su MIRADA. Volvía a saberse solo, más solo que nunca, en soledad quintaesenciada, integral, sin suelo, sin amo y sin fe. Ni patria ni rey ni Dios.

Estaba en un presente paralizado, entre pasado y futuro. En un presente largo, alargado, de éxtasis, fondo y forma de la ecuación algebraica o del poema cabal o de la fusión carnal de dos almas.

Los OJOS NO PESTAÑEANTES DEL BÚHO miraban hacia adentro y se entraban por su cerebro flotando en los canales salobres y transparentes. Iban en busca del MANANTIAL DEL LLANTO, sede y raíz del conocimiento puro. Allá afuera, remotos y accesibles, quedaban el macrocosmos y el microcosmos con grandes campos cultivados, cuadriculados y en FRUTO. Al mismo tiempo, y pese a todos los adelantos, el hombre –mesocosmos al alcance de la yema de los dedos– se sabía mendigo de imposible limosna. Dueño de la plata y del oro, del palacio y de la máquina, de la biblioteca y del laboratorio, pensaba y no sabía con qué pensaba, deseaba y no sabía con qué deseaba, vivía y no sabía con qué vivía, venía a la tierra y no sabía de dónde venía, llegaba y no sabía cómo había llegado, era y no sabía cómo era, iba y no sabía a dónde iba ni si la MUERTE se prolongaba en

caminos para el alma. Ensimiasmado, en el fondo de la sima, caverna con techo de **PIEDRA, ESCARA-BAJO BLANCO**, se perdía por los vericuetos que conducían a las cámaras sagradas. En el Sanctasanctorum de aquel templo tenía que residir el gran sacerdote capaz de descifrarle sus misterios. Pero sus llamadas y sus voces quedaban sin respuesta.

Y entre angustia y maravilla oscilaba su ánimo.

Angustia suscitada por la SED INAPAGABLE EN RÍOS DE SAL y maravilla suscitada por la forma geométrica destiladora de ROCÍO LUMINOSO y cuyo símbolo acaso fuera la corona del santo –SOL SIN RAYOS– calva de calvario con cruz de sufrimiento.

Y el BÚHO DEJÓ DE SER BÚHO PARA CONVERTIRSE EN ROSA y los pétalos de la ROSA encerreban en su entraña la última respuesta y en su superficie marchitables brillaban los tesoros del hombre y en su TALLO residía la razón inquisidora. Y la ROSA navegaba por un mar de lágrimas.

Más abajo dormitaba la ALONDRA, prisionera en red de cazador invisible. Y la red estaba hecha de ríos rojos y azules por los que corrían aguas vivas. Y los RÍOS ERAN YA IRRADIACIÓN LUMINOSA DE UN SOL OPACO. Y el SOL era semilla, compacta y dura. Y el cuerpo, FRUTO o MATA o ÁRBOL. Y la ALONDRA, PARALIZADA Y FELIZ, cantaba en el centro del ÁRBOL y la hoja sentía la canción de la ALONDRA en el ritmo tamboril del pulso, primer canto del universo, voz de los hijos de la niebla ígnea habitantes de aquella isla enigmática. El corazón –su corazón– lo adivinaba tocable, ya palacio ya taberna, limpio o sucio según los aires que le llegaban de afuera, residencia de vida, urna de espíritu, tea de pasiones, cuna de afectos, energía en ciernes, voluntad agazapada. Recorrió sus cuatro casas llamando a gritos al jefo fante, PULGAR EN LLAMAS, alimen-

tador del sagrario, para que le mostrara la caldera oculta capaz de despertar el latido o de apagar el latido en el hombre. Pero sus gritos quedaban sin respuesta.

Y entre angustia y maravilla oscilaba su ánimo.

Angustia suscitada por la LLAMA DEVORADORA y él combustible todo, y maravilla suscitada por saberse SALAMANDRA ENCENDIDA, sin arder, en todos los colores del arcoíris.

Y la ALONDRA YA NO ERA ALONDRA, SINO LOTO de cuatro hojas. Y los pétalos del LOTO encerraban en su entraña la última respuesta y en su superficie mojada los placeres y los sufrimientos del hombre y en su tallo la raíz gustadora. Y el LOTO NAVEGABA POR UN MAR DE SANGRE.

Más abajo aún, el GALLO levantaba en sacudidas nerviosas su inquieto perfil HORADANDO CON CADA PICOTAZO LA BLANCURA INMACULADA DEL OSCURO HUEVO, mientras removía con sus patas un doble laberinto de heno donde fermentaba la vida que no era. Y en el laberinto reinaba la SERPIENTE MÍNIMA. DRAGÓN DE TRES CABEZAS, azagaya de FUEGO, buzo en las AGUAS DEL MUNDO DORMIDO. Siempre al acecho de la caverna cálida, más allá del aire, dispuesto a renacer en ALAS para posarse a orillas del lago y convertirse allí en otra y siempre repetida arca de Nóe. El hombre se desmoronaba y se transformaba en germe primero del hombre, célula última e indiferenciada y después nadador invisible en licor de vida, vehículo de aura seminal, receptáculo en cada una de las TRES CABEZAS DEL DRAGÓN del mundo espiritual, del mundo físico y del mundo material. Hasta que el RAYO iluminaba de repente el ámbito tenebroso y gustado de la caverna y EL DRAGÓN PENETRABA EN ELLA DERRIBANDO MURALLAS EN TORRENTE ARROLLADOR, recorriendo el campo raso del citoplasma, y poniendo cerco a la fortaleza

movediza antes de la rendición inevitable y fecunda. Comenzaba entonces una actividad febril e ininterrompida. Y el mineral se transfiguraba en planta y la planta en animal y el animal en homúnculo con naturaleza, calidad, carácter y esencia, privativas y únicas. Multitud de células se separaban, se juntaban, se multiplicaban y construían partes y órganos sabiendo cada una, con presición matemática, su lugar y su función. A los OJOS del hombre empezaba por parecer una colmena de cambiante forma, cebolla de corazón líquido colgada del techo por el cordón umbilical, y después estallaba en ramas y después le salían dos puntos negros y cuatro depresiones cercanas –ojos, orejas, nariz y boca– y después empezaba a moverse. Y era un renacuajo viviendo en agua y creciendo en agua. Y, finalmente, comenzaba a latir y tenía corazón, cerebro, sexo y extremidades. Por el doble laberinto del heno y de la caverna buscó la residencia del supremo vigilante para que le explicara cómo se transformaba la PIEDRA en planta, la planta en animal y el animal en hombre. Pero a sus llamadas y a sus gritos respondía el silencio.

Y entre angustia y maravilla oscilaba su ánimo.

Angustia por el HAMBRE QUE NO SE SACIABA CON LOS MANJARES del cuerpo y maravilla por saberse agente y colaborador de eternidades.

Y el GALLO YA NO ERA GALLO para reducirse CARNÍVORA ORQUÍDEA. Y los pétalos de la orquídea encerraban en su entraña el secreto de toda metamorfosis y en su redonda superficie la tersura nevada de la piel adolescente y en su tallo el germe de la reproducción. Y la orquídea navegaba por un MAR DE MIEL.

Y él se sabía ungido por el aceite oloroso de las tres lámparas derramado sobre su cabeza en tres distintos jordanes. Y el AGUA DE LOS TRES RÍOS se había ido acumulando, grisácea y espesa, en pozo de angustia. Y de la lejanía le llegaba el grito desnudo de Job.

Perezca el día en que yo nací, y la noche en que fue dicho: Ha sido concebido un hijo del hombre.

Que ese día se haga noche; que Dios no lo mire desde las alturas, ni deje que la LUZ BRILLE sobre él.

Que la obscuridad y la sombra de la MUERTE lo envuelvan; que una nube lo cubra; que las tinieblas del día lo aterroricen.

Y de aquella noche que se apodere de ella la oscuridad; que no se reuna con los días del año, que no se cuente en el número de los meses.

Dejadla que se quede sola; que no se oiga en ella una voz alegre.

Que los que maldicen del día, los plañideros de siempre, la maldigan.

Que las ESTRELLAS del atardecer se apaguen; que se busque la LUZ y no la encuentre, y que tampoco vea el amanecer del día.

Porque no cerró las puertas del vientre de mi madre, ni ocultó a mis ojos el dolor.

¿POR QUÉ HABRÉ SALIDO CON VIDA DE AQUEL VIENTRE? ¿Por qué no arrojé el alma al salir?

¿Por qué mis piernas no me impidieron caminar? ¿O POR QUÉ NO SE SECARON LOS PECHOS QUE MAMÉ?

AHORA ESTARÍA INMÓVIL Y TRANQUILO, Y YA HUBIERA DORMIDO: Y NADA INTRUMPIRÍA MI DESCANSO.

Y el grito desnudo de Job se perdía como un eco en la lejanía. Y él seguía sabiéndose ungido por el aceite oloroso de las tres lámparas derramado sobre su cabeza en tres distintos jordanes. Y el agua de los tres ríos se había ido acumulando, ahora cristalina y delgada, en pozo de maravilla.

El brocal del pozo era ya ventanal abierto y el fondo del pozo era MURO CUADRICULADO, agotado y habitado por un inmenso uadro en blanco y

negro y en gris. Y los blancos no eran hijos del SOL y los negros no eran hijos de la noche y los grises no eran hijos del atardecer ni del amanecer.

Representaba el mundo del hombre –el suyo– hecho por el hombre, en un interior de hombre. Los blancos eran íntimos e incandescentes, animados e inanimados; los negros eran apagados y quietos, nunca sombras, siempre manchas y perfiles; y los grises eran la ausencia de los blancos y de los negros en la configuración de cuerpos, superficies y objetos, en aquel recinto sin sexta pared. Espectáculo provocado desde fuera por aquellos otros hombres –JINETES CON ALAS y ÁGUILAS con ruedas– que ARRANCABAN ALAS A LAS MARIPOSAS y ESCUPÍAN PÁJAROS EN LAS HOGUERAS de las plazas, bestias capaces de tapar el desnudo con un hábito de tormentos y de despojar CADÁVERES en la oscuridad de su día, ALIMAÑAS FLOTADORAS en un mar de violencia después de la caricia efímera. De aquellos que no sentían la MUERTE como el más odioso de los fines, que vivían como PIEDRA o como ESQUELETO o como DETRITUS por debajo de la simpatía y de la antipatía, que recorrián caminos sin REFLEJO, que veían en cada amanecer bostezando la necesidad del grito y que sentían en cada atardecer tembloroso la saciedad repetida de la SANGRE. Enfrente del cuadro, como contempladores y como actores y como víctimas, estaban los pocos abrazados a los muchos, los que sabían de un sinfín de goces empapados de dolor, los que se habían visto MORIR para aprender a vivir, los que acariciaban a los MONSTRUOS que conocían sin ver, los que presentían orillas en que nadie desembarcaba, los que habitaban en el nido de FUEGO DE LAS ESTRELLAS, los que vestían sus corazones de sombra para ocultar cielo e infierno, los que gustaban del SABOR AMARILLO EN EL SONIDO VERDE, los que oían el canto evaporado de la LUZ ciega, los que renuncia-

ban a la realidad ajena para abrazarse a la suya, los que veían trepar el SOL POR EL CORAZÓN DEL ARBOI, y los que lo sentían dormido debajo de sus PÁRPADOS CERRADOS.

Para ellos y para los otros –los supervivientes– allí estaba, en el techo de la habitación que no era, la LUZ ARTIFICIAL que no alumbraba. Doble. La de ahora y la de antes. Una colgada y la otra en GARRA. Esta última prolongada en el brazo ectoplásmico y acompañada de una CABEZA que llegaba, curiosa de aquel mundo, por el pasillo de la historia. Al fondo del pasillo, y detrás de la CABEZA, se adivinaba una MANO A PUNTO DE ALCANZAR LA MINÚSCULA LUNA. En el suelo había otra CABEZA CON BOCA EN GRITO, un brazo culminante en mano crispada, la MIRADA en los espectadores, y otro BRAZO SECCIONADO Y AGARROTADO A UN PUÑAL SIN PUNTA. En el lateral derecho, una figura flotante en el aire, mitad COLUMNA TRUNCADA Y MITAD CABEZA Y BRAZOS, con alusiones a PEZ, REPTIL O ÁNGEL, clamaba al techo-cielo. Casi a su lado corría fascinada por la LUZ la desfigurada representación de otra mujer de SEÑOS DESNUDOS Y UN OJO LLORANTE. En el centro, víctima de ambas LUCES, la alusión a un rocinante en relincho último de agonía ciega, mitad armadura, mitad CABALLO, agitado de cabeza y de cola. Sobre él, corazón delabios y LANZA ROTA, EL CUERPO DESMAYADO DEL CABALLERO. Una FLECHA por debajo de las patas del CABALLO señalaba la presencia de la MADRE, casi toda mano, con el HIJO MUERTO y el grito vivo hacia el cielo-techo. Detrás de ella el TORO sereno y firme, tocaba casi con la triple LLAMA de su rabo y de sus CUERNOS los límites del techo y HERÍA con su MIRADA a los espectadores. Entre la dibujada CABEZA DEL TORO y la dibujada CABEZA DEL CABALLO estaba sobre una mesa, al fondo, el dibujado perfil del

PATO con su canto-grito hacia arriba.

TRES FLECHAS simultáneas y silbadoras, acertaban de continuo y cada una servía para alzar la losa de un triple Lázaro.

Por la vía purgativa del conocimiento se llegaba al recinto GEOMÉTRICO y sin SANGRE. Y en él el hombre estaba derribado y vencido y las MADRES terribles clamaban por sus HIJOS DEGOLLADOS e increpaban a la MUERTE DURA Y DEFORMADORA. A ellas se unía el relincho del CABALLO, ampliado en el trueno del cañón y en el rugido del avión y en el estallido de la bomba sin JINETES visibles, mientras el TORO –MAR DE SANGRE contenida, CORDERO arrinconado– quedaba a la espera sempiterna de los clarines futuros en compañía de la cercana AVE –ave Fénix, encarnación de sueño– cantadora de la gloria imposible del hombre.

Tanto dolor y tanta MUERTE tenían que ser anuncio de nueva vida.

Por la vía ILUMINATIVA de la sensación se esfumaba el recinto y se desplomaban los MUROS en un rojizo amanecer de noche negra, en que se mezclaban los colores y las formas bajo un cielo de OJOS CERRADOS que ponía cadenas en todas las vestiduras. Y hasta el aire venía remachado de anillos y prisionero del ESPECTRO SOLAR. La ausencia de la forma y del color era alivio para las plantas de los pies cansados de pisar las traidoras hojas de la hierba, y para los dedos de las manos cansados de dibujar en el aire las superficies engañosas y ajenas.

Tanta inquietud y tanto sufrimiento tenían que ser anuncio de nuevos goces.

Por la vía unitiva del amor se experimentaba la armonía totalizadora de las limitaciones humanas, en un cielo y en un mar y en una tierra del hombre, saliendo de la nebulosa del tiempo para cuajar primero en la joya desintegrada y después en el rizo del africano, sólida espuma de ola fraterna.

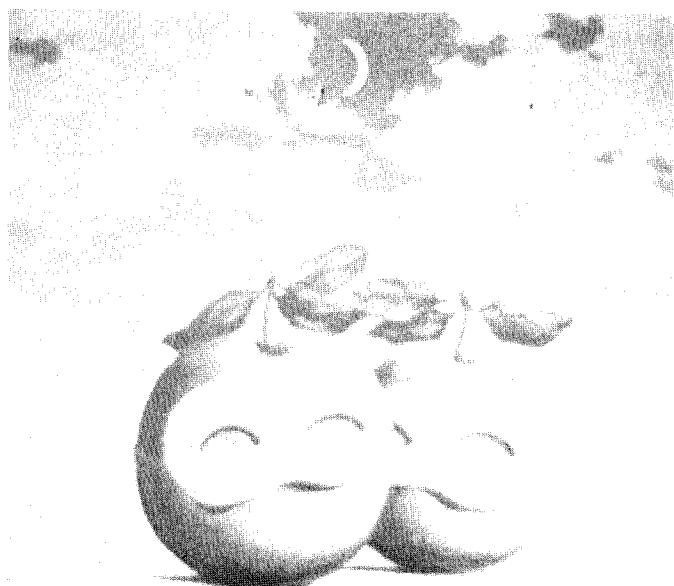
Tanto desconcierto y tanta ceguera tenían que ser anuncio de una nueva esperanza.

El renovado tic-tac del reloj del viajero acalló las voces pintadas del GUERNICA recordando –y también las voces mudas de Varsovia, de Lídice y de Hiroshima– forzándolo a la esclavitud de la hora que, después de reintegrarlo, le hizo saber otra vez en tierra que toda era aire.

El avión entraba ahora en el último deslizamiento –tobogán sobre HIELO– mientras corrían a su encuentro rascacielos, campanarios y RÍOS. No tardó en estar posado y quieto. Se le abrió la portezuela y a las voces de dentro se unieron las de fuera.

El viajero, uno entre muchos, bajó los peldaños de la escalera. Nadie lo esperaba. Su único panorama, bajo el ALA del sombrero, volvió a ser BRILLO EN REFLEJOS de los zapatos negros sobre el verde de la hierba húmeda, las rayas bamboleantes y ahora arrugadas del pantalón, aquel brazo rígido bajo el peso de la cartera y el otro pendular y ajeno al lado.

Se acercó a una fila de taxis, tomó uno y poco después se perdía en la obscuridad del túnel que daba acceso a la ciudad.



Rene Magritte, **El sacerdote casado** (1950).

**FEDERICO SCHMIED**, español. Tomado de la revista española **EL INDIO DEL JARAMA** N° 19-20:

### SOLVES ET COAGULA

Sólo veo bajo estas palabras, dentro, un FUEGO FRÍO de cenizas que dispersan memorias sin memoria.

Gestos. Miradas y caricias con materia de atmósfera. Allá abajo un hombre deposita una PIEDRA florida a los pies de una mujer que calla.

Alado en lo alto, entre las hojas, canto un nombre sin palabras, entregándome a la respiración y al tacto eléctrico de mi voz.

Arena elemental, pequeñas PIEDRAS, corteza quieta de árboles callados, sus oscuras ausencias.

El hombre espera todavía.

Fracaso en mi piedad, en mi amor, en mi odio, en mi desprecio, en mi esperanza, en mis palabras.

Me reemplaza el sendero que nos une, testimonio de pasados pasos.

Llueve. Líquenes oscuros se deslizan por el CIELO.

Roncos truenos amenazan destruir el mundo. El balsámico bautismo del AGUA me libera. Puedo desear el hundimiento, el cataclismo y el

SEPULCRO.

Ella sigue en silencio.

Una FLOR ROTA EN EL AGUA.

El hombre, abrazado a la PIEDRA CALLADA, tiembla.

Tiembla también la tierra y las AGUAS del lago. Los dioses, que no existen, desatan su furia más y más.

Me envuelve entonces una caricia alada, tu MIRADA perfecta. Sé que estás aquí, que navegamos juntos.

No importan las tormentas, los enemigos ocultos en la sombra, mis evidentes demonios. Soy todavía un peregrino del DESIERTO, un salvaje del bosque, un matemático asesino, un marinero ebrio, un mendigo.

Aquel hombre, en su nicho de soledad, llora.

Siempre estuvo triste. Lo he visto.

Desiendo ahora con silenciosos pasos; el sendero que nos une me deja junto a él. Con un rápido movimiento de **MEDIA LUNA, LO DEGÜELLO**.

A ella la dejaré vivir.

J. MIGUEL SERRANO, español. Ejemplo tomado de la revista española CANENTE, suplemento N° 11:

En manchas de **LUNA**, en alba  
se perdieron los retoños del alma,  
y el horizonte, **SECO**,  
se hizo contenido silencio.

Pero no era raya estéril,  
aislada en un vacío infinito  
de delgadas hebras inexistentes.  
Era preñez de deseo y fuerza  
de ser que desde muy atrás  
apuntaba acaparando dioses,  
formas de un presentimiento inaudito.

Y se hizo la hebra,  
que **DEGOLLÓ** Y AHORCÓ  
la SED primera,  
aquella fuente que dicen  
que es de amor.

Era SED y salvación,  
era un uno dado que arrastró  
a Dios entero  
relegándolo  
a un no sé dónde  
en el salón.

Ahora, la ausencia,  
siempre virgen, absuelta,  
incompasiva, ahita de **AMARGOR**,  
clava sus obsidianas  
en esencias de **PIEDRA** oscura,  
en vapores de un pasado, de un hoy,  
que sólo sabe decir no.

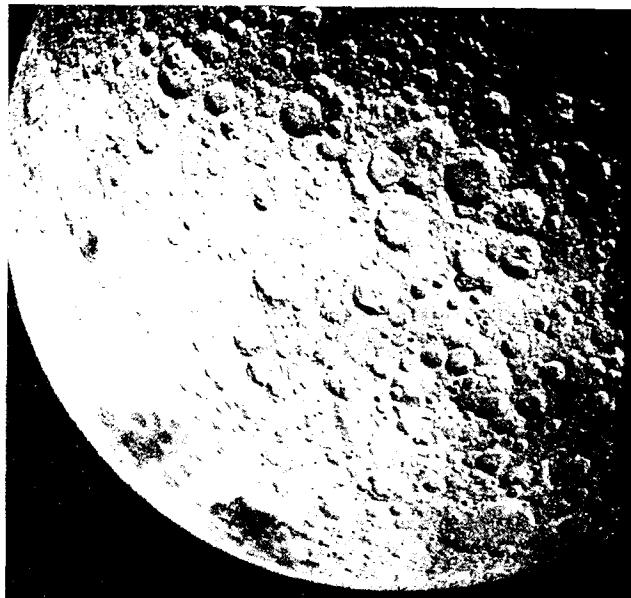
JAIME SILES, español. Ejemplo tomado de LITORAL  
N° 166-8:

FÁBULA DE RABIA E IRA  
BAJO LA LUZ DE LOS TAXIS  
AZULES QUE MUEREN EN AGOSTO

Hay latidos de **SANGRE** resueltos en ALONDRAZ  
cabellos humeantes, trituradas ESTRELLAS.  
ASTROS que se olvidaron de sí mismos,  
vientos sin voz,  
palabras.  
Palabras indecisas al borde de los labios.  
intentos sin acción durmiendo entre los dedos  
y unos OJOS ARDIENDO.

ardiendo si,  
ardiendo por ti y de mí, ardiendo  
y desejando en ti y para mí  
los cálamos AZULES de una ceja.  
Pero se puede ser una azucena,  
una azucena de esas regadas por una mano joven,  
de esas alimentadas por el rico perfume  
de los **SERENOS DEGOLLADOS** en la esquina  
del tacto,  
de esas flores que crecen  
con el frío de los PÁJAROS AHORCADOS en  
la noche  
y luego se disuelven, como una **LUNA ROTA**, en el  
amanecer del mar.

Es hermoso ser flor hasta que viene  
el RAYO HAMBRIENTO DE LA CARNE, ese  
que abraza cuerpos MUERTOS, corazones dormidos  
y los besa,  
como puede dar amor la mejilla dorada de una  
**SIERRA:**  
**CORTANDO,**  
y hace un cielo de CADÁVERES BELLOS, de senos  
nacarados y muslos de bitácora  
**TALANDO ASÍ, SEGANDO** así, así  
hasta dejar enormes playas de ceniza, almas  
quemadas, **DIENTES**  
hundidos para siempre entre la nada.



Superficie de la cara opuesta de la Luna. Fue observada por primera vez por los vehículos soviéticos Luna.

GEORG TRAKL, alemán. Ejemplo tomado de la revista española **EL CIERVO** N° 505:

### GRODEK

**A**l caer la tarde suenan los bosques otoñales por las ARMAS HOMICIDAS, las llanuras DORADAS  
y lagos azules, sobre los que el SOL rueda sombrío; la noche abraza guerreros agonizantes, el salvaje llanto de sus bocas quebradas.  
Pero en silencio se agrupa entre los sauces, NUBE ROJA donde habita un Dios renkoroso, la **SANGRE DERRAMADA, DE FRÍO LUNAR**: Todas las carreteras desembocan en NEGRA PUTREFACCIÓN.  
Bajo el ramaje DORADO de la noche y los ASTROS. La sombra de la hermana vacila por el BOSQUE silencioso,  
para saludar los espíritus de los héroes, sus **FIESTAS SANGRANTES**;  
y quedo suenan entre las cañas las oscuras flautas del otoño.  
¡Oh dolor más orgulloso! vosotros, altares de bronce. La llama ardiente del espíritu alimenta hoy un dolor inmenso,  
la estirpe nonata.

**ARTURO DEL VILLAR**, español. De su libro SON TESTIMONIOS DEL VIAJERO SOLO:

Has partido la LANZA de la noche para buscarte a solas,  
eres tierra,  
tienes un nudo de silencios y hablas,  
inventor de la noche como olvido.

Acodado al recuerdo te contemplas,  
pones a andar tu nombre por el aire como si un pelotón de indecisiones te persiguiera por la casa a oscuras.

Desertor de ti mismo por las calles que no conducen a los LABIOS nuevos,  
por qué colocas trampas al destino cuando no juegas limpio con tu sombra,  
si el amor es un golpe en los CRISTALES y se repite siempre o nunca acierta.

Fabulador de SOLES en tu noche,  
náufrago de la vida sin abismos,  
has echado raíces en la pena, te estás sintiendo hueco para el tacto,  
piensas que ayer bailaste todavía sobre cenizas del amor sin nombre.

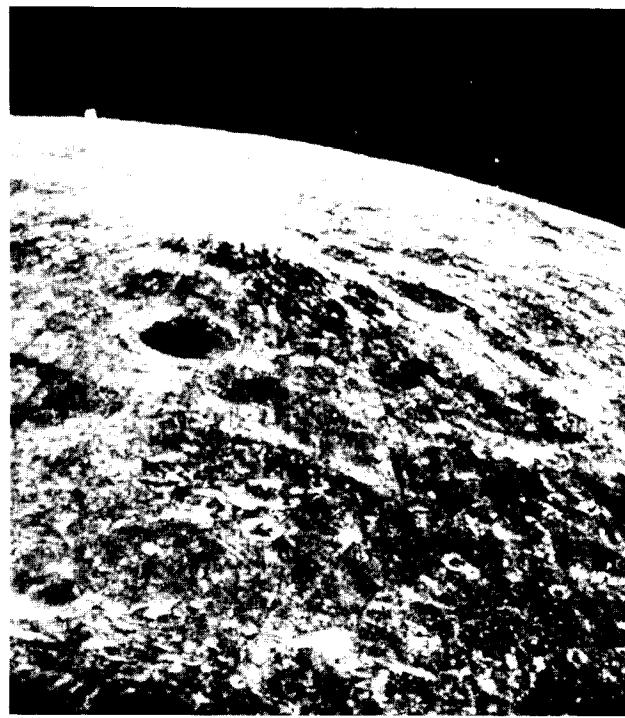
La soledad contigo tiende puentes,  
buscas el argumento de la nada cuando la orquesta de la noche toca, cuando toca el ZARPAZO DE TU MIEDO.

Te **CORTARÁS UN TROZO** de esperanza, vas a decirte que ha crecido yerba sobre la dicha que pensabas tuya,

vas a decirte que era necesario fortificar la orilla del olvido sin fecha en contra tuya, porque ansías quedarte ante la puerta del momento.

Los **CISNES DEGOLLADOS POR LA LUNA** te recuerdan la historia de tus mitos, el laberinto del pudor, el llanto, la derrota final y la conquista.

Has perdido la cuenta de tus pasos, escogiste el silencio como amigo.



El cráter con rayos Bruno en la Luna.

**ALFONSO VILLAGÓMEZ**, español. De su libro **EL PRINCIPIO Y LAS ZARZAS**:

El buen Dios llenó su huerto; y por el Este creció,  
creció,

ciñendo de verde la  
tierra, bajo AZUL HORMAZA DE ESTRELLAS.

Un COSMOS pleno quedó en libertad,  
más CEGADORAS las LUCES DEL SOL,  
más blandas las ARISTAS de las noches,  
que por lechos de HOJAS **DECAPITADAS**  
acostarían ya **LUNAS DESNUDAS**.  
El viento cebó su buche deformé  
con los breves suspiros del tomillo  
y con murmullos de romeros, menta,  
ajonjolí, mejorana y canelas,  
anises, hierbabuena y azafranes.

Escribo este poema sentado en mi  
escaño, detrás de la corredera  
que mana sombras del viejo castaño,  
frente a un rebaño de ORTIGAS y ESTRELLAS.

Todas las mañanas paseo la orilla  
del Sil, bajo chopos tiernos, hollando  
fresas bravas y tojos descarados.  
El río camina una sombra larga  
de montañas pardas y ocres,

desciende

derrenagado al valle y sus venas verdes  
no conocen ya la caricia suave  
de los fresnos,

(ahogados en cemento).

Yo,

hombre varado en sueños, estoy solo,  
sigo solo en el MORIR de mis tardes.  
Y me duelen las PUPILAS de rabia,  
de hastío los LABIOS SECOS DEL ALMA.

Don Sem Tob sigue callado, Whitman  
perdido en las praderas, Keroaut duerme  
bajo un álamo, colgadas sus dudas  
del alambre del Tiempo.

Viejos poetas  
de mi tierra:

Pondal, Añón, Noriega  
fueron enterrados con las **GARGANTAS  
ROTAS POR UNA GUADAÑA DE VERSOS**.  
Mi grito, al chocar con la **LUNA**, se hace  
carcajada de CRISTAL y se QUIEBRA  
EN PEDAZOS DE NAUSEAS REPRIMIDAS,  
está beodo de mostos de esperanzas  
y vacío de esas palabras mágicas  
que levantan de sus camillas a los  
hombres, hacia piscinas taumatúrgicas.

BLANCA VARELA. Ejemplo tomado de la revista peruana ALPHA N° 17:

DANUBIO AZUL

Desde esta soledad, rosa parlante,  
desde esta soledad, **ROSA DECAPITADA**,  
vaciándome hasta ser sólo revés,  
trasluz, membrana, náusea;  
llenándome, vejiga cárdena. **LUNA HINCHADA**,  
más ligera que el aire,  
más alta que la LUZ.  
más rápida que el tiempo,  
destilo mi negro danubio azul.

Apoplética **ESTRELLA HERIDA** en vuelo,  
desde la tierra que huye  
bajo los pies que huyen,  
firmemente asida al vértigo,  
ordeno en mi caída  
ojos, oídos, lengua y cielo.  
Todo es un número,  
bajo su abstracta  
caduca sombra  
pongo mis huevos.

PÁJARO diva monólogo buscándome,  
aleteo, me pierdo,  
arde mi cifra, flamea mi cresta, mi terror,  
y desde allí, desde aquí,  
en otra parte,  
mordiéndome la cola,  
loco cero

JOSÉ LUIS ZERÓN, español. Ejemplo tomado de su libro **SOLUMBRE**:

IX

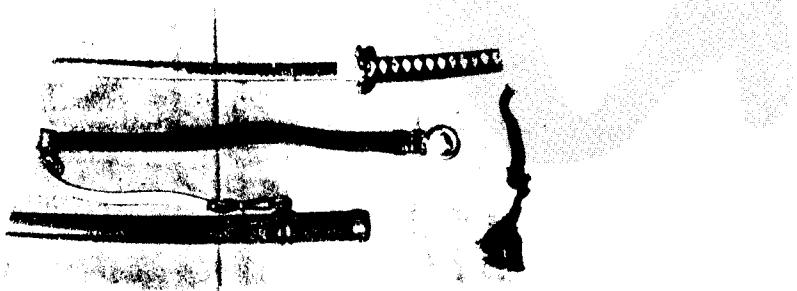
**S**oy atrapado en el cortinaje de la noche  
CAUTERIZADO en cada uno de sus pliegues  
escucho un caminar silencioso entre los cipreses  
que precede al estertor de las **CORZAS**

**DEGOLLADAS.**

El rojo en las hojas  
en la zona donde un cielo agrietado  
amenaza derrumbarse.

El ROJO en el silencio  
y la **LUNA DERRITIÉNDOSE EN MI CUERPO**.

El rojo como una escolopendra  
que avanza por la negra pantalla  
de la noche.



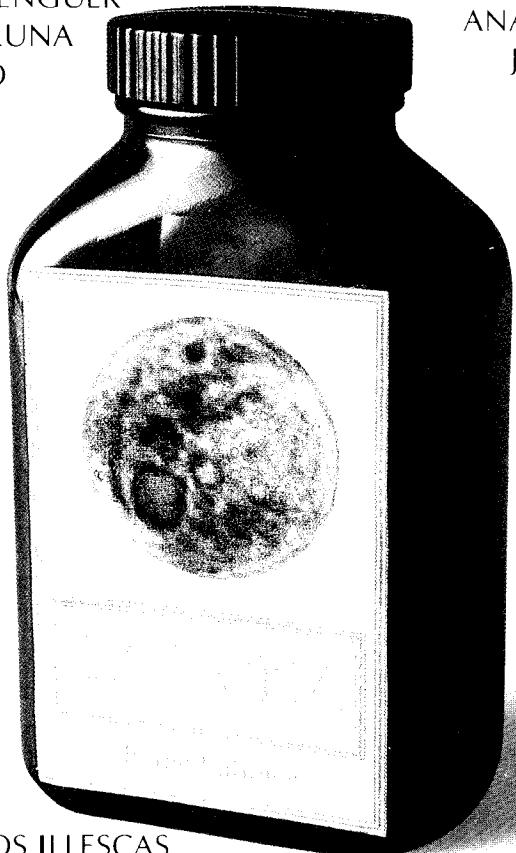
# MISHIMA



Mishima poco antes  
de someterse  
a su decapitación  
(Sepuku) ritual.

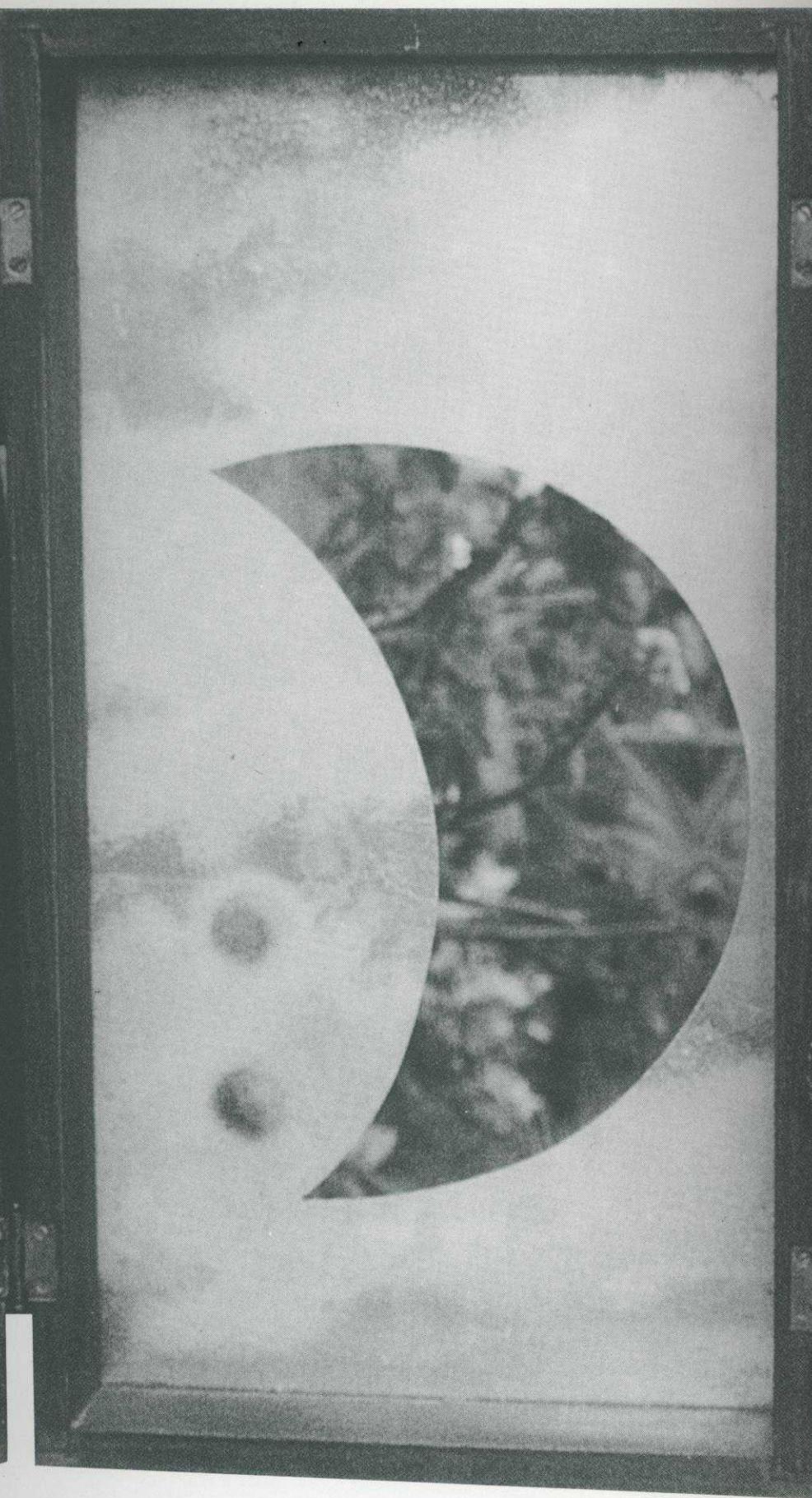
# POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO

HERNÁN LAVÍN CERDA  
VIOLETA LUNA  
LUZ MACHADO  
MIGUEL MACHALSKI  
MARIO ANGEL MARRODÁN  
JORGE LUIS MEDEROS  
ENRIQUE MOLINA  
PABLO NERUDA  
EDUARDO OBREGÓN MARCET  
OLGA OROZCO  
JEAN OSIRIS  
MANUEL PACHECO  
MARI GLORIA PALMA  
WALTER PINEDA  
JUAN LUIS PLA BENITO  
EMILIO PRADOS  
CHELA REYES  
NAZARIO ROMÁN  
ANA ROSETTI  
JOSÉ RUBIA BARCIA  
JOSÉ SANTOS CHOCANO  
J. MIGUEL SERRANO  
JAIME SILES  
FEDERICO SCHMIED  
ALFONSINA STORNI  
GEORG TRAKI  
ANGEL URRUTIA ITURBE  
ADRIANO DEL VALLE  
BLANCA VARELA  
ALFONSO VILLAGÓMEZ  
ARTURO DEL VILLAR  
JOSÉ LUIS ZERÓN



Fotografía de  
Roberto de Uslar Alexander

JESÚS AGUILAR MARINA  
DELMIRA AGUSTINI  
RAFAEL ALBERTI  
FÉLIX ALONSO ROYANO  
OLGA ARIAS  
RAFAEL ALBERTO ARRIETA  
DIONISIO AYMARÁ  
ALBERTO BAEZA FLORES  
LUIS BELTRÁN GUERRERO  
AMANDA BERENGUER  
CARMEN BRUNA  
PRIMO CASTRILLO  
LUIS CERNUDA  
BEI DAO  
ANGEL ESCOBAR  
DAVID ESCOBAR  
GALINDO  
MARIANO ESQUILLOR  
ALFREDO GANGOTENA  
FEDERICO GARCÍA  
LORCA  
MANUEL GARRIDO  
CHAMORRO  
OLIVERIO GIRONDO  
DANIEL GUTIÉRREZ  
PEDREIRO  
JULIO HERRERA Y  
REISSIG  
JOSÉ HIERRO  
JOSÉ MARÍA  
HINOJOSA  
CARLOS ILLESCAS  
JORGE ISAÍAS  
MARY LAGRESA  
BERTRAN



Fue un fantástico galope por la selva.  
Fue la extraña visión de una pavorosa pesadilla...  
Sobre el luto de la noche que envolvía la montaña,  
una roja **media-luna** levantaba su cuchila.  
Extendida largamente la **cabeza**,  
desenvuelta por los aires  
la espesura de la cola,  
el corcel corría,  
lleno de una trágica grandeza,  
al galope, por en medio  
de la selva muda y sola.

**JOSÉ SANTOS CHOCANO**

(1875-934)

Peruano  
"VISIÓN DE PESADILLA"  
Antología, Peisa  
Perú, 1974

Remedios Varo  
Caja de Jean Nicole

